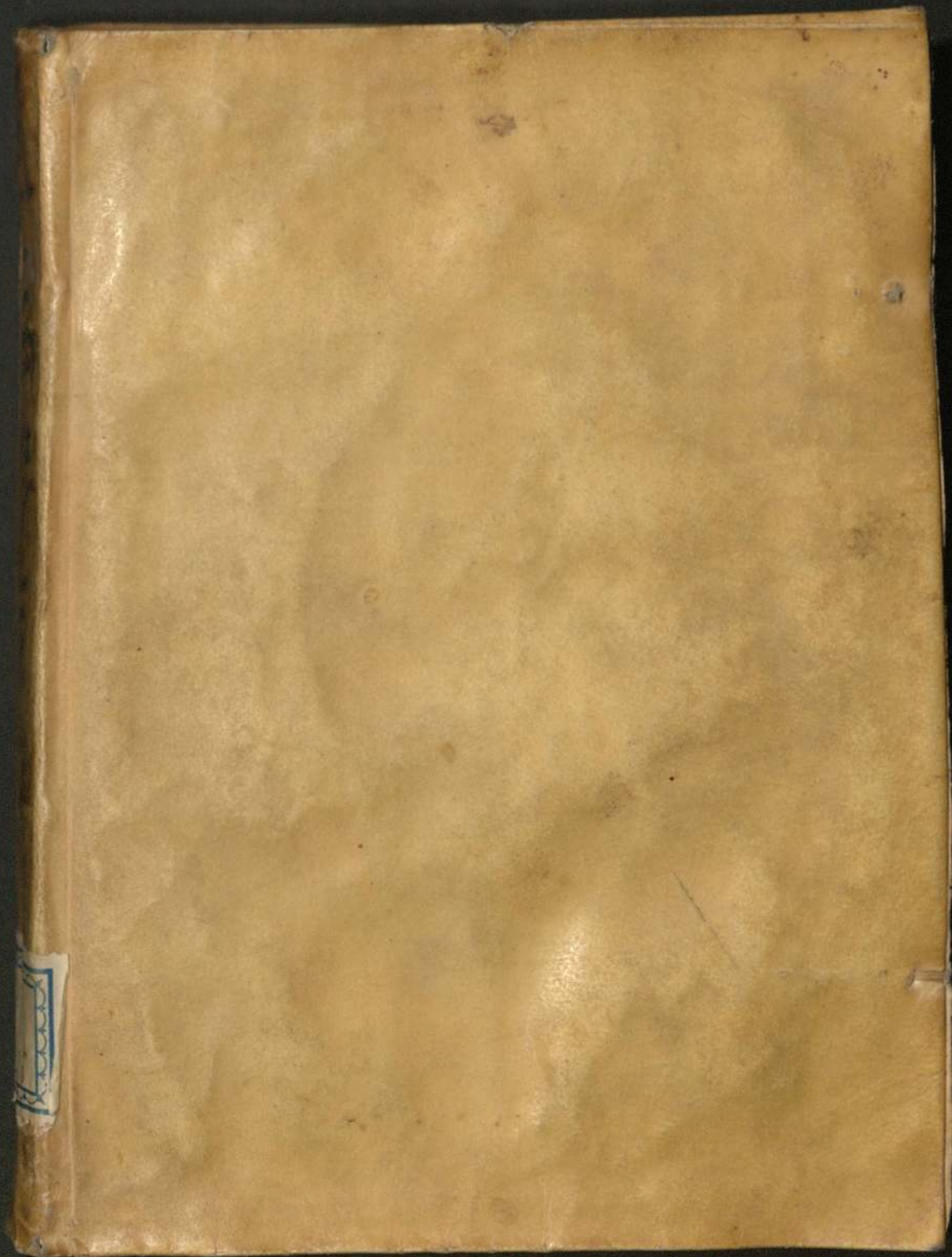


22
236

22

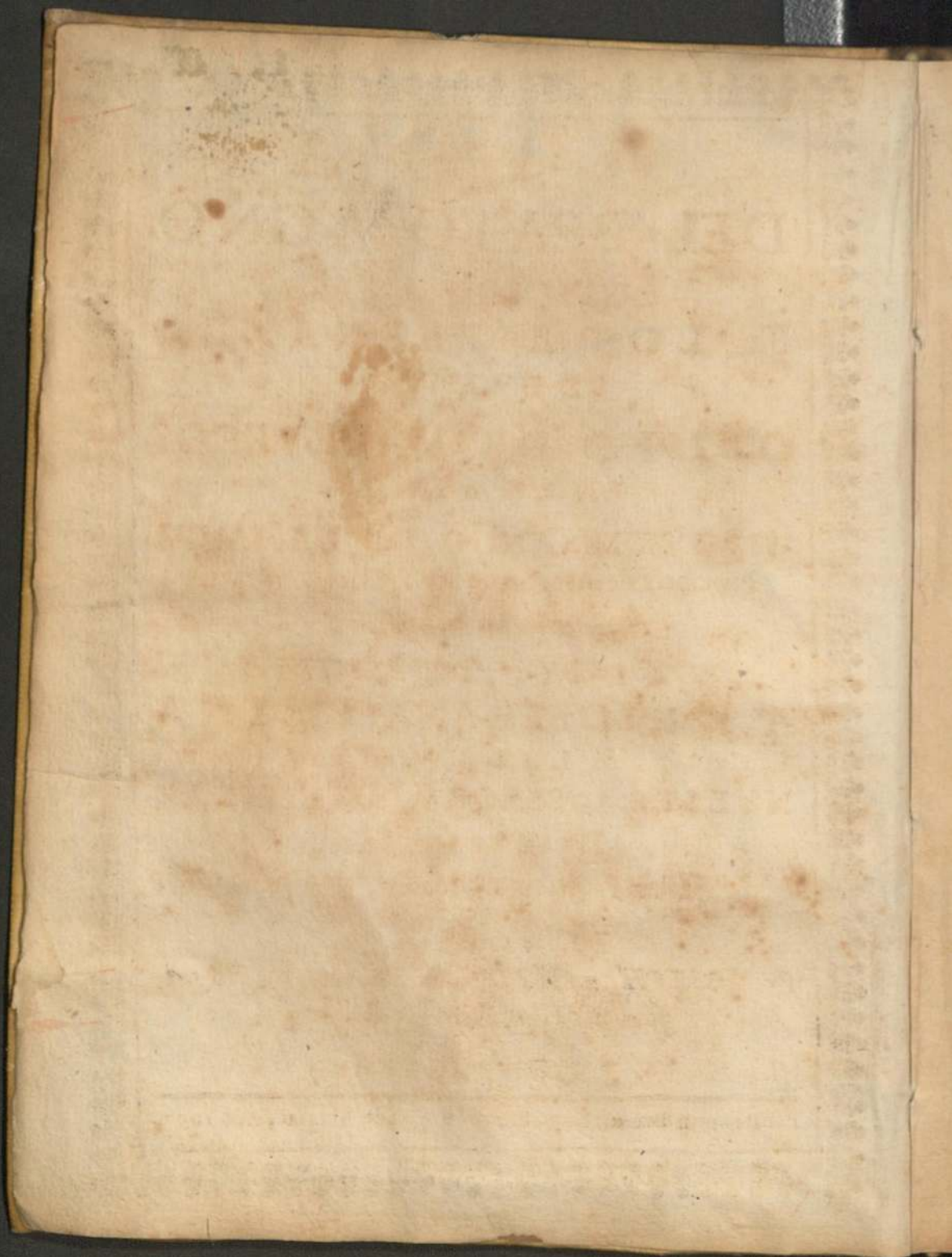
22
236



~~17-7a~~

48-7a

D-22-236



V I D A
DEL BEATO AGNO.

LLAMADO ANTES
Fr. LOPE FERNANDO
DE AYN,
OBISPO DE MARRVECOS
EN LA AFRICA,

HIJO PRIMOGENITO DE LA SANTA
Provincia de Aragon de la Regular Observancia
de N. S. P. S. Francisco.

QUE DEDICA, O RESTITUYE
A LA SOBERANA REYNA
DE LOS ANGELES
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR
DE ZARAGOZA,

Especialissima Protectora, Madre, y Patrona de la
misma Provincia,

Fr. JOSEPH ANTONIO DE HEBRERA,
su menor Hijo, Siervo, y Esclavo.

RN ZARAGOZA:

Por PASQUAL BVENO, Impresor del Reyno de Aragon, Año 1697

1960/11/0



V I D A
DEL REAL AGENCIA
LLAMADO ANTE
EL LOTE DE
DE
OBISTO DE
EN LA
HIJO TRINIDAD
Provincia de Aragón de la Real Audiencia
de N. S. P. S. Francisco.
DE ARAGONA
A LA SOBERANA REYNA
DE LOS ANGELES
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR
DE ARAGONA
Especialísima Protectora, Madre, y Patrona de la
misma Provincia
N. JOSEPH ANTONIO DE HERRERA
Jefe de la Real Audiencia de Aragón
EN ARAGONA

Los presentes papeles se dan del Real de Aragón, Aragón

A LA
SOBERANA REYNA DE LOS ANGELES

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR DE ZARAGOZA,
Especialissima Protectora, Madre, y Patrona de la Santa
Provinciade Aragon, de la Regular Observan-
cia de N. S. P. S. Francisco.



Vuestras Divinas Aras (SOBERANA
REYNA DE LOS ANGELES) buelue
el Beato Agno, Obispo de Marruecos, vues-
tro Hijo amante, despues de quatrocientos
setenta y siete años, que salio de vuestra Ca-
sa Santissima para la del Serafin Francisco. Saliò de la Ca-
mara Angelica à la Esfera Serafica; q̄ en los grados de su
amor ardiente cupo el criarse en el centro de la Pureza,
para vivir, y morir despues en el pecho encédido de la Ca-
ridad. No lo desconocereis, ni por lo anciano, ni por la
mudança del nòbre, ni la de los Habitòs. Porque la firmeza
del cariño tiene la executoria de su Nobleza en los muchos
años de imperturbable constancia; y puede merecer vues-
tros sagrados afectos el B. Agno, por ser Hijo anciano, fir-
me, y amante, que acrisolò sus rendimientos en la fragua
de tantos siglos. En la mudança del nombre afiança aora
vuestra dileccion con especialidad; porque quando salio,
era LOPE; quando buelue, es AGNO. Entòces encubria
con el nòbre de Lobo las humildes candidèzes de Corde-
ro, y aora buelue à vuestros pies Santissimos tan Cordero

del todo, que de Lobo ha perdido hasta el nombre. Por la mudança de los Habitros digo lo mismo; pues el epiteto que mas eleva vuestra Soberana Grandeza, es, el que os llama Madre de los Pobres; porque en donde falta todo, se reconoce el socorro por mas milagroso, por mas grande; y viendo al B. Agno vestido de los palidos Sayales de Francisco, conocereis, que es mas Hijo vuestro, porque vive mas enteramente socorrido de vuestra piadosa Providencia. Casi tan entero os lo restituyo, como quando salio de vuestro dulcissimo domicilio: que es argumento infalible de que adquirio en vuestra Basilica Sagrada vna Virtud nobilissima, que pudo en su juventud infundirle à su Espiritu solidez tan durables, que aun à su helado Cuerpo le està mirando con respeto la insaciable voracidad de los años. No direis, que le tratò mal la Madre de los Menores; pues en atencion de que por sus Sayales groseros se desnudò de los Habitros delicados de Canongos, os lo presenta aora con los Pontificales de Obispo. Por la razon de ser Hijo Primogenito de esta Santa Provincia de Aragon, me ocurriò dedicar su Vida à la misma Provincia, de quien estrenò la fecundidad gloriosa de Madre. Pero advirtiendò cò reflexion, q̃ es Madre fecundissima esta Venerada Provincia, por la razon de ser Hija vuestra; resolvì consagrar en vuestras reverentes Aras esta Obra, en reconocimiento gratissimo de vuestro Divino amparo. Pero ni aun assì satisfago los cargos en que nos puso vuestro Soberano Patrocinio; porque es sacrificio limitado el de vna Vida sola, quando respiran las de todos

con los alientos que las dispensan vuestros favores, y gracias. Como el mas inutil, como el mas humilde de sus Hijos, estoy venerando à esta Santa Provincia, Madre de muchas Provincias; Madre de muchos Santos; Madre de Insignes Varones Apostolicos en varias partes del Mundo; Madre de Legados Apostolicos, y de Embaxadores de Reyes; Madre de Reyes, y de Principes; Madre de Prelados Ilustrisimos; Madre de Confesores de Reyes, y de Reynas; Madre de Escritores, y Varones doctisimos; Madre, finalmente, de vnos Hijos, que le han servido en Oficios, y empleos Generales. No tenemos que discurrir en el origen de estas Grandezas, y Prerogativas, que goza la Provincia Serafica Aragonesa, de dilatada, de Santa, de Docta, de Ilustrisima, de Real, de Apostolica, y de provechosa à la Iglesia, à la Religion, al Reyno, y à la Patria; porque no ignoramos, que nació à la sombra brillante de vuestra Columna, de vuestros favores, y de vuestras Soberanas piedades. Hallavase desconocida, è infecunda en aquellos venerables principios, quando entraron en Zaragoza sus Fundadores: y solamente con el Hijo que la disteis de vuestra Religiosissima Casa, señalasteis à esta Provincia dichosa con las Celestiales Rubricas de la extension à muchos Reynos, con la Santidad, con la Doctrina, con los aplausos, y veneraciones de Grande Madre, por la investidura que mereció de vuestra humilissima Hija. Todo quanto tiene oy de lustroso, y de recomendable, tuvo entonces en solo vuestro Hijo el B. Agno; porque vino yà de vuestro Sagrado Templo, Noble, Docto,

San-

Santo, fervoroso, Ilustre, y calificado con el titulo de Oraculo de la Ciudad, y del Reyno. Este admirable Hijo vuestro, conociò esta Santa Provincia por Hijo Primero suyo, y con el caracter de Hermano nuestro, nos criamos todos emparentados con vuestra Angelica, y Apostolica Casa, para que eternamente reconozcamos à vuestro Divino Jaspe por Baza primera, y piedra fundametal de vuestras mayores glorias. Por estas relevantes razones resolvì, no consagraros, ni ofreceros, sino restituiros, como à Dueño vnico, y Madre amantìssima, la Vida del Beato Obispo de Marruecos Agno, con la memoria de toda esta vuestra Provincia; que en la Hermandad que contraxo con vuestro Hijo, se incluyò en los tiernos vinculos de Heredera legitima, y forçosa de vuestros poderosos auxilios, de vuestros benignos influxos, de vuestros eficazes favores, y de vuestro particular amparo. No son mas claros los rayos del Sol, que las pruebas de estas verdades: y aunque por notorias podia dexarlas al conocimiento de los que leen las Historias Seraficas, y Seculares; me ha parecido resumirlas aqui, para hazer mas patente al mundo la obligacion en que vivimos à vuestro PILAR Sagrado, los que nos tenemos por Hijos del Llagado Serafin en esta Corona de Aragon.

LA PROVINCIA DE ARAGON, MADRE DE OTRAS PROVINCIAS.

Abriò el camino, y la puerta el B. Agno, para entrar à la Profesion de la Apostolica Vida de los Menores en estos Reynos muchos desengañados: y fueron de su exem-

plar

plar ingreſſo tantos los impelidos, que en brevifſimo tiempo ſe fundaron Conventos , y ſe llenaron de Seraficos Inquilinos. Erigiòſe Provincia la de Aragon , en el Capitulo General intermedio, q̄ ſe celebrò en Soria año 1233. quando todos los Reynos de Eſpaña hazian vna Provincia ſola. Eſta ſe dividiò en tres , en la Congregacion de Soria, que fueron la de Aragon, la de Caſtilla, y la de Santiago. Porque en eſta diviſion avia de aver alguna, que fueſſe la primera, fue la primera la de Caſtilla : pero como nacida en vn miſmo punto , que la de Santiago , y la de Aragon, no puede alegar, ni mas antigüedad, ni mas calificación que ellas. Fue la de Aragon la de mas dilatado Imperio , porque comprehendia los Reynos de Aragon, de Cataluña, Valencia, Navarra, y las Iſlas de Mallorca, y Menorca, Corcega, y Cerdeña. Hizòſe tan Gigante con vueſtros Soberanos Auxilios, que podia ſola eſta Provincia Aragonèſa componer , y formar vna Religion numeroſa, grave, y dilatadiſſima. Creciò milagroſamente tanto eſta Madre fecúdiſſima, que hubo de dividirſe en partes para hazer ſu gobierno comprehenſible. Cerdeña, y Corcega ſe dividieron , haziendoſe Provincias à parte , año 1540. Mallorca , y Menorca, el de 1543. Cataluña , y Valencia, el de 1559. y Navarra, el de 1565. Y deſde eſte año quedò ſola la Provincia de Aragon contenida en los limites de ſu Reyno, con la gran gloria de ſer la Madre de tantas Provincias tan Iluſtres, como Venerables en Letras, y Santidad.

MADRE DE HIJOS SANTOS, Y VENERABLES.

Creció al mismo passo, que en la dilatacion, esta amante Hija vuestra, en la Santidad, y la Virtud, para que se conociessen mejor vuestros auspicios Celestiales en sus devotísimos Alumnos. Considerando à la Provincia en su extension dilatadissima, antes de dividirse, floreció de manera en las Virtudes, que en los Anales, Chronicas, Historias, y Martirologio de la Religion, y en antiguos Manuscritos, se hallan memorias de los Varones siguientes. El B. Agno, Obispo de Marruecos, vuestro caríssimo Hijo. Los Santos Martires de Teruel San Juan, y S. Pedro, martirizados en Valencia por su Rey Zeyt Abuzeyt. Los Venerables Fr. Juan Parente, nuestro primero Provincial, y Fundador, y despues General de la Orden, que murió en Corcega año 1237. Fr. Bernardo Viridante, vno de los doze Compañeros de N. P. S. Francisco, en Zaragoza 1224. Fr. Nicolàs Orbita, floreció por entonces, y todavia està intacto su Cuerpo en S. Francisco de Zaragoza. Fr. Poncio Carbonelo, Provincial de Aragon, y Maestro de San Luis Obispo, en Barcelona año 1297. Fr. Francisco Catalan, de Santidad admirable, à quien llama *Beato* el P. Vvadingo, 1292. Fr. Pedro Sacosta, natural de Daroca, Confessor del Rey D. Pedro el Grande, 1280. Fr. Juan Lorenzo, natural de Cetina, hijo del Convento de Monçon, padeciò Martirio con vn Compañero suyo en Granada el de 1397. Raymundo Lulio, de la Orden Tercera, padeciò Martirio en Bugia, 1315. Fr. Segriano, Milagroso, antes, y despues de su muerte, en Lerida, 1340. Fr. Ray-

Raymundo de Basso, Provincial de Aragon, elogiado de Santo, y Docto por el Papa Clemente VJ. floreció por los años 1348. Fr. Nicolàs Casulla, de Calatayud, en cuyo Convento jace, 1362. Fr. Raymundo Senex, Fr. Sancho de Fababux, y Fr. Antonio Monròs, Instauradores milagrosos de la Observancia en Chelva, y Mançanera, 1388. Fr. Martin de Aragon, (aliàs Catalan) Apostol del Oriente, y Legado de su Sãtidad el Papa Gregorio XIJ. y su Santo Compañero Fr. Gerardo de Linares, 1375. Fr. Pedro Martin, Provincial de Aragon, Embaxador del Rey D. Martin, y grande Operario en la quietud de la Iglesia en tiempo del Scisma en Aviñon, 1398. Fr. Pedro Romero, y Fr. Juan Lezcano, milagrosos, en el Cõvento de Estella, 1400. Fr. Francisco Ximinez, natural de Girona, Obispo de Elina, y Patriarca de Gerusalem, 1408. Fr. Juan de Luca, de la Nobilissima Casa Bombisia, Hijo de esta Santa Provincia, de admirable Santidad, murió en el Convento de Afsis, 1472. Fr. Boix, Provincial de Aragon, igualmente Docto, que Santo, en Jesvs de Barcelona, 1429. Fr. Sircardo, que de la Cartuxa se pasó à la Observancia, en Jesvs de Barcelona, 1427. Fr. Gerardino, cuyo Cuerpo despues de setenta años enterrado, se hallò entero, oloroso, y tratable, en S. Francisco de Tudela, 1433. Fr. Bartolome Cataneo, milagroso, en Mallorca, 1460. Fr. Bartolome de Vitoria, Lego, celebre en extasis, y profecias, en Jesvs de Zaragoza, 1447. Fr. Juan de Zarçuela, renunciò el Generalato de la Orden, y despues dos Obispados, celebre en la contemplacion, 1464. Fr. Francisco Bosque, rigido ob-

servante, favorecido del Papa Eugenio IV. por los años
1443. Fr. Pablo de Perpiñan, Martir por el Sacramento
de la Penitencia, en Perpiñan, 1458. Fr. Benito de Valē-
cia, fue Provincial, y Confessor del Rey Catolico, me-
morable por la Santa Imagen de la Veronica de Alicante,
en Jēvs de Barcelona, 1489. Los dos Santos Martires de
Ampurias, que padecieron predicando à los Moros de Cas-
tillon, juntamente con vn Religioso Dominico, 1516.
Fr. Pasqual de Castellot, martir en el sufrimiento de vna
enfermedad de muchos años, 1521. Fr. Mateo de Regio,
Discipulo de S. Bernardino, Predicador milagroso, en Va-
lencia, donde jace, 1428. Fr. Jayme Artès de Alicante,
Provincial de Aragon, venerado por su Santidad, en Va-
lencia, donde jace, 1560. Fr. Francisco Cabañas, natural de
Tarazona, Hijo de la Provincia de Aragon, y Provincial
de la de Valencia, admirable en Letras, y Virtudes, 1567.
Fr. Pedro Cipriano Montaña, hijo de Daroca, y de esta
Provincia, y Provincial de Valencia, memorable por su
Santidad, murió en Pomblin, 1570. Fr. Damian Vizquert,
Provincial de Aragon, Varon celeberrimo en la Observan-
cia, y Contemplacion, 1525. Fr. Pedro Bañuls, Provincial
de Aragon, gran Penitente, y Observante, jace en Valen-
cia, 1518. Fr. Ferre, prodigioso en sus Sermones, en On-
da, 1470. Fr. Diego de Cariñena, llamado el Descalço,
muy favorecido de Dios en la Oracion, jace en el Con-
vento de Cariñena su Patria, 1532. Fr. Juan Estuñiga,
Provincial de Aragon, Confessor del Rey Catolico, Varon
Santissimo, en Barcelona, 1514. Fr. Juan Alcoz, Lego, à
quien

quien habló la Calavera en el Convento de Jesus de Zaragoza, donde jace, 1540. Fr. Miguel Moron, Lego, milagroso, en la Villa de Sariñena, donde jace, 1532. Fr. Juan Gómezan, Lego, treinta años sin salir del Convento de Jesus de Zaragoza, donde murió con fama de Santidad, 1530. Fr. Antonio de Calzena, Provincial, y Vicario General de la Orden, murió Obispo de Tortosa en opinion de Santo, 1537. Fr. Francisco Antonio, y Fr. Pedro de Villanova, muy Amigos, y muy Santos, aquel en Jesus de Valéncia, y este en Segorbe, 1539. y 1540. Fr. Afésio, Lego, prodigioso en Virtudes, y milagros, en Onda, 1528. Fr. Garcia de Bada, en Mallorca, y tiene este Epitafio: *Is qui jacet, diem mortis novit, & horam*, 1530. Fr. Tristan de Penacoba, Predicador Apostolico, tuvo don de lagrimas, penitente, y extatico, en Pinoliva, 1548. Fr. Bimeth de Valencia, muy elogiado de Santo en las Historias, jace en Barcelona, 1506. El Guardian del Convento de Mahó, en Menorca, y su Compañero, martirizados por Barbaroja en la misma Iglesia, 1459. Fr. Francisco de Zaragoza, admirable en Santidad, Barcelona, 1506. Y Fr. Francisco de Barcelona, gran Misionero en Oriente, y por Sixto IV. à los Maronitas, 1475.

Hijos DE LA PROVINCIA POR SI SOLA, DESPUES
DE LA DIVISION.

Despues que esta Santa Provincia quedò sola, como està oy dentro de nuestro Reyno de Aragon, ha florecido, como Madre de tantas Virtudes, en Hijos memorables por su Santidad; como son los Venerables Padres Fr. To-

màs Martinez, Provincial de la Provincia, de admirable obfervancia, y austeridad, que murió en Jvs de Zaragoza año 1580. Fr. Juan Pico, Lego, cuya causa pende en la Curia Romana, y floreció por los años de 1600. *Rapineo part. 1. S. 4. y el Martyrolog. dia 31. de Octub.* Fr. Pedro SELLERAS, Predicador, y Exdiftinidor de la Provincia, natural de Torrelafnegros, cuya causa está tambien en Roma, jace en Yxar, y murió 1622. Fr. Bartolome Gonçalez, Lego, memorable por sus Virtudes en nuestras Historias, está en Jvs de Zaragoza, 1610. Fr. Domingo Segura, Sacerdote, natural de Longares, notado en los Anales de la Religion por sus Virtudes, murió en Exea de los Cavalleros 1614. Fr. Francisco Lopez, Lego, milagrofo en vida, y después de muerto, en Calatayud, 1622. Fr. Antonio Pahones, natural de Sigüenza, Provincial de esta Provincia, notado en las Historias por sus excelentes Virtudes, en S. Francisco de Zaragoza, 1605. Fr. Bartolome Mateo, natural de Torralba de Aníñon, Lego, rigidísimo Penitente, y muy contemplativo, murió en Zaragoza en el Convento de Jvs, día del Dulcísimo Nombre, 1622. Fr. Pedro de la Almolda, Lego, natural de Azuara, de Angelico candor, murió en Jvs de Zaragoza 1624. Fr. Pedro Benedit, natural de la Puebla de Alborton, Lego tambien, celebre en raptos, y arrobos, en el mismo Còvento de Jvs, 1630. El P. Fr. Diego Murillo, natural de Zaragoza, Provincial de la Provincia, gran Siervo vuestro, y clarísimo Efcritor de vuestra Casa Angelica, y Apostolica, que en premio de su desvelo, murió en el día de vuestra Assumpcion gloriosa,

fa, en Jesvs de Zaragoza, 1615. Fr. Diego Emperador, Difinidor de la Provincia, de rigida observancia, y penitencia, jace en Ysar, 1630. Fr. Jayme del Valle, Difinidor tambien, y de Santidad notoria, en el mismo Convento de Ysar, 1618. Fr. Domingo Aparicio, Predicador, y Fr. Diego de la Cruz, Lego, en el mismo Convento de Ysar, por los años de 1630. y 32. Fr. Martin de Aincia, Provincial de la Provincia, Varon Santissimo, en S. Francisco de Zaragoza, 1623. Fray Francisco Gil, natural del Lugar de Romanos, Predicador, de cuyas Virtudes està formado Proccesso, murió en Cariñena 1623. Fr. Geronimo Capfir, Predicador, con igual opinion, en Cariñena tambien, año 1620. Fr. Antonio Ximeno, Sacristan de Jesvs de Zaragoza, de tan rara Vida, que en muchos años no tuvo otra Celda para dormir, que el Pulpito de la Iglesia, donde jace, 1637. Fr. Martin Viarge, Lego, y Enfermero del mismo Convento de Jesvs, muy Amigo del Sacristan Fr. Antonio, quien despues de muerto, le llamó vna noche para que se fuesse con èl à la Gloria, y al otro dia se murió muy alegre, y sin enfermedad, en el mismo año 1637. Fr. Nicolás Ramos, Lego, Hortelano del mismo Convento de Jesvs, por quien vn Angel le trabajava en la huerta, porque èl orasse, jace alli mismo, 1634. El Hermano Bernardo Lizabe, Donado, devotissimo de la Santissima Trinidad, y muy milagroso, en Tauste, 1632. Fr. Juan Aynsa, Confessor, murió en la Almunia, y muchos dias se viò vna Paloma bellissima dar tornos à su sepulcro, 1633. Fr. Pedro Vicente, Lego, murió en Tauste con opinion de San-

to, 1635. Fr. Juan Pirillas, Predicador Apostolico, gran Penitente, tuvo espiritu de profecia, en San Francisco de Zaragoza, 1644. Fr. Francisco Ezquer, Confessor, y Vicario de Coro en Jesus de Zaragoza, de vida exemplarissima, 1645. Fr. Antonio Baylon, Lego, pariente de San Pafqual Baylon, fue milagroso, en Tarazona, 1651. Fr. Juan Gonzalez, Confessor, eminente en todas las Virtudes, milagroso despues de su muerte, en Hariza año 1650. F. Gaudioso Martinez, Sacerdote, y Fr. Juan Garixo, Corista, murieron sirviendo à los apestados en Calzena, y muchas noches vieron lleno de Celestiales resplandores el aposento donde espiraron, 1652. Fr. Juan de la Iglesia, Letor Jubilado, murió siendo Maestro de Novicios, con plausible fama de Santo, en Jesus de Zaragoza, 1653. Fr. Pedro Fortun, Confessor, resplandeciò en Milagros, y singular devocion vuestra, y de vuestras Sagradas Imagenes, Daroca 1658. El Hermano Domingo Perez, Donado, cuya Vida consta por el Proceso hecho con autoridad del Ordinario, Cariñena 1662. Fr. Martin Cascaro, Predicador, de gran zelo, y fruto de las Almas, singular en la Penitencia, en Alpartil 1644. Fr. Domingo Cerdan, Lego, à quien vieron visitar las Cruces algunas vezes, arrobado, y sin tocar en tierra, en Jesus de Zaragoza 1670. Fr. Jorge Moreno, Lego, muy venerado de todos por la pureza de su Espiritu, en Yxar 1673. Fr. Juan de Ribas, Letor Jubilado, murió en Alpartil con fama de Santidad, 1675. Fr. Pedro Garcès, Predicador, murió con igual fama en S. Francisco de Zaragoza 1684. Fr. Joseph Gavarre, Predicador Apostolico.

tolico, y venerado en España por Varon Santissimo, como consta por el Proceso de su Vida admirable; murió en San Francisco de Zaragoza à 29. de Noviembre de 1689. dia en que se celebrava la Fiesta de todos los Santos de la Orden.

MADRE DE VARONES APOSTOLICOS POR VARIAS
PARTES DEL MVNDO.

Para hazer mas patentes à los mortales, (ò Dulcissima Madre, y Soberana Protectora nuestra) vuestros milagrosos influxos en esta vuestra Religiosa planta, salieron como Ramas vuestros humildes Hijos del terreno Aragonès, donde nacieron, y se criaron; y se esparcieron por los mas remotos Climas del Orbe, y mas barbaras, y obstinadas Naciones, para derramar el fruto Sagrado de vuestro purissimo Vientre, predicando el Santo Evangelio, y nombre de vuestro Hijo precioso, (à fuer de Imitadores de los Santos Apostoles) à toda Criatura. El B. Agno vuestro Hijo, pasó con sus Compañeros Aragoneses, y de otras Provincias à la Africa, año 1246. Los Santos Martires de Marruecos, y los de Teruel, de vuestros adorables Pies se fueron inflamados à dar sus gargantas en defensa de la Fè Catolica à las cimitarras Sarracenas, año de 1220. San Juan Lorenzo, hijo de Cetina, con su Compañero Fr. Pedro de Dueñas, à Granada, donde padecieron Martirio año 1397. Fr. Juan de Aragon, de la Casa Real, Arçobispo de Caller, Apostol de la Bosna, donde sin quemarse, predicò gran rato en medio de vna hoguera à los Hereges. *Vadingo*, año 1340. Fr. Pedro de Aragon, de la Casa Real,

Real, en Francia, en Italia, en Chipre, y en Roma, teniendo por Oyentes en vn Sermon al Papa, y al Emperador Carlos Quarto. *In Chronicis, in vita ipsius.* Fr. Pedro de Aragon, de la misma Casa, en la Vngria, y en la Bosna, con raros milagros. *Vvadingo*, año 1360. Fr. Francisco de Aragon, que passò à la Italia, y en Palermo, y Napoles hizo milagrosas conversiones. *Barezio 4. part. Chron. lib. 1.* Fr. Pedro de Bages, à quien con otros embiò al Oriente el Papa Martino V. *Vvadingo*, 1429. F. Francisco de Aragon, de la Real Casa, fue de esta Provincia con vna celeberrima Mission, y fundò la Custodia de Lima, y fue primero Custodio de ella. *Haroldo*, 1532. Fr. Juan de Perpiñan, fue el primero en la Provincia de Mexico, año 1550. *Martirol. 10. de Junio.* Fr. Juan Horteiga, celebre en la Palestina. *Calahorra in Chron. lib. 4. cap. 24.* Fr. Martin Catalan, en el Oriente, despues de aver sido Guardian de Belen. *Vvadingo*, 1380. Fr. Catalan Fabro, y Fr. Pasqual de Sallent, Martires por la Fè, en Castro Cabiolo, Diocesis de Valencia de Viena, año 1321. *Alaba, Doctr. satisfact.* Fr. Juan de Santa Maria, Fr. Agustin Rodriguez, y Fray Francisco Lopez, maravillosos, en Mexico, por los años 1550. *Barezio 4. part. lib. 7.* Fr. Francisco de Barcelona, Varon milagroso, en la Palestina, y despues en las Indias Orientales. *Vvadingo*, 1475. Fr. Geronimo Prad, natural de Tudela, Hijo de S. Francisco de Zaragoza, memorable en Yucatan, por su ciencia, Virtudes, y zelo, año 1653. *Cogulludo lib. 12. cap. 10.* Fr. Juan de Arteaga, Hijo del mismo Convento de Zaragoza, Provincial de Yucatan, cele-

celebre en Letras, y Santidad, año 1646. *Idem, lib. 12. cap. 11.* Fr. Francisco Silvestre, natural de Magallon, maravilloso en la conversion, y pacificacion de los Tabascos, donde murió en opinion de Santo. *Idem, lib. 4. cap. 20.* Fr. Juan de Yrayzos, de los primeros Fundadores en Mechoacan, y su dezimo Provincial, Varon milagroso en las conversiones. *Guerrero Chron. de Mechoac. part. 3.* En las Filipinas, y el Japon, segun el Memorial autentico, que dieron à la Religion los Padres de aquella Santa Provincia, en el Capitulo General de Roma, año 1651. han florecido los Hijos de vuestro amparo Divino, como plantas arrancadas de los pies de vuestra Santa Columna: los Venerables Padres Fr. Pedro Muñique, primero Guardian del Convento de Manila, y Fr. Estevan Ortiz, Fundadores de aquella Provincia de S. Gregorio, con otros, año 1577. que murieron, el P. Muñique en Ylocos, con veneracion de Santo, año 1582. y el P. Ortiz en Manila el mismo año. Fr. Juan Francès, despues de visitar la Provincia de Filipinas, con exemplo glorioso, año 1605. pasó al Japon, donde murió con fama plaufible de Santidad, el de 1615. Fr. Joseph de Santa Maria, Guardian de Manila, Difinidor, y Visitador de aquella Provincia, fue eminente en el zelo del bien de las Almas, y le llamaban comunmente, *el Fenix*, murió año 1627. Fray Martin de San Juan, Custodio de Filipinas, à quien por sus Letras, Virtudes, y prudencia, llamaron: *El Oraculo de Manila*: quien el año 1618. fue Embaxador al Rey de Macazar, donde murió despues de imponderables

trabajos, y calamidades. Fr. Domingo Varon, que con grandes ansias, y deseos de ser Martir, murió en el Japon año 1606. Fr. Francisco Duran, murió en el Japon, tambien, coronado de meritos por su predicacion, 1612. Fr. Francisco Mariano, que iba por Fundador de la Provincia de Filipinas, y murió en el Mar del Norte, con fama de Varon verdaderamente Apostolico, año 1576. Fr. Juan Varon, y Fr. Pedro Jayme, Sacerdotes, y Fr. Antonio de S. Pablo, y Fr. Pedro Muño, Legos, murieron tambien en Filipinas, dexando suavissimo olor de sus Virtudes. Vltimamente, el Padre Fr. Joseph de Torres, fue en Filipinas maravilloso en la predicacion, zelo, y tolerancia en los trabajos, año 1650. Fr. Juan Enriquez, Predicador, passando desde Mallorca à Tierra Santa, fue cogido por los Turcos, y vendido en Argel, año 1608. donde despues de rescitado, estuvo mucho tiempo por amor de los Christianos Cautivos: Hizo el Altissimo tan raras maravillas, y milagros en sus Sermones, y en la asistencia de los Cautivos, que de todo se imprimió vna Relacion admirable, en Madrid año 1613. Fray Francisco Montaliu, y Fr. Angelo de Valencia, celebres Misioneros en el Occidete. *Escolano lib. 5. col. 1129.* Fr. Martin de Valencia, à quien Escolano haze Hijo del Convento de S. Francisco de Valencia, Varon celeberrimo, que con sus Compañeros, convirtió, y bautizó por espacio de quinze años siete millones de Indios, con poca diferencia. *Haroldo, 1537.* Fr. Guillen de Prad, ò Prades, fue de orden del Papa Urbano V. con doze Compañeros à predicar à los Tartaros. *Vading. 1370.* Fr. Antonio Estevan, Hijo del Con-

ven-

vento de Tarazona, vivió algun tiempo en la Florida con gran bien de las Almas, y aviendose entrado la tierra adentro solo, bolvió despues de dos años con veinte y quatro mil Indios, Cumanagotos, y Pyritus, bautizados. Murió en S. Francisco de Zaragoza 1671. Fr. Pedro Aragués, Predicador, murió en el viage de Indias en el Rio la Magdalena, 1673. y passados dos años, desenterraron su Cuerpo para llevarlo à la Ciudad de Mariquita, y lo hallaron entero, fragante, y tratable, y obra Nuestro Señor por su intercession muchos milagros. *Ex Relatione Indiar.* Y Fray Domingo Martinez, Predicador, que despues de muchos años que estuvo en las conversiones de los Pyritus, y Palenques, con fruto admirable, bolvió à la Provincia à buscar Missioneros, y murió en Huesca año 1680.

MADRE DE LEGADOS APOSTÓLICOS.

Como nació esta Santa Provincia, y se crió al calor, y à la luz Divina de vuestros amables rayos, pudo participar de tan sagrado ardimiento, que dotó à sus humildes Hijos de tal abundancia de ardores, que lucieron con asombrosa admiracion del Mundo, con desempeño glorioso de las Empresas grandes en que los pusieron los Sumos Pontífices, y sus Reyes, para el mayor bien de la Tiara, y de la Corona. El B. Agno vuestro Hijo, fue Vicario Pontificio, ó Legado Apostolico en la Africa, por el Papa Inocencio IV. *Haroldo*, 1246. El Papa Gregor. IX. instituyó Inquisidor contra la heretica pravedad, en el Reyno de Navarra, al Provincial de Aragon, año 1238. *Vadingo hoc anno*, nu. 6. Fr. Pedro de Aragon (antes Infante) fue tres

vezes à pacificar al Reyno de Chipre con Genova, por orden del Papa. Y despues nombrado Comissario Apostolico para el rescate de los Cautivos Christianos de la Corona de Aragon. *Haroldo in vita ipsius*. Fr. Juan Peyrona, de orden del Papa Juan XXIJ. fue con tres Compañeros à varios Principes Christianos, à tratar negocios graves de la Iglesia. *Vadingo*, 1325. Fr. Martin Catalan, por el Papa Gregor. XJ. à varios Principes de Europa, para la instauracion de la Tierra Santa. *Vadingo*, 1375. Fr. Raymundo de Basso, Provincial de Aragon, por el Papa Clemente VJ. Arbitro de la Paz entre los Reyes de Aragon, y Castilla, y para entre Cataluña, y Valencia. *Haroldo*, 1348. Fr. Francisco de Barcelona, por Sixto IV. para la reduccion de los Maronitas de Palestina. *Idem*, 1475. Vn Provincial de Aragon, por Comission del Papa Inocencio IV. hizo la causa Criminal contra Poncio Obispo de Vrgel. *Vadingo*, 1252. Fr. Pedro de Vages, por el Papa Martino V. fue à rescatar Cautivos Christianos entre los Sarracenos. *Haroldo*, 1429. Fr. Francisco Segarra, que despues fue Vicario General de la Orden, fue al Preste Juan con Legacia del Papa Sixto IV. año 1483. *Vidal, Chron. Catalon.* Fr. Nicolàs Bonet, Obispo de Malta, por el Papa Benedicto, à los Tartaros. *Pyrrho, fol.* 595. Fr. Martin de Aragon (de la Real sangre) fue por el Papa al Rey Carlos de Francia, para pacificarlo con Eduardo de Inglaterra, y vnirlos en la liga Santa. *Calahorra, Chron. Terre Sancte, cap.* 16.

MADRE DE EMBAXADORES, Y EMBIADOS DE REYES.

En obsequio, y servicio de la Corona. Los Padres Guardianes de Zaragoza, y Barcelona fueron con Embaxada del Rey Alfonso el Tercero al Papa Nicolao IV. en su exaltacion à la Tiara. *Zurita part. 1. cap. 102.* Vn Guardian de S. Francisco de Zaragoza, por el Rey Don Pedro Tercero al Papa Martino IV. quando las censuras promulgadas sobre el Reyno de Sicilia, año 1284. *Vvadingo hoc anno.* Fr. Juan de Aragon, de la Casa Real, vino con Embaxada de la Reyna Beatriz de Portugal al Rey Don Pedro el Quarto, para la reuniõ de ambas Coronas. *Haroldo*, 1338. Fr. Sancho Lopez de Ayerbe, fue con Embaxada del mismo Rey Don Pedro al Papa, para la dispensacion del parentesco que tenia con Maria Infanta de Navarra. *Idem*, 1338. Fr. Berenguer de Aragon, fue Embaxador del Rey Luis de Vngria al Papa Gregorio XJ. para la reduccion de los Patarenos de Bosna. *Vadingo*, 1372. Fr. Pedro Veraiz, Confessor de la Reyna Blanca de Navarra, y Embaxador del Rey su marido, al de Castilla, y despues al de Aragon, y murió en Zaragoza. *Idem*, 1430. Fr. Domingo de Jaca, Embiado del Rey Don Jayme el Segundo à la Reyna Maria de Castilla, para la separacion del casamiento, que tenia tratado con su hija Doña Isabel. *Zurita part. 1. cap. 111.* Fr. Juan Monforte, por la Reyna Leonor al Rey Don Pedro el IV. año 1336. y despues Arbitro entre los dos, y entre los Reyes de Aragon, y Castilla. *Haroldo*, 1337. Fr. Juan de Tauste, Embiado por el Rey Don Alfonso al Rey Don Jayme de Sicilia, año 1388.

Pyrrho. Fr. Sancho Miravete, por el Rey D. Pedro el Quarto, à Don Alonso de Castilla, para las Pazes. *Vadingo*, 1337. Fr. Pedro Martin, por el Rey Don Martin, al Antipapa Benedicto, para la quietud de la Iglesia. *Mariana lib. 19. cap. 9.* Fr. Antonio de Fano, por el Rey Don Alonso el Quinto, al Papa Martino, y al Reyno de Napoles. *Zurita part. 3. cap. 1. Vadingo*, 1430. Fr. Juan Bombisio (lustre de esta Provincia) Embiado por el Rey Don Alonso, desde Napoles al Reyno de Aragon, en graves negocios de Estado. *Vadingo*, 1472. Fr. Francisco de Aragon, fue por estos Reynos à prestar la obediencia al Papa Sixto IV. *Idem*, 1473. Fr. Juan Francisco Ximenez, Procurador del Conde de Vigel, en la gran Junta para declarar Rey de Aragon. *Zurita part. 2. lib. 11.* Fr. Antonio de Calçena, por el Rey Catolico, y despues por el Emperador Carlos Quinto, y la Emperatriz. *Orbis Seraph. tom. 1. fol. 215.* Fr. Juan de Tolon, Obispo de Andraville, vngio, y coronò Rey de Sicilia à Luis, Hijo de Don Pedro el Segundo en Palermo. *Pyrrho tom. 2. fol. 75.* Fr. Arnoldo Descallar, Presidente por el Rey Don Pedro el Quarto, en la gran Junta de Cataluña, sobre las dudas entre el Rey, y Principado, año 1344. *Carbonel. fol. 156. col. 4.* Fr. Juan de Santiago, por el Infante Don Enrique de Aragon, al Concilio Constancienfe. *Zurita part. 3. lib. 12. cap. 66.*

MADRE DE REYES.

Para que nada tenga de lustre decoroso, y de elevada grandeza esta vuestra humilde Provincia, que no lo deva à vuestro Soberano valimiento, y consagre à vuestra in-

fluen-

fluencia Sagrada, devo hazer memoria de la cordialissima devocion, que à nuestro Sãto Habito tuvo, la Real, la Vencedora, la dilatada, y gloriosa Casa de los Reyes de Aragon, considerada estendida en las Coronas de Mallorca, de Sicilia, y de Napoles, que como Vĩnculo de su sangre llevaron consigo sus Reales Ramas, inseparable, la inclinacion à la Familia Seráfica de San Francisco.

EN ARAGON. EL REY DON JAYME EL CONQUISTADOR, llevò en sus Conquistas à dos Religiosos nuestros, en cuyas Oraciones afianzava sus Vitorias: y luego que ganava alguna Ciudad, ò lugar grande à los Moros, señalava sitio para fundar Cõvento de San Francisco, como se viò en Mallorca, Morella, Valencia, &c. ayudando con limosnas, como de su animo Real, para otras fundaciones. EL REY DON PEDRO EL GRANDE, tuvo por su Confessor à vn Religioso de la Provincia, fundò en ella algunos Conventos, y la llenò de favores, y Privilegios. Fue admirable su Familia toda en la devocion à S. Francisco: porque su Muger la Reyna Doña Cõstanza tomò el Habito de Santa Clara en el Convento de Mefsina, año 1291. Su Hijo EL REY DON ALONSO EL CASTO tomò el Habito en su vltima enfermedad en Barcelona, y con el murió, y fue enterrado en San Francisco, año 1291. Su Hija SANTA ISABEL, Reyna de Portugal, fue de la Venerable Orden Tercera, vistió el Habito de Religiosa en Santa Clara de Cohimbra, y murió en Estremoz año 1336. Su Hijo tercero EL REY DON JAYME EL SEGUNDO, imitò à su hermano Don Alonso, tomò el Habito en su vltima en-

fer-

fermedad, y murió con él, y fue depositado en S. Francisco de Barcelona año 1327. Su quarto Hijo EL INFANTE DON PEDRO, nos fundò el Convento de Zaragoza, donde jace, y en él hizo Voto solemniſſimo de ser Religioſo, como se verá en el Cap. 23. de la Vida del B. Agno. EL REY DON ALONSO EL QVARTO, que puso à la obediencia de esta Provincia los Conventos de Cerdeña, y Corcega, tuvo por su Confessor al P. Fr. Sancho Lopez de Ayerbe, su deudo; murió con el Santo Habito, y con él depositado en S. Francisco de Barcelona, 1336. y despues trasladado al de Lerida. Toda su Real Familia fue devotiſſima, porque su primera Muger la Reyna Doña Teresa, con dos Infantes sus Hijos, Don Sancho, y Doña Isabel, se enterraron con el Santo Habito en S. Francisco de Zaragoza, y en él mismo se criaron desde niños con el P. Lopez de Ayerbe, hasta que fueron muy crecidos los Infantes Don Pedro (que fue Rey) y Don Jayme, que fue Conde de Vrgel, y se enterrò con el Santo Habito en S. Francisco de Barcelona, año 1330. EL REY DON PEDRO EL QVARTO, que del Convento de S. Francisco de Zaragoza, donde vivia, salió à coronarse, por la muerte de su Padre, fundò, mejorò, y llenò de Privilegios à muchos Conventos de la Provincia. Fue su Maestro, y Confessor, su deudo el P. Lopez Ayerbe, à quien diò los Obispados de Tاراçona, y Tاراçona, y Embaxada al Papa Benedicto XII. Al Padre Fr. Juan de Aragon, su sobrino, Hijo del Convento de Zaragoza, hizo Arçobispo de Caller. Al P. Fr. Francisco de Aragon, su Tio, hizo su primer Ministro, su Embaxador al Papa,

Papa, y Maestro de su Primogenito. Al P. Fr. Sancho Miravete diò Embaxada para el Rey Don Alonso de Castilla. Reedificò todos los Conventos, que la Religion tiene en la Tierra Santa. Fabricò vn Templo en el Sepulcro en el Valle de Josaphat, donde fuisteis depositada despues de vuestra GLORIOSA ASSUMPCION; y comprò tambien el Huerto de Getsemani, y entregò vno, y otro à nuestra Religion. Muriò este Hijo Real de San Francisco año 1388. EL REY DON MARTIN su Hijo tuvo por Maestro, Confessor, y Valido al P. Fr. Juan de Tauste, que le llevó à Sicilia, y diò el Arçobispado de Monreal, y le bolviò consigo à Aragon, y diò el Obispado de Huesca. A su Hijo el Infante Don Martin, diò vn Religioso de esta Provincia, llamado Fr. Juan del Pino, para Confessor, y Consultor, quando passò à Reynar à Sicilia. Estableciò por Fuero en Huesca la Fiesta de vuestra PVRISSIMA CONCEPCION, à fuer de Hijo de S. Francisco, año 1398. Por su gran devocion à nuestra Orden, hizo vna Ordenanza, en que declaró, que los Confessores de los Reyes, y Reynas de Aragon, fuesen Religiosos de S. Francisco, como se vè en el Registro de la Secretaria de su Reynado, cuyo Decreto saldrà, como alli està, quando salga la Chronica Real Serafica de Aragon. Muriò en Barcelona, y se enterrò con el Habito de San Francisco, año 1410. EL REY DON ALONSO EL QUINTO, tuvo por Confessor al P. Fr. Felipe de Berbegal, à quien diò el Encargo de la Fundacion del Hospital General de Zaragoza. Fundò Conventos en el Reyno de Napoles: y en la Provincia,

los de Jesus de Valencia, de Barcelona, de Alicante, y ayudò para el de Tortosa. Fue Protector de la Observancia en Aragon. Fue muy caro de S. Bernardino de Sena, y de S. Juan Capistrano. Sacò de Marsella, y traxo à Valencia el Cuerpo de S. Luis Obispo. Hizo Obispo Melivitano al P. Fr. Antonio de Alagon. Enterròse, en fin, con nuestro Santo Habito en Napoles año 1458. EL REY DON JUAN EL SEGUNDO, Heredero de la devocion à N. P. S. Francisco de todos sus Antecessores, fue gran Bienhechor del Convento de S. Francisco de Zaragoza, y Fundador de muchos Conventos en la Corona. En las Cortes de Calatayud, decretò la Fiesta de vuestra INMACULADA CONCEPCION, para ocho de Diziembre, y que en su Vispera sacasse Jurados, y los demàs Oficios de su Gobierno la Ciudad de Zaragoza: *In honorem tanti Festi.* Muriò el año 1479. EL REY DON FERNANDO EL CATOLICO, gran Protector de la Observancia en la reforma de los Padres Claustrales: Fue su Confessor el Padre Fr. Juan Estuñiga, Hijo de esta Provincia. Fundò en la Corona de España algunos Conventos. Hizo dos celeberrimas Misiones de Religiosos de la Orden para Indias. Muriò año 1516.

EN MALLORCA. EL REY DON JAYME, Hijo del Conquistador, edificò el gran Convento de Mompeller año 1230. En la Villa de Daya, vn Colegio para Misioneros, y fue el primero de la Religion, año 1276. Su Hijo Primogenito, y Heredero, tomò nuestro Santo Habito, y professò el año 1299. llamòse Fr. Jayme de Mallorca, y
muriò

muriò en opinion de Santo. Su Hija Doña Sancha, que fue Reyna de Napoles, tomò, siendo viuda, el Habito de Santa Clara en Napoles, y muriò con la misma opinion de Santidad. Su Nieto tambien Don Jayme, tomò el Habito, y muriò Professo en la Religion. Su Hijo Don Felipe, Varon singular en Virtudes, hizose Sacerdote, y tomò el Habito de la Venerable Orden Tercera. Su Sobrino el P.Fr. Felipe de Mallorca, tomò el Habito, y professò en la Religion; y si huviera tenido otra direccion en su espiritu, huviera sido muy celebre. Su muger la Reyna Esclaramunda de Fox, fue de la Venerable Orden Tercera, y devotissima de S. Francisco. Su Hijo EL REY DON SANCHE, les heredò la devocion con la Corona, y fundò el celeberrimo Convento de S. Francisco de Mallorca, dando à las Religiosas Agustinas, el que fundò su Abuelo el Conquistador en la rotura de la Muralla, por donde entrò triunfante en Mallorca. Fue, en fin, esta Real Familia vna de las mas afectas à nuestra Serafica Religion, que ha tenido la Christiandad.

EN SICILIA. EL REY DON FADRIQUE, Hijo del Rey de Aragon Don Pedro el Grande, en su yltima enfermedad tomò el Habito, con intencion, y oferta de ser Religioso, si vivièsse, como lo dixo al P. Provincial de Sicilia. Muriò entonces, que fue año 1336. Ordenò en su Testamento, que trasladassen su Cadaver à S. Francisco de Barcelona. EL REY D. PEDRO su Hijo, gran Bièhechor de aquella Provincia, y tan devoto de S. Luys Obispo, que por su intercession le diò Dios vn hijo, que le llamò Luys:

Fundaron muchos Conventos de Religiosos, y Religiosas, donde tomaron el Habito de Santa Clara muchas Infantas, y Reynas viudas. Vltimamente, aviendo Reynado en Sicilia la Casa de Aragon, por espacio de 230. años, que es lo q̄ vâ desde el Rey D. Pedro el Tercero, hasta D. Fernando el Catolico; han tomado tantos Infantes, è Infantas los Habitados de Religiosos, y Religiosas de nuestra Orden, y se han enterrado en nuestra Iglesia tantos Reyes, y Reynas con el Habito de San Francisco, que tengo formado libro aparte de esta Real Casa, en la Chronica Real Serafica de los Reyes de Aragon.

EN NAPOLES. Reynò la Casa de Aragon muy poco tiempo, dividida de su raiz, pues no tuvo sino cinco Reyes, y sesenta años de duracion; que fue, desde Don Fernando el Primero, Hijo de Don Alonso el Quinto, hasta Don Fernando, Duque de Calabria, que murió año 1559. y siguiò las pisadas Religiosas de sus Progenitores, y Parientes, en favorecer à la Familia Serafica, como se verá en la dicha Chronica Real Serafica de la Santa Provincia de Aragon.

MADRE DE INFANTES.

En las Historias de la Religion, y de los Reynos de la Corona, hallamos muchos Hijos de esta Real Estirpe, y Potentissima Casa, que dexando las delicias de los Palacios, professaron el Serafico Instituto de los Frayles Menores; aviendo sido tan celebres por sus Virtudes, Letras, Santidad, y servicios à la Santa Romana Iglesia, que ay muchos milagrosos, y los mas venerados por Santos en las Iglesias, donde jacen sus Reliquias, y Cadaveres incor-

ruptos. El Infante DON PEDRO, Hijo de D. Pedro el Tercero, y de la Reyna Doña Constanza, jace en S. Francisco de Zaragoza. Vease la Vida del B. Agno *cap. 22. y 23.* Fr. PEDRO DE ARAGON, Hijo de Don Jayme el Segundo, y de la Reyna Doña Blanca, que fue Conde de Ribagorza, y Padre de la Santa Reyna Doña Leonor de Chipre, cuyo Cuerpo esta incorrupto en San Francisco de Barcelona: Fue Varon Santissimo, y esta su Cuerpo en S. Francisco de Valencia. *Ex Chron. Ordinis.* El Infante D. JUAN su Hermano, Patriarca de Alexandria. *Vadingo, ann. 1331. num. 9.* Fr. JUAN DE ARAGON, Sobrino de los referidos, Hijo del Convento de S. Francisco de Zaragoza, celebre en Letras, y Santidad. *Vadingo, Jordan, Zurita.* Fr. BERENGVER DE ARAGON, Primo del sobredicho, Hijo de esta Provincia, celebre en la Bosna, y la Croacia, florecio por los años 1350. *Ex Vadingo, & Haroldo.* Fr. JAYME DE MALLORCA, Primogenito, y Heredero de aquella Corona. *Lequile, Rodulfo, & alij.* D. FELIPE su Hermano, que llevò descubierto el Habito de la Venerable Orden Tercera, por los años 1320. *Idem.* Fr. MARTIN DE ARAGON, de la Casa Real, plausible en el trabajo por la Tierra Santa. *Calahorra, Chron. Terre Sancte, cap. 16.* Fr. GVILLEN DE ARAGON, Varon Doctissimo, y vno de los nombrados por la Sede Apostolica, para examinar el libro de Lulio: *Filosofia de amor*, como lo refiere *Escolano tom. 1. lib. 3. col. 625.* Fr. JAYME DE ARAGON, Hijo de el Rey Don Sancho de Mallorca, celebre en Santidad, por los años 1400. *Marian. Florentino, Vadingo, & alij.* Fr.

JUAN

JUAN DE ARAGON, Infante de Sicilia, parece ser Hijo de D. Pedro el Segundo, y de su muger Doña Isabel de Baviara (segun Gonzaga) fue Varon penitentissimo. *Haroldo*, 1340. *num.* 70. Fr. FRANCISCO DE ARAGON, Predicador Apostolico, y plausible por sus Sermones en los Reynos de esta Corona, y en Italia, donde estuvo algunos años por amor de sus Tios, los Reyes de Sicilia, y Napoles, y amistad grande del Papa Sixto IV. jace en el Convento de San Juan de Campo Basso en Sicilia. *Barezziopart. 4. lib. 1. cap. 48.* Fr. FRANCISCO DE ARAGON, cuyo Cuerpo se venera incorrupto en el Convento de San Joseph, en la Brixia, y haze muchos milagros. *Barezziopart. 4. lib. 1. cap. 48.* Fr. ANDRES DE ARAGON, de la Casa Real de Sicilia; se conserva entero su Venerable Cadaver en el Convento de Jesus de Camarata, muy conocido en aquel Reyno por sus muchos milagros. *Pyrrho in Eccles. Agrigent. fol. 369.* Fr. PEREGRINO DE ARAGON, peregrino en Letras, y Virtudes; murió Arçobispo de Espalato en Dalmacia. *Haroldo*, 1403. *nu.* 3. Fr. JUAN DE ARAGON, Sobrino de Federico Rey de Napoles, vno de los Varones mas illustres en Santidad de aquel tiempo: Tomò el Habito, y murió en el Convento de Domo Calena en aquel Reyno. *Martyrol. Franc. die 23. Iulij.* Fr. JUAN DE ARAGON, de la Real Casa de Sicilia, jace en Agrigento, y es milagroso. *Vading. 1506. num. 21.* Fr. FRANCISCO DE ARAGON, Hijo de esta Provincia, que passò Fundador de la de los doze Apostoles de Lima, *Haroldo*, 1532. *nu.* 2. Fr. PEDRO DE ARAGON, Teologo profundissimo, y Orador cele-

celebre; fue Guardian del Colegio de San Diego de Zaragoza, Predicador de su Magestad, y Confessor de las Señoras Descalças de Madrid. Muriò en S. Francisco de Zaragoza 1626. Queda la serie de las Serenissimas Reynas, è Infantas de Aragon, de Mallorca, de Sicilia, y Napoles para particular Historia, por aver sido tan memorables, y celebres, en honrar, y favorecer à la Religion del Llagado Serafin, como los Reyes sus Maridos, y Padres.

MADRE DE PRELADOS ILVSTRISSIMOS.
Como en las demàs grandezas, sobresale esta Santa Provincia de Aragon, en la de ser Madre gloriosa de Prelados Ilustrissimos; que aun no tanto por ser muchos, quanto por ser tan memorables, Santos, y plausibles en el gobierno de sus Iglesias, merece los Elogios mas elevados de Grande. Para asseguar mas nuestra obligacion en el Sagrado Jaspe de vuestra Divina Columna, tenemos por Obispo primero à vuestro B. Agno, que lo fue de Marruecos, por el Papa Inocencio IV. Para que sobre este felicissimo principio se entendiesse, que seria la Provincia de Aragon fecunda Madre de Prelados esclarecidos, quando su Primogenito començava la serie de sus Hijos Mitrados. Al B. Agno, pues, siguieron los Ilustrissimos, y Reverendissimos Fr. Bernardo Pelegrin, muy venerado por sus Virtudes admirables: Fue Obispo de Barcelona, y se hallò con S. Luis Obispo de Tolosa, à la Consagracion de la Iglesia de San Francisco de aquella Ciudad. Muriò año 1299. *Vadingo*, 1286. Fr. Martin Oscabio, Obispo de Huesca, por los años 1313. y es memorable por las Constitu-

tituciones, que hizo, y por la sentençia de Divorcio, que
 dió entre Don Pedro, Barón de Ayerbe, Sobrino del Rey
 Don Jayme, y Doña Violante, Sobrina del Emperador
 Theodoro Lascaro. *Carrillo, Aynsa, &c.* Don Juan de
 Aragon, Hijo de los Reyes D. Jayme el Segundo, y Doña
 Blanca, Patriarca de Alexandria, Administrador del Obis-
 pado de Tarragona, y despues Arçobispo de Toledo, fue
 de la Venerable Orden Tercera: pero tan ajustado à la
 Vida de los Religiosos Menores, que se cuenta como Pro-
 fesso. *Vadingo, 1331.* Fr. Juan de Aragon, Arçobispo de
 Caller, por los años 1354. *Haroldo hoc anno, nu. 3.* Fr. San-
 cho Lopez de Ayerbe, Obispo de Tاراçona, y Arçobis-
 po de Tarragona. *Zurita, y Vadingo, 1343. nu. 12.* Fr.
 Juan de Castellon, Obispo Maranense, en Corcega, por los
 años 1353. *Vidal, Chron. Catalon.* Fr. Pedro Sacosta, hijo
 de Daroca, Confessor del Rey D. Pedro el Tercero, Obis-
 po de Albarracin, y floreció por los años 1278. *Ex*
M. S. Valent. Fr. Joseph de S. Francisco, Obispo de Tor-
 tosa. *Guardiola M. S. Valent.* Fr. Francisco Basterio,
 Obispo de Huesca, que colocò en el Altar de San Oren-
 cio, y Santa Paciencia vnas Reliquias grandes, que traxo
 de Roma. *Vadingo, 1315. nu. 3.* Fray Jayme de China,
 siendo Provincial de Aragon, fue hecho Obispo de Zara-
 goça de Sicilia por el Rey Don Martin, de quien fue Con-
 fessor, por los años 1388. *Pyrrho in Eccles. Siracus. fol.*
172. Fr. Juan de Tauste, que fue el que cubrió la Iglesia
 de San Francisco de Zaragoza, Varon dignissimo del ma-
 yor elogio, fue Confessor del Rey Don Martin en Sicilia,

y en Aragon. El año de 1395. en 20. de Octubre, le diò la Administracion del Obispado de Pati, y luego en el mismo año la del Obispado de Catanea. Despues le hizo Comendatario *Sacra Mansionis* de Palermo; y el año 1397. Arçobispo de Monreal; y el de 1403. en 27. de Octubre, Obispo de Huesca en Aragon. *Pyrro in Eccles. Montis Reg. fol. 422. num. 15.* y despues año 1412. Obispo de Segorbe, como dize el P. Guardiola, *Histor. Provin. Valent.* Fr. Antonio Veraiz, Arçobispo de Tyro, por los años 1428. Confessor de los Reyes de Navarra, grande Amigo del sobredicho Fr. Juan de Tauste, à quien ayudò mucho para la fabrica de la Iglesia de S. Francisco de Zaragoza, donde jace. *Haroldo, 1430. num. 8.* Fr. Pedro de Cima, Obispo de Elna, y de Mallorca, gran Bienhechor de aquella Provincia, por los años 1377. *Vvadingo in addit. ad tom. 4. nu. 1.* Fr. Juan del Pino, Confessor del Rey D. Martin, su Capellan mayor, y Limosnero, à quien diò la Administracion del Obispado de Agrigento, año 1398. à 5. de Agosto, y en la misma Iglesia fue Obispo, con Bula del Papa Bonifacio IX. y Obispo de Malta. *Pyrro in Eccles. Agrigent. fol. 301. & Melita, fol. 596.* Fr. Peregrino de Aragon, Obispo Espalatense en Dalmacia, por los años 1403. *Haroldo hoc anno, num. 3.* Fr. Miguel de Latràs, Varon Doctíssimo en el Derecho Canonico, hijo de D. Martin de Latràs, Alcayde de Litueñigo, y San Martin de Moncayo, fue muy amado del Rey D. Martin, y le diò el Obispado de Malta año 1408. en 16. de Agosto, y lo confirmó el Papa Gregorio XIJ. con vna Bula, que toda es vn

grande Elogio del P. Latràs. *Pyrrho in Eccles. Melit. fol.*
599. Fr. Juan Ximenez, Confessor del Infante de Aragon,
Conde de Urgel, sucediò en el Obispado de Malta al
Obispo Latràs, año 1410. fue Testamētario, y muy favore-
cido de la Reyna Doña Maria, Muger de Don Alonso el
Quinto. *Idem, fol.* 599. Fr. Jayme de Villanova, que passò
de esta Provincia à ser Provincial de la de Cerdeña, y alli
fue Obispo de Ossoli, por los años 1425. *Haroldo hoc anno,*
num. 3. Fr. Bernardo Rubio, Obispo alli mismo, por los
años 1418. *Vadingo hoc anno, num.* 35. Fr. Nicolàs Bo-
nēt, fue Varon Doctissimo, y el año de 1338. fue Legado
Apostolico à los Tartaros, con otros dos Compañeros, de
orden del Papa Benedicto XII. y el de 1342. hecho
Obispo de Malta. *Pyrrho in Eccles. Melit. fol.* 595. Fr. Fran-
cisco Ximenez, Varon Doctissimo, fue Patriarca de Geru-
salem, y Obispo de Elna, por los años 1403. *Vadingo hoc*
anno, num. 4. Fr. Francisco Fuster, fue Obispo de Nazareth,
sub Martino V. *Idem,* 1425. *num.* 7. F. Juan Jayme, Obis-
po de Ossoli, en Cerdeña. *Idem,* 1439. *num.* 56. Fr. Pedro
de Virea, Obispo de Dulciño, en el Yllyrico, por los años
1528. *Haroldo hoc anno, num.* 6. Fray Antonio de Ala-
gon, Obispo de Mela, en Africa. *Idem,* 1447. *num.* 20. Fr.
Juan de la Roca, memorable por el Sermon que hizo, ves-
tido de Pontifical, al Concilio de Tortosa, sub Martino V.
fue Obispo de Belen. *Vadingo,* 1429. *num.* 3. Fr. Fernādo
de Entenza, fue Penitenciario Apostolico en la Basílica de
S. Pedro, y electo Obispo de Guadix, quando aun era de
los Moros, año 1434. *Idem hoc anno, num.* 5. Fr. Pedro Pa-

blo de Camporrells, Obispo de Cotron, en Calabria. *Toj-
siniano, fol. 234.* Fr. Juan Tolon, Obispo de Andraville, en
Peloponesso. *Pyrrho, tom. 2. Reg. Sicil. fol. 75.* Fr. Antonio
de Calçena (honor de esta Provincia) Obispo de Torto-
sa. *Vadingo, 1540.* Fr. Berenguer de Bardaxi, Obispo de
Huesca, 1607. Fr. Pedro Manero, Obispo de Tarazona,
1659. Fr. Joseph Sanz de Vilaragut, Obispo de Gaeta, y
de Puzol, en el Reyno de Napoles, y al presente de Ze-
phalu en el de Sicilia.

MADRE DE CONFESORES DE REYES.

Como tan devotos, y tan Hijos de nuestro Serafico Pa-
triarca, los Inclitos Reyes de Aragon, fiaron el gobierno
de sus conciencias en la Doctrina, en la Virtud, en la pru-
dencia, y en el sano consejo de muchos Religiosos de esta
Provincia. Porque tuvieron mas cuydado de escribir sus
glorias los Sicilianos, y Napolitanos, se hallan aora mu-
chos Confesores de los Reyes, Reynas, y Principes de
aquellos Reynos, en la duracion memorable, y gloriosa de
la Casa de Aragon, como se verá en Roque Pyrrho, en
Sumonte, en Vadingo, y otros Historiadores. Los nue-
stros serán siempre culpados de omisos, en este punto, y en
todos quantos pueden mirar al mejor lustre de la Pro-
vincia (quizàs porque atendieron mas à hazer los meri-
tos, que à escribirlos) pero aun así, se encuentran algu-
nos, que por sucessos singulares se nombran en las Histo-
rias. Fr. Romeo Ortiz de Senthia, natural de Exea de los
Cavalleros, Confessor del Infante Don Pedro de Aragon,
Hijo de D. Pedro el Tercero, por los años 1280. *Jordan*

in Convent. *Casaraug.* Fr. Pedro Sacosta, Confessor del Rey Don Pedro el Grande. *Guardiola, Chron. Prov. Valent.* Fr. Arnoldo Pelegrin, Varon Doctissimo, y vno de los que con autoridad Apostolica examinaron las Obras del Venerable Raymundo Lulio: Fue Confessor de las Reynas Doña Blanca, y Elisenda. *Vvadingo*, 1315. num. 10. Fr. Juan Monforte, Confessor de la Reyna Doña Leonor, y Sugeto, que trabajò mucho por la quietud de la Corona, en tiempo de las diferencias entre esta Reyna, y el Rey Don Pedro el IV. su Antenado. *Haroldo*, 1336. num. 2. *Calij.* Fr. Sancho Lopez de Ayerbe, Confessor de los Reyes Don Alonso, y Doña Teresa, y de sus Hijos D. Pedro, que fue Rey, y Don Jayme, Conde de Vrgel, y muy benemerito à la Corona. *Jordan, Zurita, Vvadingo, &c.* Fr. Pedro de Aragon, Confessor de su Sobrino el Rey D. Pedro el Quarto, por los años 1372. *Idem.* Fr. Juan de Aragon, Confessor del mismo Don Pedro el IV. su Tio, y Varon muy recomendable, por lo mucho que le deviò el Convento de Zaragoza, donde tomò nuestro Santo Habi-to. *Jordan, fol. 29.* Fr. Juan de Tauste, Confessor del Rey Don Martin, de su Hijo el Rey de Sicilia, y del Infante Don Juan. *Jordan, fol. 27. Vvadingo, año 1397. num. 11.* Fr. Juan del Pino, Confessor del Rey D. Martin en Sicilia, por quien trabajò con exemplar fidelidad. *Pyrrho ut supr. Vvadingo*, 1390. Fr. Francisco Ximenez, Confessor del Infante D. Jayme, Conde de Vrgel. *Haroldo*, 1412. Fray Juan Ximenez, Confessor del Rey D. Martin de Sicilia, y su Testamentario, 1409. *Pyrrho, Chronolog. Siciliae, fol. 84.*

Fr. Pedro Verayz, Confessor de los Reyes de Navarra. *Vvadingo*, 1430. Fr. Antonio de Fano, Confessor del Rey Don Alonso el Quinto. *Zurita* 3. part. fol. (mihi) 208. Fr. Felipe de Berbegal, Confessor del mismo Rey. *Blancas in Comment.* fol. 256. Fr. Nicolàs Quilez, Confessor de la Reyna Doña Violante, y su Testamētario. *Haroldo*, 1443. num. 7. Fr. Bartolomè Borràs, Fr. Juan Ximenez, y Fray Francisco Ximenez, nombrados Executores de su Testamento con el Rey su Marido, por la Reyna Doña Maria de Luna. *Guardiola, Chron. Prov. Valent.* Fr. Juan Estuñiga, Confessor del Rey D. Fernando el Catolico. *Haroldo*, 1516. num. 13. Fr. Antonio de Calçena, del mismo Rey tambien. Fr. Miguel Serra, Confessor de la Infanta Doña. Catalina, Hermana del Señor Emperador Carlos Quinto. *Vvadingo*, 1525. num. 15.

MADRE DE ESCRITORES, Y VARONES DOCTISSIMOS.

Tan presto se descubren las Letras en esta Santa Provincia, como su fundacion. Pero si en su fundacion fuisteis la primera Maestra, como podian faltar las Letras, siendo la Madre de la Divina Sabiduria? Entrò el B. Agno adornado de los esplendores de Docto, porque no cabia ser vuestro Hijo, à no rayar en las primeras lineas de Discreto, y de Sabio. No era toda su Doctrina la que aprendiò en los Generales del Mundo, porque en dictamen del Santo Pontifice Inocencio IV. lo mas que sabia era del Cielo, quãdo le diò en la Bula el Elogio de: *Frater Lupus insignis Virtutibus, & SCIENTIA DIVINA decoratus.* Fue este el Maestro primero, y el primero Hijo de la Pro-

vincia; y pudo tanto su Exemplar glorioso con los que le
figuieron , è imitaron , que hablando de la Provincia de
Aragon, el V.P. Fr. Bartolomè de Pissa, en su libro de las
Conformidades, concluye diziendo: *Hac Provincia Ara-*
goniae plures habuit Fratres scientia , & verbo gratos: qui
fructum magnum suis prædicationibus fecerunt: & plures
libros pro prædicationibus ediderunt; & in Theologia habuit
Magistros sufficientes, part. 2. lib. 1. fructu 11. Por los años
1280. yà dize el P. Jordan, que estava graduado Maestro
en Sagrada Theologia el P. Fr. Romeo Ortiz de Senthia, y
que era entonces Letor en el Convento primero de Zara-
goça el P. Fr. Pasqual de Valhebrera. No obstante el
Vinculo estrechissimo de nuestra Evangelica Pobreza, ha-
llamos sacrificadas à las letras tantas limosnas de las que
los Fieles nos ofrecen para nuestro sustento, que mirando
el gasto de las Impresiones , en servicio de Dios, y de las
Almas , parece que se olvidan los que escriven de su ali-
mento natural, por emplearlo todo en el espiritual de los
Fieles, que nos socorren , y sustentan. El P. Fr. Romeo
Ortiz de Senthia , escribió de *Regimine Regularium* , por
los años 1280. *Jordan, fol. 21.* Fr. Antonio Andres, oyente
de vuestro Dotor Subtil , y Defensor milagroso de vuest-
ra Inmaculada Pureza, escribió: *Sobre los quatro Sentencia-*
rios. Sobre la Metaphisica doze libros. Y lo demàs que trae
el Ilustrissimo Samaniego en la Vida de Escoto , *lib. 3.*
cap. 8. Fr. Guillermo Rubio Provincial de està Provincia,
Oyente tambien del Dotor Subtil, escribió *sobre los quatro*
Sentenciarios , por el mismo tiempo, 1320. *Gonzaga , &*

Samaniego, ibi. Fr. Tomàs Jordan, en cumplimiento del orden del Papa Benedicto XII. escribió la Historia del Convento de S. Francisco de Zaragoza, año 1399. como él mismo dize. *In principio Operis.* Fr. Juan de Basols, (llamado de Bassolis,) Hijo de esta Provincia, y de la Custodia de Barcelona, Escritor celeberrimo, cuyas Obras traen Rodulfo, Gonçaga, Vadingo, y Samaniego, floreció por los años 1303. Fr. Juan Marbre, à quien tambien Rodulfo, lib. 3. fol. 325. haze Catalan, escribió: *Questiones, in libris Physicor.* El insigne Dotor Fr. Juan Marbre (*dictus Canonicus*) fue de la misma Custodia Catalana, y de la Provincia de Aragon, como él mismo confiesa en la Física, en la question: *An locus sit conservativus locati.* Fue gran Filósofo, Theologo, Jurista, y Canonico: Fue Discipulo de Escoto, y floreció por los años 1320. Para sus Obras vease Rodulfo, *ut supr.* Fr. Poncio Carbonell, ò Carbone-lo, Maestro de S. Luys, Obispo de Tolosa, y Provincial de esta Provincia, escribió vna Postila admirable sobre la Sagrada Biblia. *Haroldo, 1288. num. 11. y 1297. num. 23.* Fr. Anfrido Juntero, celeberrimo Theologo, escribió aquella gran question: *De Paupertate Christi, & Apostolorum.* Rodulfo lib. 2. fol. 151. & fol. 307. Fr. Jayme de Alcalà, primero Provincial de la Observancia en esta Provincia, y Definidor General de la Orden, escribió: *Vn Tomo en quarto, sobre la Regla,* por los años 1516. Fr. Martin Doyza, Predicador del Rey D. Fernando el Catolico: *Adviento, y Quaresma en latin, dos Tomos,* año 1520. Fr. Domingo del Pico, Predicador del Emperador Carlos Quin-

to, Vicario, y Comissario General de la Orden, y Provincial de Aragon, imprimiò, el *Trilogio*, y otros *Tomos predicables*, por los años 1549. Fr. Diego Murillo, Provincial de Aragon, escribiò: *La Historia de vuestra Capilla Angelica, y Apostolica, y del Pilar Sagrado, con lo mas memorable de Zaragoza. Escala Espiritual*, dos Tomos. *Vida de CHRISTO, Y MARIA*, predicables, dos Tomos. *Quaresma continua*, dos Tomos. *Vida de S. Eustachio, y Poesias Sacras*, vn Tomo. Escriuia por los años 1614. Fr. Juan Carrillo, Provincial dos vezes de esta Provincia: *Chronica de la Tercera Orden*, dos Tomos. *Santos de la Casa de Austria*, vn Tomo. *Vida de Santa Isabel Reyna de Portugal*, vn Tomo. Por los años 1620. Fr. Juan Yribarne, Provincial de esta Provincia, in libr. *Sentent. & de Actibus humanis*, tres Tomos. Por los años 1614. Fr. Juan Francisco Collantes, Provincial de la Provincia, y Vicario General de la Corona de Aragon: *Quaresma continua*, dos Tomos. *Adviento, y Fiestas de Christo*, vn Tomo. *Santorale*, vn tomo. Por los años 1630. Fr. Francisco de Torres, Chronista, y Provincial de la Provincia: *Consuelo de los Devotos de la Inmaculada Concepcion*, vn Tomo. Por los años 1520. Fr. Andres Murillo, Vicario Provincial: *Sermones de Adviento*, vn Tomo. Por los años 1640. Fr. Juan Ginto, Provincial de la Provincia: *Divina, y humana milicia*, dos Tomos. *Vida de la Venerable Madre Sor Maria Salinas*, vn Tomo. Por los años 1660. Fr. Pedro Manero, Provincial de la Provincia, General de la Orden, y Obispo de Tarazona: *Apologia de Tertuliano. Vida de la Infanta*

Doña

Doña Juana de Valois: y sobre nuestra Santa Regla, por los
 años 1650. Fr. Miguel Geronimo Ferrer, *Adviento*, y
Quaresma, dos Tomos. *Santoral*, vn Tomo, por los años
 1640. Fr. Domingo de Viota (à quien llamã Biata algunos
 nomenclatores, por mal informados del apellido,) Impri-
 miò: *Soliloquio de quatro Exercicios mētales, con otros Trata-
 dos de S. Buena-ventura. Estimulos del amor de Dios, con otros
 Tratados Místicos, que son traducidos de San Buenar-ventu-
 ra. Compendio para perfectamente servir à Dios. Dichos, y
 sentencias del Santo Fr. Gil, Compañero de N. S. P. S. Fran-
 cisco.* Por los años 1576. *Biblioth. Hispan. tom. 1. fol. 253.*
 Fr. Dimas Terrer: *Supplementum Privilegiorum Ordinis
 Minorum*, 1523. Fr. Francisco Tirado: *Manual de ayu-
 dar à bien morir*, 1614. Fr. Juan de Alcozer: *Ceremonial
 de la Missa*, 1610. Fr. Juan Gil, fue Chronista de la Pro-
 vincia, y el que administrò al P. Vadingo las noticias para
 escribir los Anales, en lo que tocava à Aragon, como lo
 nota la Bibliotheca Hispana. Fr. Miguel Assensio: *Copia
 accentuum dictionum Breviarij latinarum, Græcarum, He-
 braicarum*, año 1621. Fr. Juan Calderon: *Fragmentum
 Chronici lucij Dextri*, 1630. Fr. Juan de Munieffa, Provin-
 cial de la Provincia, y Comissario General de la Orden:
*Sumario de la Esclavitud de I E S V S Sacramentado,
 M A R I A Inmaculada, &c.* año 1654. Fr. Bartolomè
 Rico, Lego, Portero de S. Francisco de Zaragoza, cuyo
 Retrato està en la misma Porteria, fue gran Mathematico,
 de que escribió dos Tomos, y vno de Arithmetica. Por

los años 1633. Fr. Miguel de Espeleta: *Vida de Santa Valdesca*, 1630. Fr. Joseph Alafanz, imprimió varias Obras de Amena Erudicion, y dexò para dar à la Estampa, vnos Comentarios sobre las Epistolas de S. Pablo, 1653. Fr. Antonio Groso: *In Logicam Aristotelis ad mentem Scoti*, vn Tomo, 1664. en cuya temprana muerte perdiò la Religion vn Varon eminentissimo. Fr. Tomàs Vazquez: *Cathecismo para instruir à los Moriscos*, 1600. Fr. Tomàs Francès de Virrutigoyti, Provincial de la Provincia: *Vir Eruditione, scriptis, & virtutibus valde clarus*. Imprimió en nuestro Idioma: *Quaresma continua*, dos Tomos. *Assumptos Morales*, sobre la muerte de Jezabel, vn Tomo. *Idea de la Prudencia*, vn Tomo. *Seneca sin contradezirse*, vn Tomo. *Vida del Venerable Padre Selleras*, vn Tomo. *Via Crucis*, vn Tomo. En lengua Latina: *Sanctorale Apostolicum, & Seraphicum*, dos Tomos en folio. *Certamē Scholasticum pro Deipara*, quatro Tomos en folio. *Semicēturia dere Morali*, vn Tomo en folio; y dexò para imprimir: *De Divina Voluntatis decretis*, vn Tomo en folio. Murìo en S. Francisco de Zaragoza 1682. Fr. Joseph de la Torre, Predicador de su Magestad: *Acierios celebrados de la Antigüedad*, 1671. Fr. Luys Ram: *Descripcion del Convento de Nuestra Señora de Monlora*, año 1634. Fr. Juan Apertè: *Descripcion de la Congregacion General en San Francisco de Zaragoza*, año 1649. Fr. Geronimo Escuela, Provincial de la Provincia, Varon Eloquentissimo, Eruditissimo, y de gran Virtud, escriviò el Octavario que se hizo en S. Francisco

cisco de Zaragoza, en la Canonizacion de San Pedro de
 Alcantara, aunque no lo sacò en su nombre. *Cordero Vi-
 uo, y Muerto*, vn Tomo en folio. *Treno Evangelico à la
 Passion, y Muerte de Nuestro Redentor*: Por los años
 1676. Fr. Juan de Ribas: *Practica de Contemplativos*,
 aunque saliò en otro nombre; y varios Tratados en am-
 bos Derechos: Por los años 1670. Fr. Joseph Gavarre,
 Predicador Apostolico, ha hecho de Quaresmas, de Mis-
 siones, de Obras Espirituales, Morales, y Tratadillos de-
 votos, hasta treinta diferentes Impresiones: Por estos
 años de 1686. Fr. Jacinto Hernandez de la Torre, Pro-
 vincial, y Comissario General de esta Familia Cismonta-
 na, imprimiò el Curso entero de Filosofia en quatro To-
 mos. Y sobre el primero, y segundo de las Sentencias, vn
 tomo en folio, que antes dividiò en varios Tomos peque-
 ños, por Disputas, y Tratados. Muriò siendo Comissario
 General, y trabajando actualmente para la Imprenta, en
 San Francisco de Madrid (*prob dolor!*) dia 23. de Noviem-
 bre de 1695. Fr. Juan Perez Lopez, Ministro Provincial
 actualmente de la Provincia, y Ex-Procurador General
 de la Orden, en la Curia Romana, ha impresso el Curso de
 la Filosofia en dos Tomos en folio. Sobre los quatro Sen-
 tenciarios, dos Tomos en folio. *Heroe Subtil*, vn Tomo.
 Y varios Tratados, y Sermones, &c. Fr. Geronimo de
 Lorte y Escartin, ha impresso: *Jubileo de la Porciuncula*, vn
 Tomo. *Pentatheuca Cherubica*, vn Tomo. *Arithmetica
 Serafica*, vn Tomo. *Mappula Scotica*, ~~en~~ *Augustiniana*,

vn Tomo. *Mappa Subtilis*, vn Tomo. Por estos años
 presentes, Fr. Tomàs Samartin: *Quaresma*, vn Tomo. *No-*
venario de San Antonio de Padua, vn Tomo, aora al
 presente. Fr. Miguel de Salas: *Decada Serafica predicable*,
 vn tomo, este año. Fr. Antonio Castel, Doctor en Sagrada
 Theologia en la Vniversidad de Zararagoça: *Athaneum*
Academicum novum, & *Vetus Theologicum*, &c. este
 año. Fr. Antonio Arbiol: *Manuale Sacerdotum*, vn To-
 mo. *Historia de la Tercera Orden, con la Regla, y Privi-*
legios, vn Tomo, este año. Fr. Joseph Scron, Vicario de
 Coro en S. Francisco de Zaragoza: *Ceremonias de la Mis-*
sa cantada, y rezada, vn Tomo; y està adaptando otro, cuyo
 titulo es: *Norte del Oficio Divino*, q̄ saldrà luego. Fr. Pablo
 Nasarre, Organista del mismo Convento: siendo ciego, ha
 sacado à luz vn libro: *de los Rudimentos de la Musica*: y
 tiene tres Tomos en folio, que ciñen toda la Escuela Mu-
 fica, y espera posibilidad para imprimirlos. Fr. Joseph
 Antonio de Hebrera, Autor de la presente Obra, ha im-
 presso: *Jardin de la Eloquencia Oratoria, Poetica, y Politi-*
ca. Historia de San Sigismundo Rey de Borgoña. Tablas
Chronologicas de la Provincia de Aragon. Historia de los
Martires de Teruel, S. Juan, y S. Pedro. Vida de la Venera-
ble Madre Sor Manuela Olcinellas. Y tiene para dar luego
 à la Estampa la de la *Venerable Madre Sor Maria de las*
Llagas, Fundadora del Convento del Angel de Granada.
 MADRE DE GENERALES DE LA ORDEN.
 Vltimamente: deve tambien reconocer nuestra Reli-
 giosa

giosa gratitud, à vüestra influencia Celestial, por Sagrado mobil de las Dignidades Generales, que la Religion ha conferido, para su primer Gobierno, à los Hijos de esta vuestra felicissima Provincia. Hasta en esto fue el primero vuestro Agno, para que no huviesse gloria, ni excelencia à que no abriessse el camino para los demás. Luego que professò en el Convento de Zaragoza, lo embiò à la Corte Romana su Provincial el V. P. Parente; y aunque no con este titulo, fue en la realidad Procurador General de los Conventos de toda España, pues toda ella hazia entonces vna Provincia sola, de quien el Padre Parente era su vnico Prelado. Por Fundador de la nuestra de Aragon, y porque en Zaragoza fue canonicamente electo Ministro Provincial, le contamos como Hijo de ella; y será el que despues del B. Agno continuará la serie de los Generales. El V. Padre Fr. JUAN PARENTE, fue electo Ministro General en Roma, quatro años despues del transito de N. S. P. S. Francisco, que fue el de 1230. El Reverendissimo P. Fr. JAYME ZARZVELA, Provincial de esta Provincia, fue Vicario General de la Orden año 1457. y Ministro General, electo en Roma el de 1458. El Reverendissimo P. Fr. FRANCISCO SEGARRA, Vicario Provincial de esta Provincia, fue electo Vicario General de la Orden en el Capitulo Cismontano, en Tolosa, año 1496. El Reverendissimo P. Fr. ANTONIO DE CALZENA, Provincial de esta Provincia, fue Comissario General de España año 1525. y Vicario General de la Orden, nombrado en Ro-

ma

ma por el General Fray Francisco de los Angeles en
4. de Diciembre de el mismo año. El Reverendissimo
P. Fr. JUAN FRANCISCO COLLANTES, Provincial de esta
Provincia, Vicario General de la Orden en las Provincias
de la Corona de Aragon, con autoridad del Ministro Ge-
neral Fr. Bernardino de Sena, año 1628. El Reverendis-
simo P. Fr. PEDRO MANERO, Provincial de Aragon, año
1645. Secretario, y Definidor General de la Orden, año
1648. Comissario General de España, año 1649. Minis-
tro General de la Orden, año 1651. Murió Obispo de
Taraçona, año 1659. El Reverendissimo P. Fr. JUAN
MVNISSA, Provincial de esta Provincia, año 1655. Cali-
ficador de la Suprema, Theologo de la Junta de la Con-
cepcion Inmaculada, Predicador de su Magestad el Rey
Felipe Quarto, Confessor de las Señoras Descalças de Ma-
drid, Definidor General de la Orden, y Comissario Gene-
ral de España. Murió en Madrid à 7. de Setiembre de
1666. El Reverendissimo P. Fr. JACINTO HERNANDEZ
DE LA TORRE, Letor dos vezes jubilado, Escritor publi-
co, Examinador Synodal del Arçobispado de Zaragoza,
Custodio, y Ministro Provincial de la Provincia, electo
Comissario General de esta Familia Cismontana en el Ca-
pitulo de Vitoria, año 1694. que con inconsolable dolor
de toda la Religion, por su Angelico natural, y dulcissi-
mo, y amable genio, murió en Madrid sin acabar su Ofi-
cio en el siguiente año de 1695. El Reverendissimo
P. Fr. MARTIN DIEST, Letor Jubilado, fue Procurador
Gene-

General de la Orden en la Curia Romana, año 1654. El Reverendissimo P. Fr. PEDRO ESPORRIN, Letor Jubilado, Calificador del Santo Oficio en el Tribunal de este Reyno, y de la Suprema de Roma, instituido por el Santo Pontifice Inocencio XJ. Provincial de esta Provincia, Secretario General, y Procurador General de la Orden en la Curia Romana, por los años 1679. El Reverendissimo P. Fr. JUAN PEREZ LOPEZ, Letor dos vezes Jubilado, Escritor publico, Examinador Synodal del Arçobispado de Zaragoza, y Ministro Provincial actualmente de esta Santa Provincia; fue Procurador General de la Orden en la Curia Romana por los años 1692. donde se aplicò en el mas rendido obsequio de vuestra Camara Angelica, y Apostolica, à solicitar el Rezado proprio de la Dedicacion del Santo Templo de vuestro Pilar Sagrado, para que vuestra milagrosa venida à la Ciudad de Zaragoza, tuviesse la Solemnidad, y Culto que le es devido. Sacò con la limpieza, y dulçura de su elegantissimo estilo, el Oficio proprio que avia de decretar la Sagrada Congregacion DE RITVS, autorizado con las tradiciones, y admi-
nículos pertenecientes à su seguridad, como se puede ver en la copia que traxo de Roma, y se puso en el Archivo de la misma Santa Iglesia. Logrò en la ocasion, para la felicidad que deseava, tener al Eminentissimo Señor Cardenal de Lauria, Religioso Francisco de los Padres Claustrales, Ponente de la Causa, y pudo conseguir, que la pudiesse la primera en el folio, para proponerla en la Congre-

gregacion inmediata que huviesse ; y pudo tambien alcan-
zar vna copia del voto del mismo Cardenal , tenien-
dolo todo en aquella buena disposicion que podia de-
sear. Muriò el Cardenal Lauria , cinco dias antes del fe-
ñalado para la Congregacion , quando yà estava fuera de
Roma para España el Padre Procurador General Fr. Juan
Perez Lopez , y quedò la pretension piadosa en aquel es-
tado. Vltimamente: El Reverendissimo *Padre Fr. Pedro
Monique* , Lector Jubilado , Calificador del Santo Oficio,
y Custodio de la Provincia, Comissario General de la Or-
den , actualmente , en las Provincias del Perú , à donde
pafsò el año passado de 1695.

Hasta aqui (O SOBERANA REYNA DE LOS ANGELES!)
vuestra Provincia humilde ; y desde aqui vuestros Sagra-
dos influxos : porque en la firme esperanza en que vivi-
mos , debaxo vuestro Divino amparo , no es otra cosa,
que vn principio de lo que esperamos deveros , todo
quanto confessamos hasta aora averos devido. Empe-
ñòse vuestra amantissima Clemencia en favorecer , desde
su primer origen , à esta Serafica Aragonesa Provincia ;
y de la razon de averla elevado tanto, se infiere , que es-
tà para mas vuestra poderosa asistencia. Intentè ma-
nifestar al Mundo , que en el Beato Agno nos lo disteis
todo, y se ha visto fer el primero entre los varones Vene-
rables en Santidad ; entre los Misioneros Apostolicos ;
entre los Legados Pontificios ; entre los Prelados Ilustris-
simos ; entre los Insignes en Letras ; y entre los que han
obte-

obtenido las primeras Dignidades de la Religión. En todas las líneas dexò muy alto el punto el Beato Agno : pero como lo miravan exemplar , que ofreció vuestra Grandeza à los Hijos de vuestro precioso Jaspe; procuraron , los que lo siguieron , imitar todo lo posible à sus gloriosas Operaciones. Todo quanto dexo abreviado de la Santa Provincia , es nacido de aquel principio , que tuvo de vuestra Santísima Casa; y como fruto , que produjo la planta que se criò en vuestro Cielo , os lo sacrifico todo con la misma planta. Parece reconocimiento de nuestra Religiosa gratitud , y à la verdad , no es sino esperança de cosechas mas abundantes de Glorias : Porque restituido el Arbol à su primer terreno , es preciso , que en sus Ramas se muestre mas florido , y mas fecundo. Aceptad , y admitid , O Madre Piadosísima ! este humilde Sacrificio , como rendido Obsequio ; que en el conocimiento de ser vuestro todo , podemos esperar , que os será muy grato ; y de vuestras piedades tan amablemente admitido , como de nuestra obligacion reverentemente sacrificado. Sea vuestra Columna nuestro invencible Escudo ; vuestro divino Jaspe , nuestra mejor muralla ; vuestra Sagrada Basílica , nuestro seguro abrigo ; vuestro poderoso Patrocinio , nuestro Celestial amparo ; vuestros Soberanos favores , nuestra mayor gloria : que de todo participa siempre esta venturosa Provincia , viviendo à vuestra Custodia. En cuyo nombre os

consagran reverentes, rendidos, obligados, humildes, agradecidos, y obsequiosos todos vuestros Hijos, los pensamientos, las palabras, las obras, el aliento, el corazón, y el Alma, como à su Especialissima, y Dulcissima Protectora, Madre, y Patrona nuestra, hasta siempre.

SERENISSIMA REYNA DE LOS ANGELES.

A vuestros Soberanos Pies el mas humilde

Esclavo y Siervo vuestro

Fr. Joseph Antonio de Hebrera.

APROBACION

DEL D. D. DIEGO JOSEF DORMER,
Arcediano Mayor del Salvador en la Santa
Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, y antes
de Sobrarbe en la Santa Iglesia Catedral de
Huesca, del Consejo de su Magestad, Subdele-
gado general de la Santa Cruzada, y demás
Gracias en Aragon, Chronista de su Ma-
gestad, y Mayor del mismo
Reyno.

POR Comission del Señor Doctor Don Miguel Franco de
Villalba, Colegial del Imperial, y Mayor Colegio de Santia-
go de Huesca, y Catedratico de Vísperas de Canones en su
Univerfidad, Canonigo del Santo Sepulcro Hierosolimita-
no de la Ciudad de Calatayud, y Vicario General del
Arçobispado de Zaragoza: He visto la Vida del Beato AGNO, Obispo
de Marruecos en la Africa, Hijo Primogenito de la Santa Provincia de
Aragon de la Regular Observancia de Nuestro Padre San Francisco, y an-
tes Canonigo, y Soprior en el Santo Templo de Nuestra Señora del Pilar;
escrita por el R. P. Fr. Joseph Antonio de Hebrera, Predicador, y
Ex-Secretario general de la misma Orden, Ex-Difinidor de la Pro-
vincia de Aragon, y su Chronista, y de dicho Reyno; y esta tan lle-
na de piedad, y enseñanza, por las noticias, y el estilo, todo tan
singular, que es Obra muy digna de la Serafica Religion, y de la
Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, de donde se trasladò
el Beato Agno, del vno de sus dos Santos Templos, (el de la Vir-
gen Santissima del Pilar) à la Regular Observancia del Gloriosissi-
mo Padre San Francisco; quedandonos siempre en la Santa Iglesia
viva la memoria para el honor, y su intercession, como dize
San Bernardo Epist. 71. ad Monach. de Tribus Pontib. Sed nec istum per-
detis; nam etsi translatus est, non tamen ablatus. Tamen qui vobis fuerat
specialis, erit communis & vobis.

Gozavale solamente la Santa Iglesia, y quiso Dios, que se comunicassen con mas vniversalidad las luzes que adquirió en ella de la Sagrada Columna, por medio de la Religion Serafica, y del Ministerio Episcopal. Dize San Lorenzo Justiniano de *Lign. Vita*, cap. 5. de *Fid. Est etiam viva, fida, & salutaris Columna, deducens per desertum Mundi huius, ostendens, ipsum esse plenum malitia, vbi sunt omnia vitiosa*. Aunque fue ya exaltado el Beato Agno en esta gloriosísima Piedra, que se erigió en Titulo para el Milagroso Templo de la Virgen Santísima, criandose debaxo de su proteccion, y amparo: *In petra exaltasti me, Psalm. 60.* fue mayor su exaltacion, professando el Instituto Serafico, de tan grande, y tan singular humildad: *Qui se humiliat, exaltabitur, Luc. 18.* particularmente, aviendole escogido Dios para vna de las piedras fundamentales del Real, & Insigne Convento de San Francisco de Zaragoza, con otros Santos con que está ilustrado.

Fundóse esta Religion en la Ciudad Imperial el año 1219. como refiere Zurita tom. 1. de los *Anales de Aragon*, lib. 2. cap. 73. y en el de 1220. tomó el Hábito el Beato Agno; y con las luzes de sus Virtudes, y de los demás Fundadores, rayó tanto esta Orden, que el Señor Rey Don Jayme el Primero, y el Reyno, solicitaron su consejo en las Cortes Generales, para el acierto de los negocios publicos, y así en las que celebró su Magestad el año 1236. en la Villa de Monzon, que fueron tan memorables por resolverse en ellas la Conquista de Valencia, concurren Religiosos de esta Orden, y de la de Predicadores, en nombre de entrambas, como parece del *Fuero de Confirmatione Monetae*, fol. 171. col. 3. donde se nombran entre los que asistieron en el Braco de la Iglesia: *Et de Ordine Pradicatorum, Fratre Raimundo de Pennaforti, & Fratre Guillelmo de Barbarano. De Ordine Minorum, Fratre Illuminato, & Fratre G.* en que observa Martin de Pertusa, *inris, & antiquitatis peritissimus*, como le celebra Geronimo de Blancas in *Commentar. rer. Arag.* fol. 497. que en aquellos tiempos intervenian en las Cortes Generales los Religiosos Predicadores, y los Menores, por sus Ordenes, por la gran religion, y piedad de los Señores Reyes, y por el amor, y devocion de los Aragoneses, segun consta de muchos Privilegios Reales, y del *Fuero de Indeis, & Sarracenis baptizandis*, fol. 6. col. 2. de las Cortes de Huesca de 1247.

Estos creditos, y aceptacion comun, se devieron entonces al Beato Agno, por sus singulares Virtudes, y Doctrina, que sobrelacion

Hieron mas entre los otros Fundadores , por su naturaleza de Aragonès , y por su conocida Nobleza , calificando Zurita tom. 2. de los *Anales de Aragon* , lib. 8. cap. 12. à los de su apellido de *Abin* , de Cavalleros. Siendo con esto mas claro el espejo de su Vida, y mayor el exemplo , y aprovechamiento , que es el fin para que se escriven las de los Bienaventurados , como advierte San Bernardo in *præfat. Vita S. Malach. Episc.* *Semper quidem opera pretium fuit , illustres Sanctorum describere Vitas , ut sint in speculum , & exemplum , ac quoddam veluti condimentum vitæ hominum super terram. Per hoc enim quodammodo apud nos etiam post mortem vivunt : multosque ex his , qui viventes mortui sunt , ad veram provocant , & revocant vitam.*

Devesele mucho al Escritor de la del Beato Agno (en la conformidad que pondera este servicio , que se haze à la Iglesia , Tomàs Bozio tom. 1. de *Sign. Eccles.* lib. 9. cap. 8. sign. 36. fol. 703. y 704.) por la singular gloria que resulta à la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana , y à su Sagrada Religion , de tan señalado Hijo: *Exultat gaudio Pater Insti. Gaudeat Pater tuus , & Mater tua , & exultet quæ genuit te. Proverb. cap. 23.* Y todos tenemos que aprender en esta Vida , para la noticia , porque las que ha juntado , son muy singulares : *Ad res pulcherrimas , ex tenebris ad lucem erutas , alieno labore deducimur* , Senec. de *Brevit. vita* , cap. 14. y para el exercicio de las Virtudes ; San Agustín lib. 8. *Confession. cap. 6.* hablando de la Vida de San Antonio Abad: *Quam legere capit vnus eorum , & mirari , & accendi , & inter legendum meditari arripere talem vitam , & relicta militia seculari servire tibi.*

Venerase el Sagrado Cuerpo del Beato Agno en el Real Convento de San Francisco de Zaragoza , del qual es tambien Hijo el Escritor de su Vida; y ha tenido este motivo mas , para aplicarse à este trabajo; como lo reconociò de si San Bernardo , para escribir la de San Malachias , in *præfat. Deinde sepultus apud nos est , nobis specialiter hoc opus incumbit.*

En este Escrito nada disuena à nuestra Santa Fè , ni à las buenas costumbres; y afsi , no solo es digno el Autor de la licencia que pide para publicarlo por medio de la estampa , sino de muchas gracias , por el acierto en la novedad , y singularidad de las noticias , en el estilo , tan proprio de la Obra , y en su buen orden , y claridad , y nos dexa con mayores deseos de ver publica la Historia que ha escrito de esta Santa Provincia ; pues si en vn rasgo de ella ay tanta luz , què será en el concurso de tantos Astros como la ilustran? *Mibi pulchrum in gri.*

primis ut detur, non pati occidere quibus eternitas debeat, dize Plinio
lib. 5. epist. 8. Què podrèmos dezir nosotros de los que verdadera-
mente viven en la Eternidad, por sus acciones de tan heroyco grado,
mas dignas de ser escritas, para la imitacion de todos, y nueva glo-
ria de vna Religion, tan Grande, como tan Humilde? Así lo siento
en Zaragoza à 10. de Mayo de 1697.

Doct. Diego Josef Dormer.

IMPRIMATUR.

Franco Vic. Gen.

APR O.

APROBACION DEL DOCTOR DON
*Felipe Gracian Serrano , Abogado de los
Consejos Reales de Aragon.*

DE orden del muy Ilustre Señor Don Antonio Blanco, y Gomez, del Consejo de su Magestad, y su Regéte la Real Chancilleria de este Reyno de Aragon; he visto la *Vida del Beato Agno, Obispo de Marruecos, en la Africa*, que desea sacar á luz su Autor el Reverendo Padre Fray Joseph Antonio de Hebrera, Predicador General, Ex-Secretario General de la Ordē, Ex-Difinidor, y Chronista de su Provincia de Aragon, y del mismo Reyno: Y aunque deviera ponderar la pureza de su estilo, la armonia de sus clausulas, y la dulcura de sus periodos, haze ociosa qualquiera ponderacion; la notoriēdad del justo comun aplauso que ha merecido con el Jardin de la Eloquēcia Oratoria, Poetica, y Politica; con la Historia de San Sigismundo, Rey de Borgoña; con la de los Santos Martires de Teruel; con la Vida de la Venerable Madre Sor Manuela Olcinellas, y con otras Obras que ha impresso, y Sermones que ha predicado en los primeros Pulpitos del Reyno. Lo que se haze mas digno de reparo para el elogio en esta Obra, es la suma aplicacion al desempeño de su encargo, y Oficio de Chronista de la Religion, y del Reyno; pues con menos intenso estudio, no podria lograr el tesoro de las estimables noticias que redime de la esclavitud de tantos siglos de olvido. Ilustra con este Libro á la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, y enciende la devocion de los fieles á la Divina, y Portentosa Imagen de la Reyna de los Angeles; pues con las glorias de este Hijo acuerda la Virtud, y la Santidad que logran los que la sirven fervorosos en su Camara Angelica, y Apostolica; y los que con verdadero amor la adoran, y veneran. Engrandece al Reyno, porque manifiesta al Mundo, que si en todos tiempos, siglos, estados, y edades ha producido hombres tan insignes por la Letras, y las Armas, que ha merecido ser embidiado; por la Virtud, y Santidad de este Hijo solo, podrá tener justamente embidiosos a muchos Reynos. Eleva á su Serafica Provincia á tan alto grado de estimacion, que no parece la pueden alcanzar las consideraciones de Venerable, de Ilustre, de Docta, de Provechosa, y de Santa; pues llegando con solo el Beato Agno á una elevacion de donde no se puede pasar, le
sobra

sobra, para ser grande, toda la gloria que le han dado los Ilustres Hijos de su esclarecida Familia. Orbe Serafico llaman regularmente à la Sagrada Religion de San Francisco, haziendola singular entre todas por tan numerosa, y dilatada; y es el Beato Agno vn Sol de tan brillantes esplendores, que con su vida exemplar ilumina à todo el Orbe Serafico de Francisco. Deviendo quedar perpetuamente agradecidos à su Autor la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, el Reyno, la Provincia, y toda la Religion, por lo que los ilustra, los engrandeze, eleva, y ilumina, con sola vna Vida, que despues de 477. años, restituye al comun aplauso, à la imitacion, à la veneracion, y al exemplo. No hallo cosa alguna que se oponga à las buenas costumbres, ni à las Regalias de su Magestad, siendo todo muy digno de salir à la luz publica. Así lo siento, en Zaragoza à 4. de Junio de 1697.

D. Felipe Gracian Serrano

IMPRIMATUR.

Blanco Regens

CEN

CENSURA, Y APROBACION
de los RR. PP. Fr. Antonio Perez, Letor
Jubilado, Ex-Difinidor, y Calificador del Santo
Oficio; y Fr. Antonio Castel, Letor de Prima,
y Doctor en Sagrada Teologia por la
Univerſidad de Zaragoza.

OBEDECIENDO el eſpecial orden de Nueſtro Reverendiſſimo Padre Fr. Antonio de Cardona, Letor Jubilado, y Comiſſario General de toda la Orden de N. P. S. Francisco de la Regular Obſervancia en eſta Familia Ciſmontana, y juntamente de todas las Provincias de las Indias: Avemos viſto la prodigioſa Vida del Beato Agno, Obiſpo de Marruecos en la Africa, llamado antes Fr. Lope Fernando Dayn, Hijo Primogenito de la Santa Provincia de Aragon, que ſaca à luz publica ſu Chroniſta, y Ex-Difinidor el P. Fr. Joſeph Antonio de Hebrera, de cuya pluma nos ha enſeñado la experiencia con tantas Obras, como ha impreſſo, que ſe tempió con delicadeza en la Eſcuela primorofa de la Rhetorica, para eſcribir las Seraficas Hiſtorias con gran dulçura, ſegura verdad, ſeriedad de fraſſe, ſelecta erudicion, y ſuaviſſima elegancia. En la Obra preſente lo notamos todo con mas agradable admiracion, que en las paſſadas; porque con increible trabajo, aplicacion, y deſvelo infatigable en los mayores luſtres de la Provincia, le reſtituye la Vida de vn Hijo Santo, que ha mas de quatrocientos años, que paſó à la Eternidad. Haſta aora veneravamos ſu incorrupto Cadaver en el Real Convento de Zaragoza, ſabiendo de ſus Virtudes heroicas, que fueron eſclarecidas, y notoria ſu Santidad: pero tan mendigadas, y confuſas las noticias, que apenas ſe podia formar concepto. Devemos ya à nueſtro Chroniſta la inſtauracion de ſu peregrina Hiſtoria; empreſa mucho mas recomendable, y plaufible, por lo dificultoſo de componer perfectamente vn cuerpo, cuyas partes eſtavan tan divididas, que apenas ſe hallarian los mas pequeños fragmentos. Lo miſmo nos eſtava ſucediendo con los glorioſos principios, que tuvo eſta Provincia, venerandolos con dolor embueltos en el olvido entre el polvo de tantos años; pero ya (gracias à nueſtro ſollicito Chroniſta)

vemos en la Obra presente vnos rasgos tan brillantes contra aquellas sombras tan oscuras, que nos prometemos vna Chronica llena de lucimientos lustrosos, que dilaten sus esplendores à toda nuestra Serafica Religion. Y asì dezimos, que puede su Reverendissima dar al Autor la licencia, que suplica, para imprimir esta Obra; quedando todos los Hijos de la Provincia en perpetua obligacion al P. Chronista por el buen acierto, y por las glorias, que nos acumula con su estuudioso trabajo. Nada hallamos, que se oponga à nuestra Santa Fè, buenas costumbres, ni Decretos Apostolicos; porque con la Protestacion, que al principio, y al fin del Libro haze el Autor, salva los titulos, que prohibe el Papa Urbano VII. para con los Siervos de Dios, que nò estàn canonizados. Asì lo sentimos, salvo, &c. en este su Colegio de S. Diego de Zaragoza en 20. de Abril de 1697.

Fr. Antonio Perez.

Fr. Antonio Castel.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Fray Antonio de Cardona, Letor Jubilado, Comissario General de toda la Orden de N. S. P. S. Francisco en esta Familia Cismontana, y de las Indias Occidentales, y Siervo, &c. Al P. Fr. Joseph Antonio de Hebrera, Predicador General, y Chronista de nuestra Santa Provincia de Aragon, salud, y paz en Nuestro Señor Jesu Christo. Por quanto V. P. nos ha hecho relacion de aver compuesto un Libro, cuyo titulo es: *Prodigio a Vida del Beato Agno, Obispo de Marruecos*; y segun nuestras Constituciones, lo remitimos, para su examen, y censura, a los RR. PP. Fr. Antonio Perez, Letor Jubilado, y actual de Teologia, Ex-Difinidor de dicha nuestra Santa Provincia de Aragon, y Fr. Antonio Castell, Letor de Teologia; y aviendo dichos PP. con toda atencion, y euydad, leído, y penetrado todo su contenido, è informados de quanto provecho será a quien lo leyere, y de utilidad en la Iglesia, y consiguientemente dado la aprobacion con mucho credito de la Obra: Por tanto, teniendo entera satisfacion del zelo, y religiosidad, que a V. P. le mueve para dicha impresion; en virtud de las presentes le concedemos nuestra bendicion, y licencia, para que pueda presentar dicho Libro, y obtener las licencias, que segun Derecho, fueren necesarias, y conseguidas, imprimirlo, guardando en todo lo que dispone el Santo Concilio de Trento, y las preemáticas Reales. Dat. en Sevilla a 22. de Mayo de 1697.

*Fray Antonio de Cardona,
Comiss. Gen. y de Indias.*

Loco † Sigilli.

Por mandado de su Reverendissima,
Fr. Pablo Rodriguez, Secr. Gen.
de la Orden.

ACTIV

PRO-

PROTESTACION DEL AVTOR.

O Bedezco los Decretos de la General Suprema Inquisicion de Roma, confirmados por el Sumo Pontifice Urbano VII. en 13. de Marzo de 1625. y aprobados despues en 5. de Julio de 1634. con la modificacion, por el mismo Santissimo Padre en 5. de Junio de 1631. Y protesto Catolicamente, que quanto vâ escrito en esta Obra presente, no tiene mas autoridad, que aquella, que precisamente ponen los Fieles en la comun estimacion de las puras relaciones humanas. Y aquellos Elogios, y voces de *Santo, Milagroso, Admirable, Divino, Milagros, Portentos, &c.* no tienen mas autoridad, que la historica. Assi lo protesto, y quiero que vaya protestado al fin de esta Obra. En fe de lo qual lo firmé de mi mano en el Real Convento de N.P.S. Francisco de Zaragoza en 16. dias del mes de Mayo del año 1697.

Fr. Joseph Antonio de Hebrera.

Por mandado de su Reverendissima
Fr. Pablo Rodriguez, Sec. Gen.
de la Orden.

PRO.

VIDA



V I D A
DEL BEATO AGNO,
 OBISPO DE MARRVECOS,
 EN LA AFRICA.

HIJO PRIMOGENITO DE LA SANTA
 Provincia de Aragon de la Regular Obser-
 vancia de N. P. S. Francisco.

CAPITVLO PRIMERO.

*PATRIA, Y PADRES DEL BEATO
 Agno, Obispo de Marruecos.*



Acio el Beato Agno en la Villa de
 Gallur, Poblacion conocida en
 este Reyno de Aragon, ocho le-
 guas distante de la Imperial Ciu-
 dad de Zaragoza, por la parte de
 Moncayo, fundada en las margenes del famoso rio

Ebro, cuyas ruinas, y despojos de Castillo, dãn à entender, que en la antigüedad seria Fortaleza de alguna importancia. Perdieronse, por la injuria de los siglos, los escritos, y memorias de los nombres de sus Padres; aunque ninguno de los Chronistas de la Religion dexa de assegurar, que fueron Ilustres en Nobleza, Hijosdalgo, ò Infançones, que militavan en los Exercitos de los Vencedores Reyes de Aragon, cuyo apellido era de Ayn, Familia de las primeras de la Villa de Gallur. Ni aun el año fixo de su nacimiento consta con seguridad; bien que por la congetura de los sucessos, parece, que nació por los años de 1190. porque aviendo tomado nuestro Santo Habito, siendo Canonigo, y Soprior de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, el año 1220. le dãn, que por lo menos tendria entonces treinta años de edad. Pusieronle por nombre en el Santo Bautismo Lope Fernando de Ayn, y con este corriò siempre, y fue conocido, hasta que el Sumo Pontifice le quitò el nombre de Lope, que en latin es *Lupus*, que significa *Lobo*, y le puso el de *Agno*, que quiere dezir *Cordero*, como diremos adelante. Descubriò en su tierna Infancia notable suavidad de genio, gran docilidad para las cosas de la Virtud, y mucha inclinacion à las

Letras ; que con la candidez de su natural le hazia ser muy amado, no solamente de sus Padres, y Familia, sino de todos quantos lo tratavan.

2 Destinò la Divina Providencia à este Varon admirable para primero fundamento, y basa de la Santa Provincia de Aragon, del Orden de Nuestro Padre San Francisco ; y podemos dezir, que milagrosamente le sacò del sangriento exercicio de las Armas, y de la Milicia, al suave, y discreto empleo del Estudio, y de las Letras. Porque en los tiempos de la Infancia del Venerable Varon reynava en esta Corona el Rey D. Pedro el Segundo el Catolico, que para ayudar al Rey Don Alonso de Castilla, juntò de sus Reynos, y Tierras, tres mil y quinientos Cavallos, y veinte mil Infantes, con los quales se hallò el mismo Rey D. Pedro en la gran batalla de Vbeda, ò de las Navas de Tolosa, contra los Moros. Fuera de esta memorable, y gloriosa expedicion, que arrebatò toda la noble juventud de este Reyno, hubo otras: como la guerra contra los Moros del Reyno de Valencia ; la de los Condes Ramon de Tolosa, y Simon de Monfort, (en que murió este Rey) y los principios del Reynado de Don Jayme el Conquistador, que todo fue vn teatro belicoso de Marte, en que hazian su

papel los hombres de linage, y de calidad, teniendo en poco el que no dexava el dulce sosiego de su casa, por la inquietud nobilissima de la guerra. El P. Jordan, antiguo Escritor de las cosas del Real Convento de San Francisco de Zaragoza, dize, que nació el Beato Agno en la Villa de Gallur, de la Familia Dayn, Gente militar, y guerrera. A esta cuenta, parece, que el Beato Agno devia seguir en su juventud el rumbo de sus Padres, en aquellas grandes empresas, que en sus primeros años ocurrieron en estos Reynos de la Corona de Aragon. Mas como no se hallen otras noticias, que las de aver salido de los Estudios con mucho credito en la literatura, y muy aplicado à la Virtud, le devemos venerar prodigio reservado por la Divina Gracia, para Religioso lustre de la Religion Seráfica, y Hijo Primogenito, y Maestro exemplarissimo de esta Santa Provincia.

Regularmente los mayores portentos previenen à la admiracion con algunos presagios, que dispongan las atenciones, para reconocerlos admirables. Auroras, crepusculos, y luzeros, dan el aviso de que nace el Sol. Fueron de la prodigiosa Vida del Beato Agno los mejores precursores, y yaticinios, su blanda indole, su docil genio, su vir-

tud, y su inclinacion à lo mas perfecto, fundado todo en el Santo temor de Dios. Con este principio, que fue su Norte, navegò el Beato Agno con felicidad el dificultoso mar de las Letras, venciendo con su vivo ingenio los escollos de las dificultades, y dudas, logrando, despues de sus repetidos desvelos, la gloria de salir de las Aulas consumado Filosofo, y Teologo Escolastico. Ilustrado el Entendimiento con las luzes adquiridas por la Ciencia, se hallò mas habil para recebir las del desengaño; y asistido de la Divina Gracia, resolviò dexar el Mundo, con todo el tropel confuso de sus mentidas delicias, devaneos, y vanidades, y consagrarse llenamente al servicio de Dios, eligiendo por mas seguro el estado de Ecclesiastico.

CAPITULO II.

*ELIGE LA SANTA IGLESIA DE
Nuestra Señora del Pilar para su Canoni-
go al Beato Agno.*

4 **D**ESDE el año de 1141. segun lo refiere el Venerable P. Fr. Diego Murillo, era la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar vna Religio-

giosa Esfera de Sugetos Venerables , cuya vida se concordò segun la Regla de San Agustin , à fervorosos impulsos del Zelantissimo Prelado Obispo de Zaragoza D. Bernardo, el segundo de este nombre. Hechas las Constituciones , que se avian de observar, y admitida la Orden de Canonigos Reglares, procurò aquel Congreso gravissimo, Religioso, y Santo, admitir para su compañia, y habito de Canonigo , à los Sugetos mas sobresalientes en Virtud , Nobleza , y Literatura , que se podian hallar en el Reyno. Concurrian en el Beato Agno, con veneracion vniversal de todos, estas prendas, y calidades , y quando hubo ocasion , le negociaron el ingreso en aquella Santa Iglesia; que no ay medios mas eficazes, que los que ofrece el merito, para conseguir las Dignidades en los Congressos donde presiden la equidad, y la razon.

5 Vistieron al Siervo de Dios el habito de Canonigo, celebrando su humildad profunda aquel triunfo sagrado de sus deseos , viendose escogido por la suerte para Capellan de la Reyna de los Angeles, y Ministro de su Angelica, y Apostolica Capilla. Podia, por la nobleza de su sangre, y servicios que hizo à los Reyes su militar Familia, esperar premios elevados , con bien fundadas esperan-

cas del figlo : pero ni quantos apetece por grandes el Mundo, le parecian nada, en comparacion de la gloria, y el honor de vestirse los candidos Pellizes de aquella Ilustrissima Iglesia. Eran sus Letras, y Doctrina acreedores de los Magisterios primeros de las Escuelas: pero fueron entonces su Doctrina, y Literatura gloriosos Discipulos de la soberana Maestra de la Santidad, que està perpetuamente dictando, sobre la Cathedra de su adorable Columna, los Celestiales tratados del Amor de Dios, y el Exercicio fervoroso de todas las Virtudes. Mucho podia esperar con sus prendas esclarecidas el Venerable Don Lope Fernando Dayn: pero nunca pudo caber en su fervoroso desseo, y desprecio de si mismo, que podria lograr la dicha de ser vno de los Ministros de la Reyna Soberana del Cielo, y de la tierra en su Sagrado Templo del Pilar.

6 Entrò en su Santa Casa, con aplauso, y alegria de los Electores; y hallò con el nuevo estado su Virtud heroyea, su descanso, su centro, y su esfera. Ha sido, y serà siempre la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza (Nido en fin de la mas Augusta Aguila) Trono resplandeciente de la Virtud, Cathedra de la Santidad, Aula de la Doctrina, Palacio de la Nobleza, y Emisferio brillante.

llante, y dilatado de la Veneracion. Han ilustrado sus Sillas Episcopales muchas Iglesias Cathedrales de España con los Sugeros Venerables, que de esta Santa Iglesia han promovido los Reyes. Coronaron sus meritos con elevadas Mitras, algunos, que merecieron Tiaras. En Santidad, y excelentes Virtudes ha resplandecido Madre fecundissima, cuyos Hijos fueron los primeros Oraculos de la Fè Catolica, no solamente en España, y en Europa, sino tambien en la Africa, y en los mas remotos climas del Orbe. Es este Santissimo Templo la Casa del Sol, de donde han salido luzes, y rayos, que han llenado de esplendores sagrados à toda la Iglesia. Fue en la antigüedad, quando dominavan los Gentiles, y dominaron los Sarracenos el Imperio Español, el Seminario mas abundante de Confesores de la Santa Fè de Iesu Christo, cuya inviolable constancia se coronò con la inmortal Diadema, que se labrò con los Martirios. Vn Rayo Apostol, hijo del trueno, fue el primero Venerador de esta Columna prodigiosa, y no podian dexar de ser centellas en la Virtud, y la Fortaleza, los Sucesores del Rayo Apostolico. Es vltimamente el Templo Santissimo de Nuestra Señora del Pilar, la Ecliptica del purissimo Sol de Maria Santissima Reyna

de los Angeles, escogido, antes de llegar à su oca-
so, para su Casa, y su Trono. Es vn parentesis Di-
vino perpetuamente cerrado à los fieros, y abomi-
nables monstruos de la Infidelidad, y la Heregia.
Es el Refugio de los Christianos, la Fuente de los
consuelos para las Almas afligidas, y el Antemu-
ral, y Castillo invencible de los Catolicos, que los
defiende de todos sus Enemigos. A tanto Cielo de
Sagradas Perfecciones se llegó el Beato Agno, don-
de participando los influxos benignos del centro
amantissimo de la Gracia, se formò brevemente vn
vivo exemplar de todas las Virtudes.

7 En breves clausulas dize el P. Jordan, que
con su ingresso se inflamò la Virtud de todos los
Ministros del Templo. Era su modo de Vida, al
exemplar del Religioso mas abstraído, y mas reti-
rado del Mundo. Asistia en el Coro atento, y fre-
quente, alimentando su tierno coraçon con la sus-
tancia divina de las palabras, que pronunciavan
los labios. Prevenia su interior, antes de entrar
en el Coro, en la Santa Capilla de Nuestra Señora,
porque le parecia, que no tendria la suficiente for-
taleça para vencer las sugestiones diabolicas, si no
templava primero sus azeros en el Divino Jaspe
de la Columna. De los pies de la Purissima Ma-

dre se iba à la presencia de su Glorioso Hijo; que para serle acceptas las respiraciones de su coraçon, no podia el Venerable Canonigo buscar mejor medianera. Templava en el Coro el instrumento de la voz, por los terminos del espiritu, y con esso formavan vna deliciosa armonia, el espiritu con la voz, el sentido con la letra, y el Alma con los alientos. Sellava las horas del Oficio Divino con largos ratos de Oracion mental, tan afecta, y tan instante, que en los resplandores del rostro reberberava la lumbrera Serafica del interior. De la practica de las Virtudes no señalan los antiguos Chronistas, mas, que la vniversalidad de aver sido el Beato Agno en el estado de Canonigo muy exemplar, muy devoto, y muy virtuoso. En esta breve cifra se comprehende, que fue el Beato Agno modesto en su trato, humilde en su conocimiento, puro en la Vida, cuydadoso en las obligaciones de su estado, y venerado de todos por sus loables costumbres.



CAPITULO III.

*ELIGE AL BEATO AGNO TOR SV,
Soprior la Santa Iglesia de Nuestra Señora
del Pilar.*

3 **E**N aquel tiempo, en que la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar se componia de Canonigos Reglares, tenia vn Prior, que era Prelado, y Cabeça de aquella Comunidad gravissima. Avia despues vn Soprior, que al modo de la Orden de San Agustin (cuya Regla observavan los Canonigos) parece que devia tener la Presidencia, y gobierno de la Comunidad en las ausencias del Prior. Vacò pues el Oficio de Soprior, y eligiò aquel grave, y venerable Congresso al Beato Agno, para que lo sirviessse. Por la serie de su Vida se infiere, que no estuvo muchos años en aquella Santa Iglesia; porque en el año de 1220 entrò Novicio en nuestra Serafica Religion. A essa cuenta avia de ser muy mozo, quando lo eligieron Soprior. No son las canas infalible argumento del juizio, y de la prudencia; porque advertimos debaxo de algunas cabeças llenas de nieve, y de yelo, mas indiscre-

tas, y destempladas resoluciones, que en los mancebos mas robustos, y de pocos años. Portavase el Beato Agno en la Santa Iglesia, siendo Canonigo mozo, con aquella madurez, circunspeccion, y Religiosidad, que el mas viejo, y mas atempado; y como en aquella eleccion no se contavan los años por los meritos, sino los meritos por los años, cedieron los mas ancianos la Dignidad en nuestro Santo Canonigo Dayn; porque su zelo, ciencia, y Virtud le ganavan las veneraciones de muy anciano.

9 Admitiò resignado el Oficio de Soprior nuestro humilidissimo Canonigo, no por lo honorifico, sino por lo meritorio; no por mandar, sino por servir, y obedecer, y por desfrutar con la conformidad, paciencia, y tolerancia, los gajes espirituales del gobierno, y del mando, que es el mas rico tesoro que buscava, y apetecia. Libró el Prior de aquella Santa Basílica en la vigilancia, Virtud, y zelo del nuevo Soprior todos los cuydados de la asistencia, y puntualidad del Coro, el ornato, y decencia del Santo Templo, y quanto pertenecia al soberano culto de la Reyna de los Angeles en el abreviado Cielo de su Angelica, y Apostolica Capilla. Tenia tambien à su cargo todos los Sermones, que se predicavan en aquel Pulpito

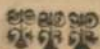
gravissimo, en latin, y en romance, cuydando de dar los Sermones, que no podia predicar, à Sujetos que desempeñassen su zelo, y su obligacion. Desempeñò el Soprior, con aumentos gloriosos de su espiritu, la gran confiança que su Prelado hizo de su talento, llevando las cosas que tenia à su cargo tan bien dispuestas, y ordenadas, que se conocia bien el Alma que las regia. Para que se viesse los ilustrados resplandores del Serafico ardor de su espiritu, necesitava subir la luz de su antorcha, desde lo profundo de su humildad, à la altura del candelero de la Prelacia. Subiò à la Presidencia, y luciò mas, porque no fue el ascenso para apagarse, sino para encenderse, y para iluminar con su exemplo à todos los de su Casa. La misma practica de las Virtudes, que observava de antes, tenia quando Soprior, elevandò solamente las consideraciones, porque no podia mejorar la frecuencia. Valiòse de la Dignidad para aumentar los meritos, no para los alivios, ni descansos.

No cupo yà dentro de su Claustro Religioso la suave, y celestial fragancia de la Virtud, Santidad, y Doctrina del Venerable Soprior Don Lope Fernando de Ayne, y hovo de buscar esfera mas dilatada, no solo en los piadosos coraçones de

los Zaragozaños, sino que se esparció por todo el Reyno. El P. Murillo, hablando del ingreso del Beato Agno en la Religion, dize: *El primero, y mas señalado fue vn Santo Varon llamado Lope Hernando de Ayn: y luego despues: Este era Canonigo de la Iglesia de Santa Maria la Mayor, y por su prudencia, Santidad, y buenas partes, le avian hecho Soprior, que era el principal Oficio (despues del Prior) que entonces avia en aquella Iglesia.* Vna copia de vn antiguo manuscrito, que para en mi poder, dize: *Fue Don Lobo Hernando Dayn Canonigo de la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, el qual por su madurez, y prudencia avia sido hecho Soprior de la dicha Iglesia, y con grande edificacion, y contento de todos la regia.* Y en estos elogios, y epitetos de Canonigo, y Soprior, Santo, Prudente, Maduro, Exemplar, y muy Virtuoso, convienen quantos escriven sus Virtudes en su primero estado de Canonigo Reglar.

ii El P. Tomàs Jordan, à quien el P. Murillo reconoce por primera luz de la fundacion de nuestra Orden en la Ciudad de Zaragoza, de que dexò vn libro escrito en pergamino, dize: *Que aviendo conocido la grandezza de su Virtud, y*

mucha Doctrina, le consultavan, como à Oraculo (siendo Soprior de la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar) los mayores y mas graves negocios de la Ciudad, y del Reyno. Gran felicidad! Hallar vn Virtuoso sin artificio, vn Consejero de toda Virtud, vn consejo sin reserva, y vna luz sin humos, ni sombras de ambicion, ni de interès. Llevava el Varon Santo de Dios por Norte de sus operaciones el mayor servicio del Altissimo, y el provecho espiritual de los proximos. Era el blanco de sus obras Iesu Christo Crucificado, y su santissimo amor. Era en el dulcissimo Paraíso de Maria Santissima este Varon inflamado vn Querubin prodigioso, que con el fulminante azero de su Virtud (verdaderamente versatil) tanto encendia, como cortava, y alumbrava à quantos heria con el valiente golpe de su persuasion Christiana, yà en el Confessionario, yà en el Pulpito, y yà con su glorioso exemplo.



CAPITULO IV.

*ENTRAN EN ZARAGOZA LOS
Religiosos Fundadores, y los socorre, y favore-
ce caritativo el Beato Agno.*

12 **C**ELEBRÒ Nuestro Serafico Padre San Fran-
cisco en el Convento de Nuestra Señora
de los Angeles de Porciuncula de Asis, en la Vigi-
lia de la Pasqua del Espiritu Santo del año 1219.
aquel Santo, Venerable, y numeroso Capitulo Ge-
neral, que por aver concurrido mas de cinco mil
Religiosos en presencia de Nuestro Beatissimo Pa-
dre, quando aun no se avian cumplido bien treze
años de la fundacion de la Orden, y tenerles pre-
venidas vnas esteras en que dormir, porque la mu-
cha pobreza, angustia del Lugar, y numero de los
Huespedes, no permitia mejor alojamiento, se lla-
mò, y se llama oy en las Historias, el Capitulo de
las *ESTERAS*. En este Capitulo, pues, desco-
so nuestro abrasado Serafin de la salud de las Al-
mas, redimidas, no à precio de monedas de oro, ni
de plata, sino con la sangre preciosissima del Inma-
culado Cordero IESVS, determinò embiar à sus

fer-

fervorosos Hijos por todos los Reynos, y Provincias del Orbe, para que con su Doctrina, y especialmente con su glorioso exemplo, despertassen à las Gentes del peligroso, y mortal letargo de los vicios, al glorioso desvelo, y cuydado de la Penitencia, y de las Virtudes. Al modo que el Soberano, y Divino Maestro con sus Santos Apostoles, se huvo el Serafin humano con sus amados Discipulos. A vnos señalò para Alemania, à otros para España, y à otros para Francia, y assi à las demàs partes, sin olvidar la Africa obstinada, y sangrienta, ni el Egipto poblado de fieras, y de monstruos armados contra los Seguidores de la Santissima Fè de Iesu Christo. Determinò en fin, y destinò el Serafico Padre Predicadores del Santo Evangelio para las quatro partes del Mundo, para renovar el fervoroso sonido, que dilatò los ecos por toda la tierra, de la predicacion de los Apostoles, tomando para sì, y sus doze Cõpañeros la parte del Oriente, dando principio à sus Misiones en la barbara presencia, y Corte del Soldan de Egipto.

13 Con especial providencia compuso el Santo Padre de su mano la Mission de España (en cuyos Reynos avia estado yà, y fundado Conventos) entresacando ciento y diez Religiosos para estos
C. Rey.

Reynos, dandoles por Cabo, y superior Cabeça al Venerable, y Doctissimo Padre Fr. Juan Parente de Florencia, que despues fue Ministro General de toda nuestra Sagrada Religion. Llegò à España el Caudillo Seráfico con sus Soldados Religiosos, que repartió por diferentes veredas, con las instrucciones que traían de Nuestro Santo Padre, y con diez que eligió para su compañía; tomó para teatro de sus Sermones el mismo Caudillo Fr. Juan Parente al Reyno, y Provincia de Aragon. Entraron en la Ciudad Imperial de Zaragoza à los principios del mes de Agosto, pocos dias antes de la Fiesta de la Gloriosa Assuncion de la Serenissima Reyna de los Angeles Nuestra Señora. Luego que los Zaragoçanos vieron à los diez Religiosos pisar las calles de la Ciudad, con vna compostura invariable, con vna modestia apacible, con vn encogimiento agraciado, y con vn traje, y habitos tan nunca vistos, se llenaron de admiraciones, y de assembros. Nunca mas bien que entonces mereció la disculpa de la razon la alteradiza condicion del vulgo, por que podia dudar si eran Angeles, ò eran hombres, aquellos, mas Peregrinos por la Virtud, que por sus Patrias, que se avian entrado en la Ciudad.

14 En aquellos primeros dias de su feliz arri-

bo à Zaragoza, dize el P. Iordan, que con suma edificacion de todos, se empleavan los Santos Ministros en visitar los enfermos del Hospital, y frequentar los Templos; pero que cō mayor frecuencia, y continuacion asistían tiernos, amantes, y devotos en la Santa Capilla de Nuestra Señora del Pilar. Allí conferian con la Soberana Reyna de los Cielos los puntos mas arduos, que podian ocurrirles en el cumplimiento de sus santos designios. De aquel Divino Oraculo sacavan tan bien dispuestas sus operaciones, que se cumplian, y logravan todas, sin peligros, ni repulsas. Vino el Venerable P. Fr. Iuan Parente à fundar la Religion Serafica en España; y como para la firme duracion, y seguridad de edificio tan elevado, y fabrica tan agigantada, necesitava de muy solidos, y estables fundamentos, quiso, que la primera piedra, y basa fundamental fuesse el Sagrado laspe de la adorable Columna de la Reyna del Cielo.

15 Con la frecuencia de los Seraficos Missioneros en la Santa Capilla, con su gran devocion, compostura, y modestia Religiosa, despertò el cuydado, y la atencion en el Beato Agno, y con cuerdas reflexiones començò por su exterioridad à registrar los fondos de los Espiritus de aquellos San-

tos Forasteros. Como cada vno de los Religiosos llevaba escrita en su semblante la historia de su Virtud, y de su interior, pudo facilitarle la vista la entrada del conocimiento, para enterarse el Beato Agno de los preciosos quilates del amor de Dios, y ardentissima Caridad que se encubria debaxo de las texidas cenizas de sus pobres Habitots. Y aun sin tantas prevenciones del cuydado los huviera luego conocido: porque el encuentro de dos Espiritus inflamados, es al modo que la colision, y contraste de dos nubes, que al tocarse, sin herirse, restallan rayos de amor de Dios, y centellean luzes de Caridad. Como si no fueran vnos, y otros tan distantes como eran en Patrias, Nacion, habito, y language, hablaron los Religiosos con el Beato Agno, y este con los Religiosos, con assentada amistad, ternura, y confianza. Animava à todos vn proprio Espiritu, vivian todos con vn mismo zelo, ardian todos en vna misma llama, y trataban frequentemente cõ vn mismo Dueño, à quien servian todos; y para conocerse, entenderse, y amarse, no necesitavan de otra diligencia, que la de verse.

16 Informado el Venerable Soprior, y Santo Canonigo, de los motivos, y fines para que avian

venido à Zaragoza los humildes Religiosos, sin gastar con ellos la falsa moneda de los cumplimientos politicos, les ofreciò con su coraçon toda su asistencia. Parejas corrieron sus palabras con sus execuciones; porque desde luego començò caritativo, y devoto, à tratar con los Puestos principales de la Ciudad de la pretension de los nuevos Religiosos, que era de fundar vn Convento, y dar principio en Zaragoza à la empresa, que avia de continuarse en estos Reynos. Agradecieron los Hijos de la humildad tantos favores, cõ profundos rendimientos, reconociendo à la Soberana Reyna de los Angeles por primera Divina Causa de aquellos felicissimos efectos. Bien podian admirarlos como milagro de su benigno Patrocinio, pues hallandose tan estraños en todo, en vn Pueblo tan numeroso como Zaragoza, sin mas cartas de favor que sus penitentes semblantes, y trages austerissimos, y despreciables, tuvieron en su Santa Iglesia vn Conductor muy eficaz, y autorizado, que tratasse sus pretensiones, y facilitasse el logro de sus santos designios. Conocese lo que el Beato Agno obrò en favor de los Religiosos, en que aviendo entrado en Zaragoza à los primeros dias de Agosto, pudieron el dia de la Assuncion de Nuestra Señora, tener juntos,

ros, en la Santa Iglesia de la Seo, ambos Gremios, como son, Iglesia, y Ciudad, ante quienes se presentaron, y dieron razon de la causa de su venida desde Alis à Zaragoza, manifestando sus Bulas Pontificias, Decretos Apostolicos, y las dos Cartas originales de mano de Nuestro Padre S. Francisco, la una para la Santa Iglesia, y la otra para la Ciudad, en que les exortava al servicio de Dios, y bien de sus Almas, sin gastar palabras, ni ruegos, para que favoreciesen à sus Hijos, dexandolo todo en manos de la Divina Providencia; reflexion que hicieron, edificados todos los de aquel Nobilissimo, y Venerable Congreso.

17 Oyeron con admiracion su demanda Religiosa, Obispo, Clero, Ciudad, y Nobleza, y en conformidad de votos, y pareceres, despacharon à los Oradores con todo lo que pedian. Determinòse el sitio para el Convento, que es el mismo q̄ oy tienen los Padres Agustinos Calçados en la Parroquia de la Magdalena; y començòse luego la Fabrica, tan hija de la Santa Pobreça, que professavan los Fundadores, que aviendo echado las lineas en la Octava de la Assuncion, estuvo concluido el Convento, y la Iglesia para el dia de San Agustin. En el dia mismo de este gran Patriarca, año de 1219. toma-

ron

ron possession de su nueva Casa en Zaragoza, y cantaron la primera Misa en su nuevo Templo los Hijos del Patriarca Serafico; que fue ya vaticinio glorioso de que aquel sitio avia de ser nido Religioso de los Hijos del Fenix Africano; aunque lo labraban para si los Hijos del Serafin Franciseo.

18 En esta breve fabrica assistió el Beato Agno con los Padres Fundadores muy fervoroso, y acalorado; porque en la Virtud, y Santidad que les reconocia, admirava ya el fruto que avian de coger las Almas con el exemplo, y el trato de aquellos Santos Religiosos. Contribuia liberal con el consuelo, y con la limosna el Beato Agno, alentando à los Seraficos Obreros à proseguir con su empresa, en cuyos favorables principios se descubria la felicidad con q̄ avian de verla consumada. Al exemplo del Beato Agno se movieron, no solamente la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, y S. Salvador, sino tambien otras muchas Personas de la primera estimacion de Zaragoza, que con fervorosa aplicacion ayudaron à la Fabrica, siendo la Ciudad entre todos la especial Bienhechora, y Patrona del Convento.

* * *

CAPITULO V.

TOMAN POSSESSION LOS RELIGIOSOS de su nuevo Convento, y adorna por su cuenta el Beato Agno la Capilla del Oratorio, para dezir la primera Miffa, y estrecha mas su amistad con los Santos Fundadores.

PARA dar à entender como en menos de quinze dias ordenaron, y compusieron su habitacion los onze Religiosos, y labraron vn Oratorio, en que con mucha decencia se cantò la primera Miffa, se ha de advertir lo que con el V. P. Murillo refieren los Chronistas de la Religion. Avia (dizen) en el sitio donde los Religiosos Menores fundaron su Convento, vnas casillas arruinadas, y sobre sus mismas ruinas labraron en breves dias vna pieza para Oratorio, ò Iglesia. Assi mismo dispusieron con la misma brevedad su pobre alvergue, y sin dexar la obra de las manos, prosiguieron con la humilde fabrica del Convento, que lo concluyeron para la Pasqua de Navidad de aquel mismo año, en que apenas gas-

taron

raron cinco meses. Concluido el Oratorio, ò Iglesia, era preciso buscarle adornos, poner Altares, y tener los ornamentos necesarios para dezir Misa. Encogieronse los pobres Religiosos, à vista de tanto gasto; y antes que à los favores del Mundo, recurrieron à su Sagrada Protectora Nuestra Señora del Pilar. Salio al desempeño su Santa Iglesia, tomando por su cuenta el Beato Agno el dar la providencia necesaria para el Altar, y la Sacristia. Cumplio el piadoso Soprior con esta incumbencia con la puntualidad, y largueza, que en todas las demàs; y para el dia señalado les tuvo compuesta su Iglesia, adornado el Altar, y la Sacristia con todos los ornamentos, joyalias, y alhajas, que eran menester para el culto, y celebracion del Santo Sacrificio de la Misa.

20 Levantòse el Beato Agno con el titulo de Protector de los Religiosos Menores, acreditando de manera cõ sus assistencias el renombre, y la proteccion de la nueva planta, que no avia cosa que no le deviesse. A la funcion de la primera Misa hubo vn gran concurso, (dize Zurita) del Clero, y de los Estados de la Ciudad; que serian los Canonicos de ambas Iglesias de la Seo, y de Nuestra Señora del Pilar, los Jurados, y Consejos. En la pri-

mera fundacion de nuestra Orden en muchas Ciudades Capitales de los Reynos, y Provincias, hubo oposiciones varias, y en algunas partes tan implacables contradicciones, que hubo de tomar por su cuenta publicamente la poderosa mano de Dios la causa de los Religiosos; y con estupendos milagros, y prodigios que obrava en favor de los pobres despreciados, dexava convencidos à los opositores, y mas amigos à los mas contrarios. Sin exemplar fue la bonanza con que corrieron en la fundacion de Zaragoza (Augusta Madre, que con entrañas piadosas alvergò à los Hijos del Serafin llagado, mas presto dentro de su coraçon, que en su casa) deviendo sus felicidades à las assistencias del Beato Agno, que con incansable devocion les dispuso el camino para los primeros passos, les solicitò la ocasion para dar su embaxada, los autorizò con sus favores, y su intima amistad, los socorriò con crecidas limosnas, y los puso finalmente en la possession de su primera Casa, con quantas demostraciones de aplauso, y alegria podian caber en aquella Ciudad devotissima.

21 Ardia el piadoso coraçon del Beato Agno en afectos fervorosos de amor de Dios; y luego que viò à aquellos vivos desprecios del Mundo, por en-

tregarse mas llenamente à la santa contemplacion de las cosas del Cielo, se avivò la llama de su espiritu, y subió de punto el incendio de su caridad. Quanto mas comerciava, y tratava con los humildes Religiosos, y verdaderos imitadores de los Apostoles de Iesu Christo, mas se encendia, y se abrafava su coraçon, hallando tanta suavidad, y dulzura en su trato, y santa conversacion, que no tenia quietud, ni sosiego fuera de su compañía. La vulgaridad de labrar se el diamante con otro diamante, no cediendo su fortaleza à instrumento menos noble, y precioso, que à su misma especie, se vè maravillosamente practicada en los Espiritus entregados à la contemplacion. Iuntanse à tratar de Dios, y engolfados en el oceano de los Misterios Divinos, y maravillas de la Gracia, navegan velocissimos, y vuelan con los pensamientos à las alturas de la Gloria, alentados los vnos con el exemplo, y fervor de los otros; de manera, que insensiblemente llegan al deseado puerto de su quietud, devriendose vnos à otros el logro de aquella felicidad. Estos milagros que obra la amante vnion, y compañía con los Varones perfectos, y Santos, reconociò en si mismo el Beato Agno, desde que començò à comunicar con los Religiosos; y por no

perder la ocasion de enriquecerse con la ganancias; se assegurò de cada dia mas en su trato, viniendose con ellos cò el estrecho vinculo del perfecto amor, y caridad.

22 Para mayor gloria de la fundacion del Convento de Zaragoza, de la Provincia de Aragón, de la misma Ciudad, y del fervor admirable del Beato Agno, se ha de advertir, que entre los diez Religiosos, que vinieron à Zaragoza con el Venerable P. Fr. Iuan Parente de Florencia, venian los seis destinados por N. P. S. Francisco, para passar à la Africa à predicar à los Moros, y desengañarlos de los ciegos errores del falso Alcoran, que siguen aluzinados, y torpes, para su eterna condenacion. Por hazerfeles camino por este Reyno, se juntaron con la Mission de Aragon, y entraron todos en Zaragoza. Estos eran: el V. P. Fr. Vigilante Vital (que traia el caracter de Prelado, ò Cabeça de aquella Mission Africana) Fr. Otton, Fr. Bernardo, y Fr. Pedro de S. Geminiano, Sacerdotes; Fr. Acurcio, y Fr. Adiuto, Legos. Luego que llegaron à Zaragoza, enfermò gravemente su Prelado Venerable Fr. Vigilante Vital, y por esta causa se detuvieron todos algunos meses, y se hallaron en la fundacion de aquel Convento. Dilatòse tanto

la enfermedad del P. Fr. Vigilante, que perdidas las esperanças de poder hazer su viage con sus amados Hermanos, y queridos Hijos, resolvió quedar-se en Zaragoza, y licenciar à los cinco, para que se fuesen con la bendicion de Dios à predicar à los Moros de Africa, para donde estavan destinados. Salieron de Zaragoza dia de la Purificacion de Nuestra Señora del año de 1220. ayiendo estado moradores del nuevo Convento desde el dia 28. de Agosto del año antecedente de 1219. Desde Zaragoza fueron en drechura à Sevilla, donde ofrecieron por Dios muchos trabajos, y prisiones, y de alli passaron à la Ciudad de Marruecos en Africa. Predicaron cō grande fervor à los Moros de Marruecos, y padecieron por la Fè que predicavan, tormentos gravissimos, hasta dar la vida por Christo con admirable espiritu, y constancia. Estàn canonicados, y reza de ellos nuestra Sagrada Religion el dia 16. de Febrero, siendo memorables, por ser los primeros que en vida de Nuestro Serafico Patriarca derramaron su sangre, y ofrecieron sus vidas en defensa del Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesu Christo.

23 Con estos Santos Religiosos comunicava frecuente el Beato Agno, considerandolos victimas que

que se preparavan con ayunos, asperas penitencias, y continua contemplacion, para ofrecerse por su amado Jesus à los azotes, à las cadenas, y al cuchillo. Labraron, y pulieron su fortaleza, y su constancia en el nuevo Convento de Zaragoza, ensayando con varias mortificaciones su paciencia, y sufrimiento, para salir ayrosos, y lucidos al teatro publico de la crueldad Sarracena, donde se avian de coronar con las inmortales Palmas de Confesores, y Martires de nuestra Santa Fè. Entrava el Beato Agno en sus conferencias misticas, y exercicios penitentes, desfrutando, con gran beneficio de su Alma, el exemplo, y la doctrina de aquellos Santissimos Varones, que no eran otra cosa, que vnas asquas encendidas en la fragua ardiente del amor de N. P. S. Francisco. Sacò del estudio Religioso, en que se exercitava, vn raro desengaño de lo que es el Mundo, con vna admirable abstraccion de todo lo terreno. Podemos dezir, que yà entonces era Religioso Menor el Beato Agno, aunque llevaba habitos de Canonigo; porque igualò, y arreglò su vida con la que observavan los Religiosos Menores con la propiedad, y entereza de no distinguirse sino en los habitos. Dize el antiguo P. Fr. Tomàs Jordan, que se negò de manera el Beato

Agno à las cosas de la tierra, que huía de ser visto de los hombres; y que por no pisar las calles de la Ciudad, se salia todas las tardes por la puerta del río Ebro, y con algunos devotos Eclesiasticos, se iba à comunicar con los Religiosos del nuevo Cōvento. Plantòse alli vna Serafica Oficina, en q̄ se labravan los Espiritus para Martires, y para Maestros de la perfeccion que se avia de fundar en estos Reynos; y como aficionado el B. Agno à tan dulces estudios, procurava ser puntualissimo en aquella Escuela. Con esta repetida practica, y estrecha comunicacion que tuvo el Beato Agno con aquellos Siervos del Altissimo, quedò hecho vn Serafin abrasado en amor de Dios, lleno de deseos de professar aquella Santa Regla que ellos guardavan, y de ser contado por vno de los humildes Hijos del Patriarca de los Menores.



CAPITULO VI.

*CELEBRA EL V. P. Fr. JUAN
Parente Capitulo Provincial en el nuevo Con-
vento de Zaragoza, y determina el Beato
Agno tomar el Habito de nuestra
Sagrada Religion.*

24 **P**ARA que no saltasse ninguna circun-
stancia de aquellas, que podian hazer
mas gloriosa la fundacion, y primera
planta de la Venerable, y Santa Provincia de Ara-
gon, sebre tener por Fundadores à los Santos Mar-
tires de Teruel, à los Santos Martires de Marrue-
cos, al V. P. Fr. Juan Parente, con el Carácter de
primero Provincial de España, y tener esta Pro-
vincia la primera silla del Gobierno entre todas las
de estos Reynos, quiso este V. P. que el primero Ca-
pitulo Provincial que viò nuestra Serafica Reli-
gion en España, se celebrasse en el Convento de la
Ciudad de Zaragoza.

25 Convocò el Venerable Prelado Fray Iuan
Parente à todos los Religiosos que entonces avia
en España, por medio de sus letras Patentes, para

celebrar Capitulo Provincial, señalando por Casa Capitular (como dexamos dicho) el Convento de Zaragoza, assignando para su Celebracion el dia primero de Mayo (ò fuesse el dia tres, como dicen algunos) del año de 1220. cinco años antes de la muerte de Nuestro Serafico Padre San Francisco, y catorze despues del principio de su Sagrada Religion. Asistieron en este Capitulo cien Religiosos, que fueron los mismos que salieron de Asis, baxo la Obediencia del V. P. Parente, y doze Novicios, que en el camino desde Asis à España tomaron el Habito, y perseveraron en él con mucha Virtud, y Santidad. Juntaronse todos en el Convento de Zaragoza para el dia señalado, y juntòse toda la Ciudad tambien llena de piedad, y assembrò à ver aquella Congregacion de Seraficos, que les parecia aver baxado del Cielo à la tierra. Asistieron especialmente muchos Canonigos de la Seo, y de Nuestra Señora del Pilar, que como queda referido, se señalaron pijsimos, y Devotos à los Hijos de Francisco desde el dia que entraron en la Ciudad. Hallaronse assi mismo en las funciones Capitulares muchos Señores de la primera Nobleza del Reyno, muchos Ciudadanos, y gente de la Ciudad, que formavan vn concurso numero-

sisimo. Entre todos quantos concurrieron, el que mas sobrefalia en admiraciones, en cordiales jubilos, y alborozos fue el Beato Agno, que absor- to, y como fuera de si, viendo tantos prodigios jun- tos, tan pobres, tan humildes, tan afables, y tan Santos, començo à abrafarse su coraçon en deseos vchementissimos de vestirse aquel Santo Habito.

26 Todo el cuydado de los Fieles estava ocu- pado entonces en atender las ceremonias, humi- liaciones, y silencios devotos de aquellos Santos Religiosos, cuyos penitentes aspectos, y palidos semblantes movian à respetosa composicion, aun à los mas estragados de condicion, y de espiritu. Lo que mas admirò fue la funcion de elegir Pro- vincial; porque verdaderamente fue digna de po- nerse en las Historias, para norma, y planta de Re- ligiosos Capítulos, y elecciones. Afsi en formal sustancia la escriven los Chronistas.

27 Antes de Romper el primer rayo del Sol, ni dar nueva luz à aquel felicissimo dia, començaron à mover con orden, y profundo silencio aque- llas Seraficas Esquadras, que tenian su alojamien- to en las eras vezinas à la pequeña Iglesia, descan- fando parte de la noche sobre vnas esteras, que avia prevenido, porque ni cabian en el Convento, ni

per-

permitian otro regalo de camas. Juntaronse à dos hazes en vna plazuela que tenia la puerta del Oratorio, y como elevados cadaveres estuvierõ vn breve rato, sin hablarse palabra vnos à otros, hasta que saliò el V. P. Parente, Caudillo, y Capitan de aquella Religiosa Compañia. Saliò el V. P. Parente, y haziendole la salva todos con vna profundissima reverencia, se puso en medio de las dos vandas en el lugar, y puesto prehemimente. Rezaron Prima, y cantada la Missa del Espiritu Santo con devota solemnidad, cantarõ el Himno: *Veni Creator Spiritus*, y lo concluyeron con algunas Oraciones de diferentes Santos, y otras colectas, segun el formulario que sacaron de Asis. Luego protestaron, y confesaron la Santa Fè Catolica, diziendo à dos coros alternados el Simbolo de S. Atanasio, con Angelica reverencia, distincion, atencion, y pausa. Concluyeron el Santo Simbolo, dexando edificadissimos à quantos atendieron el fervor, y eficacia, con que aquellos Santos Hombres confesavan con la boca las verdades infalibles que llevavan gravadas en sus coraçones, en cuya defensa parece que alli mismo estavan ofreciendo à los cuchillos sus gargantas. Puesto en misterioso silencio aquel Cielo Serafico, alçando algun tanto la voz el Ve-

nerable Prelado, dixo devotissimamente: *Credimus unum, & trinum Deum, & universam Fidem Catholicam, sicut eam tenet, credit, & docet Sancta Romana Ecclesia, Mater omnium, atque nostra specialissima Magistra, & in presenti Symbolo est recitatum:* y luego respondieron todos los Religiosos, con altissimas voces, y ardimiento Catolico de sus abrafados espíritus: *Credimus: Credimus: Credimus.* Inmediatamente se asentaron todos con tierna compostura en el suelo, sin perder el orden con que estavan en pie, y vno de la misma Congregacion les hizo vna Platica cō palabras simples, breves, y fervorosas, no adornadas de curiosas frases, y delicados conceptos para deleytar los oídos, sino llena de sentencias graves, sencillas, y provechosas, con que encendiesse, è inflamasse los coraçones. Acabado el Sermon, pidieron con Religiosa modestia al concurso numeroso que los estava atendiendo, y mirando, que los dexassen solos, porque querian conferir, y tratar las cosas concernientes à su Religion. Fueronse los Seglares, y quedaron los Religiosos en el mismo puesto, que era la Sala Capitular que previno la pobreza para conferencias tan Santas, y Religiosas. Todo lo restante del dia ocupavan en oracion,

y silencio, haziendo, por no ser molestos à los Se-
glares, rigidissimas abstinencias, y ayunos; de tal
manera, que mas parecia aquella Congregacion un
Coro Celestial de Angeles, que de hombres.

28 Esta devorissima funcion fue la que diò fue-
go à la piadosa mina del Serafico fervor del Beato
Agno, cuyo impetu sagradamente fogoso lo arre-
batò à los pies del V. P. Fr. Iuan Parente, pidién-
dole à voces, que le vistiese el Habito penitente
de S. Francisco, en cuya Orden, y Familia queria
vivir, y morir, si sus demeritos, y tibieza no lo es-
torbavan. No podia sucederle cosa de mas gusto
à aquel Religiosissimo Prelado, ni devia desear ma-
yor gloria à su fundacion, que tener en ella tan pre-
cioso fundamento. Encogiose su humildad con
tan inopinado suceso, y levantando el coraçon à los
Cielos, diò muchas gracias al Señor por tantos, y
tan grandes beneficios como recibia de su poderosa
mano. Bultos los ojos al devoto Pretendiente, le
respondiò con Paternal agrado: que de su parte
quedava admitido à su Religion; pero que le ro-
gava lo consultasse con Dios primeramente, y que
despues hablarian en ello con mas espacio.

29 Hasta aora consta por la historia del P. Ior-
dan, y monumentos antiguos de la Provincia, que

ninguno avia pedido, ni tomado el Habito en Aragon, ni consta que lo tomasse en esta Mission otro en España: porque diziendo los Chronistas, que concurrieron en este Capitulo cien Religiosos Professos de los que salieron de Asis, con doze Novicios solos, que en el camino de Italia à España tomaron el Habito; parece que dirian tambien, que concurrieron algunos Novicios, à quienes dentro yà de España avian admitido à la Religion. Creible cosa es, que no pidiò el Habito ninguno: porque no avria quien se atreviesse a entrar à profesar vna vida tan rigida, y tan aspera, que atemorizava à los de mas robusto espiritu, y encendido fervor; porque no veian otra cosa en los Religiosos, que vna pobreza suma, vn silicio continuado, vna abstinencia perene, vn silencio inviolable, vn retiro perpetuo, vna desnudez sin abrigo, vna descalze sin reparo, y vna vida, en fin, que para el Mundo no era otra cosa, que vna muerte. Sin duda que lo ordenò assi la altissima Providencia, disponiendo para el Beato Agno la Primogenitura de la Santa Provincia de Aragon, para que se conociesse, que desde su primera planta corria por cuenta de Nuestra Señora del Pilar, dandole vn amante Hijo suyo, para principio de su propagacion fecundis,

diffima, en tierna demonstracion de su Patrocinio
Sagrado.

CAPITVLO VII.

TOMA EL BEATO AGNO EL

Habito de N. P. S. Francisco de manos del

V. P. Fr. Juan Parente.

30 **A**NTES de manifestar, ni aun al V. P. Parente, sus Religiosos designios el B. Agno, como negocio de tanto peso, quiso vnicamente dirigirlo con la consulta, y parecer del Divino Oraculo. Comunicòlo con Dios en los profundos silencios de la Oracion mental; y para merecerle en su coraçon algun consuelo, derramò muchas lagrimas, avivò las rigidas penitencias, y puso por medianera à la Soberana Reyna de los Angeles, su especialissimo Dueño, à quien humilde servia en su Santo Templo, y Casa. No hubo devota diligencia que no hizièsse, ni obra meritoria que no aplicasse à este fin, implorando de la infalible luz el mas claro acierto en lo que avia de executar sobre la mudanza de estado que pretendia. Conociò en la firmeça de su vocacion, y en el sosiego que sentia en el Alma, quando se cõsiderava Religioso Menor,
que

que su intentado sacrificio merecia los Divinos agrados; y resuelto yà à dexas la Dignidad Venerable, que en la Santa Iglesia del Pilar tenia, rompiò con inflamados suspiros, y eficazes ruegos, pidiendo publicamente el Habito de S. Francisco, como arriba queda historiado. Bolviò despues à tratarlo con el Venerable Prelado, ratificando con nuevas ansias sus ardientes deseos; y determinarò, que fuesse la funcion de recibir el Santo Habito, antes que el Capitulo se dissolviesse, para dar con su ingreso vn dia celestial à los Padres Capitulares. Pareciòle muy bien lo que el Santo Prelado le ordenava; y librando las disposiciones de la funcion del ingreso en sus manos, tratò el Beato Agno muy aprisa de componer las cosas de su Iglesia, y dar cuenta al Prior de su vocacion, y de lo que tenia à su cargo: y habida su licencia para el transito à otra Religion, y despedido tiernamente de los demàs Canonigos, se vino à la Orden de los Menores, à assentar plaza de Soldado penitente, alistandose baxo la roja Vandera del Serafico Alfe- rez de Iesu Christo.

31 Antes de irse al Convento, se entro en la Angelica Capilla de Nuestra Señora del Pilar, para sellar en su presencia el vltimo passo de su deter-
mi-

minación. Despediase de su Casa aquel humilde
Siervo, y queria con su ausencia asegurar mas la
dulce cadena de su amante esclavitud. Hincóse de
rodillas, y mas presto que los labios, comenzaron
las lagrimas de los ojos el tierno razonamiento de
su despedida. Parece que debía ser en esta sustan-
cia. Con vuestra santa bendicion (ò Purissima,
y Soberana Señora) dexo vuestra Santa Casa, pa-
ra entrar nuevamente à serviros. No podeis
(ò Madre amantissima) formar quexa de mi re-
solucion, porque este apartarme de vuestra ado-
rable presencia, es vn atajo que buscò el afecto
para intimarse mas con vuestra Divina luz. Lo
mismo es entrar en la Religion de los Pobres,
que en el numero de vuestros Hijos; y he pensado,
que siendo mas enteramente pobre, os podrè lla-
mar mas llenamente Madre. Nadie sin apartar-
se del Mundo, puede vivir dentro del Cielo de
vuestro amor; y yo lo renuncio segunda vez aho-
ra, por ganar mas parte en vuestro amoroso
Cielo, à cuenta de renunciar por vuestro amor
segunda vez el Mundo. Bien sabeis, que desde
su feliz origen os reconoce Protectora esta Re-
ligion humilde, pues en vuestra Casa de Porciun-
cula, poco distante de Aqs, tuvo en vuestros ra-

„ yos fu oriente. Bien sabeis, que viven todos à
„ expensas de vuestro amparo, pues para volar por
„ el Mundo dexaron vuestra Casa de Porciuncula,
„ que era su amable Nido: Luego yo no podrè
„ ofenderos con dexaros; porque siempre, como po-
„ lluelo que me criè à la sombra de vuestras alas,
„ me quedo en mi primero Nido, sin salirme, con
„ ausentarme, de vuestra misma Casa. No diria
„ el Serafin Fundador, que la Orden de los Mena-
„ res era suya, si los Religiosos Hijos no fuesen
„ mas vuestros, que suyos. A essa cuenta, discul-
„ ria yo, que nunca podria ser mas vuestro, que
„ entrando en vna Religion, en que se tiene por
„ delito el dezir *MIO*. Confiado estoy en que
„ mudando de Habitros, y de Casa, me conocereis
„ siempre como rendido siervo; pues no es otra co-
„ sa vestirme de las cenizas penitentes de cadaver
„ vivo, que immortalizar las cadenas de vuestro
„ humilde Esclavo. Fuera de que nadie puede agra-
„ daros tanto, como aquel, que mas de veras pro-
„ cura imitar, y seguir à vuestro precioso Hijo.
„ Y como el Fundador de esta nueva Planta aya
„ fundado su Regla sobre las lineas rectas del San-
„ to Evangelio, devia yo solicitar vuestros Divi-
„ nos agrados, ciñendo mi vida à estas lineas, à es-

sta Regla, y à este fundamento. Dize tambien
vuestro amantissimo Hijo, y Redentor nuestro,
que quien desea seguirle, ha de renunciar, no so-
lamente al Padre, à la Madre, à las convenien-
cias, honras, y Dignidades del Mundo, sino tam-
bien à si mismo, y que hechas estas diligencias,
se ha de abraçar con su Cruz, y le ha de seguir.
En esta consideracion (ò Señora, y Madre mia)
renuncio con todo mi coraçon en vuestras ma-
nos adorables, por amor de vuestro amado Hi-
jo, el altissimo honor, y Dignidad con que vues-
tra Casa me ha favorecido, y honrado. Renun-
cio quanto por qualquiera derecho pueda tocar-
me de los que llama bienes el Mundo. Renun-
cio desde aora para siempre hasta el mismo desco-
no, quanto ay criado, como no sea con Dios, en
Dios, y por Dios. Renuncio en vuestra presen-
cia mi libertad, y en vuestras manos dexo mi co-
raçon, para que como voto humilde le colguéis
en esse Santissimo Pilar, ca señal de mi eterna
esclavitud. Aceptad, admitid, como Madre
Clementissima, estas ofrendas, y sacrificios de
amor, que ofrezco à las Aras de vuestra piedad,
para que viendolas en vuestras manos Divinas,
las acepte, y las admita mi amantissimo Reden-

tor. Disponed, guiad, y dirigid, como Estrella
 imperiosa del mar, el rumbo de mi nueva nave-
 gacion, para que por medio vuestro incessante-
 mente me ampare el poder del Eterno Padre, de
 quien sois Hija, la Sabiduria eterna del Hijo,
 de quien sois Madre, y la Gracia del Espiritu
 Santo, de quien sois Esposa.

(32) De los pies de la Soberana Reyna de los
 Angeles se partiò lleno de tiernas lagrimas el Beato
 Agno, y se fue al Convento à ponerse en las manos
 de Dios. Yà estavan prevenidos, y convocados pa-
 ra la funcion del Habito todos los Religiosos, cu-
 yos inflamados coraçones se bañavan de Celestial
 alegria, considerando en el ingreso de aquel Varon
 insigne, la entrada de innumerables Novicios, que
 impelidos de su exemplo, avian de romper las pri-
 siones, y cadenas del Demonio, y entrar se con li-
 bertad en la Religion. Esperava tambien para au-
 torizar el Acto, vn florido concurso de Ecclesiasti-
 cos, y Seglares, vnos movidos de la devocion, y
 otros de la curiosidad. Llegò, pues, al Convento
 el clarissimo, y noble Varon Don Lope Fernando
 de Ayn, Canonigo, y Soprior de la Santa Iglesia de
 Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, Oraculo de
 la Ciudad, y del Reyno por su mucha Virtud, Doc-

trina, y Santidad, y con humildad profundissima se postrò à los pies del V. P. Provincial de España Fr. Juan Parente de Florencia. Pidiòle le vistiese el Santo Habito de su Religion, para mejor servir à Dios en ella, y salvar su Alma. Recibiòlo en sus braços el Prelado benigno (en cuyo nombre de Parente explicava cariños, y condiciones de Padre) y despues de averle hecho vna exortacion breve, y muy tierna, le vistieron, en presencia de los Religiosos, Eclesiasticos, y Seglares, la rica gala de la Evangelica Pobreza, y el mas amable filicio de los Seraficos Penitentes.

33. Por todas las circunstancias que se pueden considerar en este tiernissimo caso, se hizo aquel dia, para la Familia Serafica, el mas plausible, y mas feliz, que podia caber en sus deseos. Lo primero: por la comocion interior que causò en los coraçones de los circunstantes la santa resolucion de vn Varon tan insigne como era el Beato Agno, cuya caridad inflamada pudo solamente hazer exēplar, y abrir carrino à los desengañados, para entrar en aquella nueva vida. Lo segundo: por los grandes credits que dava con su ingreso à la Religion, que fuera de ser desconocida en estos Reynos, estava todavia con las primeras mantillas de

su nacimiento, sin atreverle nadie à hazerse de su Compañia; imaginando, que el vestirse aquellos pobres sayales era nota vulgar de sus Personas. Lo tercero: por las calidades del mismo Sugeto; pues inferian, que seria Madre fecundissima la Serafica Religion en España, quando en el parto primero sacava à luz vn monstruoso Gigante en letras, y Santidad. Lo quarto: por la piadosa consideracion de ser aquel Hijo, Hijo tambien de Nuestra Señora del Pilar, que quiso hazerse tan de nuestra parte su Divina Clemencia, que nos diò vno de los mejores Hijos de su Casa, enseñando à los Fieles lo que deven obrar con la Religion de Francisco. Bien se conoció aprisa el efecto de este especialissimo favor en la Augusta Madre de los Pobres Seraficos la Imperial Ciudad de Zaragoza; pues dize el antiguo P. Iordan, y el monumento fidedigno de la Provincia: *Movidos à devocion con estas cosas, muchos de los que se hallaron presentes, assi del Clero, como de los Ciudadanos (durante aun el Capitulo) renunciando todas las cosas del Mundo por amor de Dios, y dandolas à los Pobres, tomaron el Habito de los Frayles Menores, con grande edificacion, y admiracion de toda la Ciudad.*

34 Vltimamente: Fue este dia grande para el Cielo, grande para la Religion, grande para la Ciudad de Zaragoza, grande para el Reyno de Aragón, grande para esta Santa Provincia, y grande especialissimamente para el Beato Agno. A todo transcendia, y todo lo llenava de alegria, y alborozo con su nuevo estado este Varon Apostolico. Al Cielo, por los muchos que con su exemplo salieron de en medio de la fatal tormenta de los vicios, y deleytes del Mundo, à la dulce calma, y serenidad tranquila de la Religion. A la Religion; porque lograva en solo aquel Novicio, el poblar de Novicios muchos Conventos, y aun Provincias. A la Ciudad de Zaragoza; porque avia sido teatro de hazaña tan plausible, y gloriosa. Al Reyno; por el nuevo triunfo de Virtud, que añadia vno de sus nobles Hijos à las victorias que celebrava cada dia de sus vencedoras armas, conseguidas con valor estrenuo por sus invictos Reyes contra los Moros. A la Provincia; porque aviendo logrado esta gran fuerte à vista de los Religiosos Fundadores de las Provincias de España, se hizo fantamente embidiada de todas; porque con solo aquel Hijo dió la fecundidad à todas para ser Madres. Al mismo Beato Agno, en fin, se dió el propio el ma-

por dia que pudo desear en esta vida, porque se vió fuera de sí de la Celestial alegría que le causava el hallarse alistado entre aquellos Santos Varones, que estudiavan desprecios, asperezas, y tormentos, para exercitar su paciencia, y sufrimiento inviolable en los martirios, y ofrecer por Christo sus vidas al cruel arbitrio de los sangrientos Tiranos. Por todo dió muchas gracias al Altissimo, y à su Purissim^a Madre, haziendo lo mismo quantos se hallaron presentes à la funcion del Habito, en quienes, como no estaban enseñados à ver tan Christianas resoluciones, crecieron con la novedad los pasmos, y los assombros.

CAPITULO VIII.

*IGUALDAD MISTERIOSA DEL
ingreso, y vida del Beato Agno en la Religion,
con la vida y ingreso de S. Antonio
de Padua.*

35 **E**Stà tan acreditada, elevada, y aplaudida la esclarecida, la muy noble, docta, y Santa Religion del Gran P. S. Agustin en la Iglesia, por sus Hijos Santos canonizados, Martires,
Bea,

Beatos, Capelos, y Mitras: en las Vniversidades, por sus Maestros: en la Republica Literaria, por sus Escritores: en sus Claustros, por sus Virtudes: y en todo el Mundo, por sus inclitos Hijos, que le añadirán poca gloria à sus grandezas mis humildes elogios. Sin embargo no puedo omitir el confesarla Madre, y primera Maestra de dos Hijos ilustrísimos, que nos dió à la Religion Serafica, prerogativa, y excelencia, que deve poner entre las mas grandes. Fueron estos, el Glorioso S. Antonio de Padua, amable delicia de los Fieles, y el Beato Agno; tan vnos en todo, que forman desde la cuna al sepulcro vna gloriosa vnivocacion, y vn paralelo maravilloso.

36 Los Reynos de Aragon, y Portugal fueron sus Patrias; y aunque pudieran no convenir en esto por lo distante, quiere la vulgaridad de los Portugueses, que sea tan vno su Reyno con el de Aragon, que se consuelan con pensar, que ambos son vna cosa, y vna tierra misma, y en fee de esso llaman à los Aragoneses, Hermanos. Los Padres de ambos fueron Nobles, y militaron en vn mismo tiempo, sirviendo à sus Reyes, y à Dios en las guerras contra los Moros. Los dos Santos tuvieron en el Bautismo vn mismo nombre: Fernando

se llamó San Antonio, y Lope Fernando el Beato Agno. S. Antonio se crió en la Santa Iglesia Cathedral de Lisboa, dedicada à la Emperatriz de los Cielos Maria Santissima Nuestra Señora, donde està el Cuerpo del Victorioso Martir Aragonès San Vicente: y el Beato Agno tuvo su juventud venerable en la Santa Iglesia Cathedral de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, donde en el Sagrado Jaspe de la Columna deposita la Fè Aragonesa su mayor gloria. Nació S. Antonio en Lisboa año de 1193. y en este mismo tiempo con poca diferencia, segun el computo mas prudencial, nació en Gallur el Beato Agno. Ambos fueron vniformes en la docil puericia, y tierna indole, en la aplicacion à los estudios, y en la eleccion de vn mismo estado, pues en vn propio tiempo tomaron los reverentes Habitos de Canonigos Reglares de S. Agustín, en Lisboa el vno, y en Zaragoza el otro.

37 Lo mas singular, y prodigioso de ambas Seraficas Lumbreras consiste en la rara identidad, y equivocacion, que se halla en la vocacion, y en el ingreso en la Franciscana Esfera de ambos Santos. Estava S. Antonio de Padua, siendo Canonigo, en el Monasterio de Santa Cruz de Coimbra, quando el Serenissimo Infante D. Pedro, hermano del

Rey Don Alonso Segundo de Portugal, traxo de Marruecos los Santos Cuerpos, y Reliquias de nuestros cinco Martires, que pocos meses antes fallieron de Zaragoza. Depositò el piadoso Infante estas Venerables Reliquias en el Monasterio de Sãta Cruz de Coimbra, donde morava S. Antonio, que como frutos del Arbol del Calvario, tenia derecho à ellas la Casa, y Templo de la Cruz. Viò S. Antonio aquellos trofeos coronados de glorias inmortales, por aver sacrificado por el Cordero Jesus sus vidas: y abrafado su coraçon en ansias, y deseos de imitarlos, y seguirlos hasta morir por la Santa Fè que professava, determinò consigo mismo hazer transito à la Religion de los Menores, por parecerle, que era aquella la Càtera mas natural de donde el zelo Catolico cortava hombres para Martires. Estos mismos cinco Santos, que à S. Antonio movieron quando muertos, excitaron, y encendieron al Beato Agno, estando vivos. San Antonio los tratò en Coimbra en su Monasterio algunos dias, hablando con sus Reliquias, y sus sangrientos Cadaveres: el Beato Agno los tuvo por Maestros de su Espiritu en el Convento de Zaragoza muchos meses. A S. Antonio ocasionaron una valiente emulacion Christiana despues de el

triufo: pero al Beato Agno, quando en Zaragoza se disponian para entrar en la batalla. Nació en el glorioso Portugués el deseo Catolico de pelear, despues que vió à los cinco Campeones Franciscanos vencer: pero en el valeroso Aragonés ardió el zelo de morir peleando por Christo, solo de considerar la valentia de los Soldados Minoritas en los ensayos del combate. Vno fue el motivo, vno el instrumento, y vno el fin que movió à los dos Canonigos Hijos del Fenix Africano, à vestir el Santo Habito del Serafin Francisco.

38 Aun se proporcionan mas. En el año de 1220. tomó nuestro Aragonés el Habito de los Menores; y en este mismo año le tomó tambien San Antonio. S. Antonio se mudó el nombre de Fernando en el de Antonio; y al Beato Agno le ferió el Vicario de Christo el nombre de Agno, por el de Fernando, y Lope. Como en ambos fueron los Santos Martires de Marruecos sagrados estímulos para las coronas; figuieron los dos tan iguales los sangrientos vestigios de su invencible constancia, que S. Antonio fue à Marruecos, (assi lo dicen algunos, aunque lo comun es, que no llegó à la Africa) y predicó el Santo Evangelio de Jesu Christo à los Moros, publicamente por sus plazas, y calles.

como

Como tambien el Beato Agno, teniendo en la misma Ciudad de Marruecos su Silla Episcopal, y Curia Ecclesiastica, quando aun estava vaporeando la sangre de los cinco Vencedores Seraficos en la ardiente arena de su glorioso triunfo. Por sus inexcrutables juizios quitò la Magestad de Dios de las gargantas de San Antonio, y del Beato Agno, las corbas cuchillas de los Ministros del Miramamolín, coronado mostruo de Marruecos; sacando milagrosamente al vno, y al otro del deseado palenque del valor Christiano, sin duda por el gusto de verlos padecer con tan intenso amor, el prolongado Martirio del deseo ardiente de morir por su Santa Ley. Ambos fueron (y parece que en vn mismo tiempo) à los pies del Sumo Pontifice, à defender el Evangelico Instituto que professaron; y ambos fueron en aquellos turbulentos principios (quando en las inquietas olas de varias opiniones contrarias à la Santa Pobreza, zozobraba la humilde barquilla Serafica) los Santelmos de su serenidad, y las anclas de su sosiego. Ambos predicaron à los Fieles, y à los Infieles, casi en vnas mismas partes. Ambos fueron doctos, ambos milagrosos, ambos Martires de deseo, ambos las primeras basas de la Religion, y ambos Santos, canonizado el vno, y el otro

otro canonizable. Ambos elogiados por los Sumos Pontifices, guardando el paralelo hasta en esto; pues à San Antonio llamó el Papa Gregorio IX. *Arca del Testamento*, en ocasion de oírle predicar un Sermon lleno de profundísimas Escrituras Sagradas; y al Beato Agno el Papa Innocencio IV. *Frater Lupus insignis Virtutibus, & Scientia Divina decoratus*: Eray Lope insigne en Virtudes, è ilustrado con Ciencia Divina.

39 Ambos llegaron al fin de la vida cargados de Virtudes, y de gloriosos meritos; y ambos dieron despues de muertos, y sepultados casi vnos mismos indicios de la Santa Vida que tuvieron, y de la eterna gloria que gozavan. Quarenta y dos años despues del transito dichoso de San Antonio de Padua, se abrió su sepulcro en presencia de San Buenaventura, que era Ministro General de la Orden, y hallaron reducido à menuda arena todo el Cuerpo del Santo, menos la lengua, que estava tan fresca, y humeda, como quando vivia: Veintiseis años despues de muerto, y sepultado el Beato Agno, abrieron su sepulcro para trasladar sus Reliquias al Convento del Coso, donde aora moramos, y hallaron, no solamente la lengua, sino todo el Cuerpo venerable del Santo, tan entero, y tan lle-

no, como quando acabò de espirar; maravilla, que oy mismo se conserva, despues de tantos siglos, con milagroso assombro de quantos, venerandolo, lo miran. Ultimamente: confirmò entonces el Cielo con milagros la Santidad de San Antonio: y confirmò tambien el Cielo en aquella translacion la Santidad del Beato Agno con dos estupendos prodigios, que diremos en su lugar.

40 Suelen dezir, que son odiosas las comparaciones, y serà sin duda las que se hazen de Personas que no son santas. No creo que se daràn por ofendidos del paralelo, y comparacion, estos dos amantissimos Hermanos; porque nos ofrecen en la sinonimia, è igualdad de sus vidas admirables, y muertes felicissimas, altos motivos para alabar à Dios. Lo cierto es, que siendo San Antonio de Padua vno de los mayores Santos de la Iglesia, se le haze vn clarissimo elogio al Beato Agno en esta proporcionadissima comparacion. Pero tambien es verdad, que en las Virtudes del Beato Agno no cabe menos semejanza, que vn
San Antonio.



CAPITULO IX.

DESPIDENSE LOS RELIGIOSOS

*Capitulares del Convento de Zaragoza, y entra
el Beato Agno en el Noviciado.*

41 **O**RDENADAS las cosas concernientes al mejor gobierno de la Religion, que entonces se plantava en el Español Imperio: disueltas las dudas que ocurriã en las fundaciones que se estavan tratando en varias partes: hechas las Constituciones, y Aëtas, que se avian de guardar: y electo el Ministro Provincial de España el V.P. Fr. Juan Parente, con vniformidad de votos, se disolvió aquel exemplar Capitulo, y trataron de bolverse los PP. Vocales à sus Provincias, y tierras destinadas. Por todo lo sucedido en este Capitulo (por muchos titulos decoroso, y favorable à la Religion) rindierõ à la Clemencia Divina sus humildes gracias, no olvidandose de nuestra grã Protectora la Virgen del Pilar, que de sus Religiosas atenciones, y de los que oy vivimos, las mereciò cordialissimas: pues por enriquecer à la Evangelica Pobreza, diò de su Santissimo Palacio, en el Beato Agno, vn rico tesoro

de

de Virtudes. Para assegurar la fundacion Serafica en estos Reynos, quitò de su Santo Templo del Pilar la mejor coluna. Para ilustrar los progresos admirables de los primeros Fundadores, privò de la mas clara lumbrera al Cielo de sus Ecclesiasticos. Para elevar los creditos de los Humildes, quiso darles en solo vn Ministro de su Casa todas las veneraciones de Oraculos. Y en suma, con averdado à esta Provincia Santa de Aragon Nuestra Señora del Pilar vn Hijo, la diò la fecundidad de Madre de muchos Santos, la extension en Provincias, la dilatacion en Reynos, el aumento en Letrados, y la eminencia en Hijos.

42 Començò, pues, su Noviciado el Beato Agno, y en los primeros dias de Novicio diò à entender con su devoto exemplo el espiritu que le traxo à la Religion. Para aprender facilmente los monasticos exercicios, y ser eminente en el Religioso estudio de la vida Regular, tenia la ventaja de aver venido muy bien enseñado. Entrò à ser Discipulo con el grado de Maestro, y en pocos dias de doctrina, y practica de mortificacion, y penitencia, llegó à ser gloriosa confusion de los mas adelantados. Yo diria, que exercitò el oficio de Maestro de Novicios, desde que entrò à serlo, por-

que la Religion le deviesse la enseñanza, quando el Beato Agnò venia buscando en ella la Escuela de la mejor disciplina. Hallòse en el Convento de los Menores vistiendo vn sayal grosero, ceñido con vn torcido esparto, sin ninguna defensa en los pies, ni arrimos de interès, ni favor humano. Dieronle por Celda vna estancia, que parecia sepulcro. Reducianse sus alhajas à vna tarima penitente, y vna Cruz. Haziale compañía amigable su silencio, dulce consorte de la soledad. Para quando se ofreciesse alguna batalla, le entregaron silicios, y disciplinas, que son los arneses, y armaduras de los Soldados de Jesu Christo. Repartieron las horas del dia, y de la noche, dando à cada tiempo el exercicio que le tocava: y con esta planta Religiosa ordenò, con Celestial consuelo de su Alma, la Vida el Santo Canonigo, yà Frayle Menor.

43 En este retiro santo, y quietud Religiosa le consideramos como en vn Cielo, gozando su Espiritu inflamado las dulzuras de la bienaventuranza. Pero como sin los sudores de los combates no crecen en las sienes las Palmas, devemos prevenir en el Beato Agnò los meritos de victorioso, segun lo insinuan las antiguas memorias. Como à muchos pareció resolution heroica la que tomó

el Venerable Canonigo, y muy digna de eterno aplauso; pareció tambien à otros operacion in-tempestiva, hija de consejo indisereto; y aun reprehensible facilidad. Vnos la veneravan como exemplo, y otros la motejavan como oprobrio. Vnos dezian, que para ser Santo no tenia que buscar, ni mas ocasion, ni mas Casa, que la que eligió primero: Y assi mismo sentian otros que avia cumplido enteramente con los fervores de su Espiritu en la eleccion de lo segundo. Estas son las necessarias cōsequencias de qualquiera empresa grande; y dexaria de serlo la del Beato Agro, si no huviera padecido en la rara variedad de las opiniones.

44 Ofendido de tanta quietud el Demonio, tomó por suya la opinion contraria, y en ella plantó su infernal bateria para atormentar à nuestro Santo Novicio con su crueldad acostumbrada. Sugerialle en las horas de sus retiros, las voces que esparcia el vulgo, y heriale con rigor en lo mas sensible de su buen credito. Proponiale el Cielo que avia dexado, y la suma pobreza, y miseria q̄ avia elegido, haziendo transito de la veneraciō mas elevada al mas profundo desprecio. Sobre estas, y otras razones ardiētes (que no son muy apa-

gidas las que el Demonio finge en estos lances) le iba introduciendo tales fuegos en el coraçõ , que le quemava vivo. Cogió al Beato Agno este combate, Novicio de Religion, pero Soldado Veterano, y bien aguerrido , acostumbrado à salir bien puesto de semejantes ocasiones. Todo lo hubo menester para confundir los riesgos, à que se exponia toda la fundacion , si se perdia aquella batalla. Tirava el Demonio à malquistar con su santo desengaño al Siervo de Dios, y si lo conseguiera, no ay duda en que seria grande su triunfo. Succederia en aquella Esfera Religiosa, anocheciendo la vocacion del Beato Agno, lo que en el Mundo, si à medio dia apagasse la luz del Sol.

45 Con el Exemplo del Siervo de Dios se movieron muchos à dexar el Mundo , y vestir nuestro Santo Habito , como yà diximos. Miravanle todos como à Norte de sus afectos, librando sus seguridades en su perseverancia. Por esta razon estrenò en su Religioso Espiritu sus infernales armas el Demonio , porque de derribar esta sola fortaleza , pendia la ruina de los demàs Novicios. En esta misma cõsideracion estava el Beato Agno, y sin gastar tiempo en vencer, començò desde luego à triunfar. A los golpes que davan las suges-

ciones del enemigo en su coraçon , saltavan centellas de ardiente caridad, y al modo que el pedernal se corona de los rayos que le saca el azero, coronava el Beato Agno , con aquellas luzes del propio conocimiento, su cōstancia, y la permanencia de todo el Noviciado. Si es la guerra la madre de la paz, no pudo ser mas sangrienta la del Beato Agno, como ni la paz que logró despues mas segura. Entre estas pesarasas tentaciones, introducía el Demonio otras especies melancolicas de no menor actividad, que solamente servian de estímulo à las centinelas del Alma, para que estuviese muy prevenida siempre al combate, al assalto, y à la defensa. Tanto como el tiempo de Novicio , durò la recia persecucion que hizo el Dragon infernal al Beato Agno, ò Beato Cordero , que en su resistencia se portò como fuerte Leon.

46 Cedieron, en fin , vltrajadas las insolentes furias del abismo, à los poderosos auxilios, y repetidos socorros de la Divina Gracia , que implorada con lagrimas por el atribulado Novicio, le entravan en su coraçon muy à tiempo. Recurria por medio de la Oraciõ à su dulcissimo asilo Jesus Crucificado ; recurria tambien à su amantissima Madre, y Protectora la Reyna de los Angeles ; vertia

lagrimas, apretava las penitencias, y proseguia sus vigilias, y ayunos, y con auxiliares tan poderosos vencio los peligros, piso los riesgos, confundio à sus enenigos, y alcanço llenamente la victoria. Dizen, que à las vividoras ramas del laurel no llegan nunca los rayos: A la sombra del Beato Agno vivieron defendidas las tiernas flores del Serafico Jardin, todo el tiempo del Noviciado, de los incendios que abortava la nube de la infernal indignacion. Conocierõ que las estava amenazando con vna durable, y horrorosa tempestad, y por esso fue el abrigo tan eficaz como poderoso. Llegaron alegres al puerto deseado de la Profession, sin perder vna hoja de las que componian el ramillete hermoso de sus Virtudes, y consumaron el curso de sus santas inspiraciones con gran sosiego, y gloriosa serenidad. O! eternamente sea alabada, y bendita la asistencia de la Divina Gracia en defensa de los Parvulillos! Vencieron desde el abismo de su humildad con la paciencia, los Gigantes horrorosos de la infernal arrogancia.



CAPITULO X.

EXERCICIOS, Y MODO DE VIDA

*que tuvieron el Beato Agno, y los Religiosos
del nuevo Convento de Zaragoza.*

47 **D**ESDE que se fundò el Convento en Zaragoza, y puso en sus calles el desnudo pie la Serafica Familia de Francisco, se abrieron los piadosos coraçones de sus Ciudadanos para socorrer su mendiguez, y pobreza Evangelica, con tanta abundancia, que puso en gran cuydado à los Religiosos la pura Observancia de su Instituto. No puede ponderarse, sin llenarse los ojos de lagrimas de ternura, la ardiente devocion de esta Imperial Ciudad à nuestro Santo Habito, manteniendose en estos tiempos, sin aver apagado su fervor, ni perdido nada de su fuerça la caridad que mostrò à los Religiosos Menores en aquellos principios. Solamente devo dezir, por huir la nota de adulacion, que no tiene España Ciudad, ni Republica, que merezca el titulo de Madre, y Protectora de los Hijos de San Francisco, con mas razon, que la Imperial, y Augusta Ciudad de Zaragoza.

Baf.

Baste para prueba, el ver como sustentaba oy con sus limosnas dos Conventos de numerosas Comunidades, y de fabricas muy sumptuosas, vn Colegio insigne, y tres Conventos de Religiosas, con la asistencia, veneracion, y abundancia que sabemos, y vemos cada dia, no sin admiracion, y confusion nuestra.

48 En aquellos primeros años de la fundacion, viendo los Santos Fundadores la largueza con que eran favorecidos de los Fieles, entraron en escrupulo, de si pidiendo como Mendigos por las puertas su alimento quotidiano, passarian à ser molestos, y enfadosos à los Seglares, ò si siendo socorridos con tan larga mano, podrian llamarse Pobres? Por estos tan discretos, como Religiosos motivos, determinaron, que los que tuviessen habilidad, trabajassen honestamente lo que pudiesen, y ganassen la comida con su trabajo, para si, y para sus Hermanos, que no podian, ni sabian trabajar. Los que se exercitavan en estas obras, y beneficio de sus manos, eran solamente los Religiosos Legos, que madrugando mas que la Aurora, rezavan las Oraciones que les impone nuestra Santa Regla, y oida Misa con gran devocion, cogian su trabajo, y haciendas, con exemplo admirable de quan-

tos atendian su silencio, humildad, y modestia. Los Sacerdotes se quedavan en el Oratorio, y Convento, dandose a la Oracion, y contemplacion, suplicando al Altissimo diese gracia à los que iban fuera, para que con su devoto trato, y buen exemplo, edificassen à los Seglares, y los moviessen à su santo servicio. En aquella humilde, y fervorosa Familia, y Casa vivian Marta, y Maria, aquella, con los que se ocupavan en el corporal ministerio; y esta, en los que se postravan à los pies de Christo, y los bañavan con lagrimas de su amante coracon. Bien que vnos, y otros llevavan la mejor parte, porque à las noches se juntavan largos ratos en el Oratorio los que avian trabajado fuera del Convento todo el dia; y vacando à la contemplacion muchas horas, gozavan del fruto de sus fatigas, considerando à Christo nuestro Bien en la sangrienta cima del Monte de las angustias.

49 El lugar dõde aquellos Santos Religiosos Legos se juntavan à trabajar mas comúnmente, era la Plaçuela de la Magdalena, junto à la puerta que llamavan de Valencia. Allí los vnos se ocupavan en remendar zapatos, otros en coser, otros en hazer esteras, cestillos curiosos de mimbres, y cañas, y finalmente, cada vno se exercitava en lo que sa-

bia, y podia, con grande honestidad, decencia, y compostura. Pasmose la Ciudad, viendo aquellas obras, y extraño modo de vida, que tomavan los Religiosos, quando por la asistencia que tenian de limosnas, no avia necesidad de valerse de su trabajo para su alimento. Admiravan tambien los primores de algunos cestillos que trabajavan de varios mimbres, teñidos de diferentes colores, obra que jamás se avia visto en Zaragoza. Lo mas asombroso para todos, era verlos como davan lo que trabajavan, y trabajavan lo que les pedian sin querer hazer precio, ni tomar vn dinero: sino aquellas limosnas, que voluntariamente querian darles por su trabajo, como pan, vino, azeyte, legumbres, y frutas, con tan limpias reflexiones sobre la Evangelica Pobreza, que si les davan mucho (como sucedia de ordinario) no lo admitian por mas que se lo rogassen, contentandose con gadar cada dia lo que era para cada dia, conforme el numero de los Religiosos del Convento. Asi mismo iban los humildes Religiosos con algunas personas devotas, y honestas à coger las olivas, y ayu larles en el tiempo de la vendimia, contentandose con unas pocas azeytunas, y vbas, que llevavan à sus Hermanos que quedavan en el

Convento, y como si no huvieran ganado muy bien aquellos frutos que les davan, se mostravan agradecidos, y los reconocian por Bienhechores.

50 Refiere la Historia antigua, que quando se ponian à trabajar en la Plaçuela, se juntava concurso de varios estados, y suertes de Personas, haziendo maravillosos efectos en sus Almas. Porque mudamente reprehendian à los Avaros, viéndolos despreciar el dinero, encanto irremediable de los hombres. Reprehendian con su trabajo à los ociosos, con su humildad à los soberbios, con su mansedumbre à los furiosos, y con su Angelica modestia à la torpeza de los desahogados. Quando iban à trabajar à los campos, y se topavan con gente perdida, y olvidada de las obligaciones de Christianos, blandamente, y con santa discrecion se hazian de su compaña, y con mucha dulçura los reprehendian, y exortavan à dexar las infernales costumbres de maldecir, jurar, mormurar, y hablar palabras torpes, y descompuestas. Ultimamente, llegò à tanto la veneracion que les tenian, y que ellos se avian merecido con su porte, y trato, que apenas los veian por los caminos, ò las heredades en que trabajavan, se mesuravan, y se com-

ponian todos, hasta los mas rusticos, y indociles de condicion, y natural.

51 En esta forma, y modo de vida, que los Apostolicos Varones se prescrivieron para ser mas puramente Pobres, devemos filosofar de la que tomaron los que quedavan en el Convento, por ser mas ardientemente contemplativos. Quanto se refiera, y se diga de todos en comun, se deve entender de cada vno de aquellos Santos Sacerdotes en particular. Dizen las memorias antiguas, que quando los Religiosos Legos trabajavan, no holgavan los que quedavan en el Convento, porque concurrían en su Oratorio muchas Personas devotas, y afligidas: los vnos à conferir con aquellos primeros Catedraticos del Espiritu, los puntos mas delicados de la Mistica: y los otros à pedir consuelo en sus trabajos à quienes con tanto valor se portavan en el desprecio, y desabrigo de las cosas del Mundo. Así Ecclesiasticos, como Seglares, frequentavan con devocion incomparable aquel Convento: porque no hallavan en él sino Imagenes de penitencia, prodigios del desengaño, maravillas de la Virtud, milagros de la voluntaria Pobreza, trofeos humildes de la vanidad del Mundo,

do, Seraficos reparadores de la vida Apostolica, infatigables Operarios en el beneficio de las Almas, y Maestros consumados en la ciencia de llevar Espiritus por el mas seguro camino al eterno descanso.

52 En este Oratorio, en este Convento, y en el tiempo mismo, que la Historia refiere, estava Novicio, y estuvo Professo el Beato Agno. Ni puede dezirse con mas expression en lo que se exercitava, ni cabe otra ponderacion en su Religiosa vida. Dexò en el Mundo vn estado, que vnía à lo perfecto el uso del dinero, el logro de las rentas, el gusto del regalo, la conveniencia del aposento, la delicadeza de los vestidos, la veneracion por su Dignidad, por su Virtud, y por su Persona, y ultimamente, dexò quanto honestamente podia pedirle el apetito. Dexòlo todo por Christo, y por seguir las pisadas, y guardar la vida que professavan aquellos Religiosos con quienes vivia. En esta suposicion puede entenderse como seria su fervor en la imitacion de sus penitencias, de su humildad, de su mortificacion, de su silencio, de su retiro, de su pobreza, de su desnudez, de su caridad, de su Oracion, y de las demás Virtudes, en que resplandecian los Angelicos Inquilinos de aquella Casa.

CAPITULO XJ.

PROFESSA EL BEATO AGNO;

y resuelve el V.P. Fr. Juan Parente embiarle

à los Pies de su Santidad, à negocios

de la Religion.

53 **C**umplióse el tiempo de la aprobacion del Beato Agno, el siguiente Mayo de 1221. y en la estacion mas florida del año, tuvo la mejor fazon la cosecha del Labrador Serafico Fray Juan Parente. Professo el Beato Agno, y professaron los otros Novicios, llenando de glorias con tan opulentas primicias, al Cielo de la Religion de los Menores. Repartió el prudente Ministro à los Recienprofessos por los Conventos que avia fundados, reclutádo, como discreto General, con aquellos Soldados nuevos, las fortalezas Seraficas, mas necessitadas de gente para sus empresas fervorosas contra las infernales milicias. Tenia yà entonces el Reyno de Aragon tres Conventos de la Orden. El de Tarazona, que fundò N.P.S. Francisco, el de Teruel, que fundaron los Inclitos Martires San Juan, y S. Pedro, y este de Zaragoza, que era el Se-

minario, donde con la gran doctrina del Ministro Provincial Fr. Juan Parente, se criavan para Maestros de las Virtudes, los que heridos de la luz del desengaño, dexavan los vicios, y deleytes del Mundo. No consta por ninguna memoria antigua, que el Beato Agno huviesse morado en otro Cõvento, que en el de Zaragoza, con que deve presumirse, que le tendria alli con reflexion el Venerable Provincial para Religioso Exemplar, y dechado de los que vivian en el Noviciado, si yà no para consuelo de los devotos de la Ciudad.

54 El año de 1226. à los 4. de Octubre, dexò lleno de exemplares dulçuras à este valle amargo de lagrimas N.S.P.S. Francisco, y passò felizmente à los eternos descansos de la Gloria. Nacieron con la muerte del Serafico Patriarca, irreparables movimientos en la Orden, sobre la pura, y rigida Observancia de la Pobreza. Dava calor à las oposiciones el Ministro General Fr. Elias de Cortona, con cuyo lado se mostrava muy fuerte el vando de su opinion. Necesitava la parte, que defendia la pureza del Voto de la santa Pobreza, de algunos Hombres de valiente zelo, de corazon imperturbable, de Virtud, y de ciencia, para que lo amparasen, y defendiesen. No faltaron en Italia Varo-

nes Santísimos, y entre ellos San Antonio de Padua, que fueron à los Pies de su Santidad à disputar este gravíssimo punto. Sin embargo, huvieron estimado sobremanera, tener à su lado al V. P. Fr. Juan Parente, Provincial de España, que à la sazón estava en Zaragoza. Era este V. P. antes de entrar en la Religion, Governador, y Juez Ordinario de la Ciudad Castellana, ò *Civitta di Castello* en la Tuscía, muy venerado en la Italia, por su calidad, por sus buenas letras, y especialmente por la Jurisprudencia, sobre que se mereció el renombre del mayor Letrado de Italia, tan aplaudido en Roma, que el Senado le honró con el titulo de su Ciudadano, dandole los mismos honores, que à los Nobles Patricios. Vino à la Religion, por vn extraño suceso que refieren nuestras Historias, y entrò tan fervoroso en el camino de la Virtud, y perfeccion, que entre cinco mil Religiosos que concurrieron en el Capitulo General de Asís, le escogió N. P. S. Francisco para Ministro, y Cabeza de la Mission de España. Era en fin vno de los primeros Hombres de la Religion, no menos recomendable por su ciencia, que por sus Virtudes, y otras prendas excelentes, y por esso muy deseado de los Religiosos en Roma, para su amparo, y defensa.

Tuvo

35 Tuvo noticia de los Trabajos que la Orden padecia, à tiempo que los Religiosos que estavan en Castilla le llamavan con grandes instancias, porque pendia vnicamente de su asistencia la fundacion de muchos Conventos, y la dilatacion de la Orden en aquellas Provincias. Precisavanle à passar à aquellos Reynos, por la obligacion de Prelado, porque se hallava Provincial de toda España, reputada en aquellos principios por vna Provincia sola. Instavanle, y oprimianle el coraçon las cosas de la Orden, que se veia combatida de oposiciones fortissimas en Italia, y metido en vn conflicto horroroso, no acabava de resolver à qual de las dos partes devia ir primero, porque le hazian igual fuerza entrambas. Puso en las manos de Dios estas dudas, implorando su Divina luz, para guiarse en la resolucion que avia de tomar, para que se deviesse los mayores aciertos de su jornada à su Soberano influxo. Salio de la Oracion el Venerable Prelado, bañado su coraçon de Celestial alegria, y declarò luego, que queria passar à Castilla, y el Beato Agno avia de ir à Roma. Confirieron entre los dos, los puntos mas importantes, que devia negociar, y tratar en la Corte Romana, en defensa de la Santa Regla que avia professado; y assi

mismo otras cosas pertenecientes à los Conventos, y nuevas fundaciones, que se hazian en España, ordenandole, que se dispusiesse para su viage. Para mayor merito, le impuso el de la Santa Obediencia, y tomadas las letras testimoniales, y Cartas de instruccion, y de creencia, sin cuydados de dineros, ni prevenciones humanas, con su baculo, y Breuiario, y vn Compañero que le señalaron, diò principio à su jornada aquel Embaxador Serafico.

56 De las Aguilas se escribe, que antes de arrebatar con pico, y garras la presa, se prueban primero à levantarla. Si conocen, que no llegan sus fuerças à tanto peso, la dexan, y passan à buscar otra proporcionada con su valor, cuydando siempre de no empeñarse en levantar cosa, que despues las obligue à soltarla con publico desayre de su soberania, y del caracter de Reyna de los imperios del viento. Bien le persuadia su humildad al Beato Agno, que aquella empresa buscava mas Hombre, de mas ciencia, de mas inteligencia en las cosas de la Religion, y de zelo mas combatido, y contrastado, que el suyo. Bien quisiera escusarse de tanto empeño, remiando de sì, que no podia salir ayroso, ni satisfacer, como era razon, los deseos, y esperanças de su V. Padre, y Prelado. Admitiò sin embargo

la Embaxada, porque se lo mandava la Obediencia, à pesar de su misma desconfiança, y con la reflexion Christiana de que Dios le ponía en ello, fió de su Divina Providencia la felicidad de su negociado, sin temor de que por su insuficiencia, dexaria caer de sus manos aquella empresa por muy pesada. Dudò como humilde, y desconfiado; pero en fin, obrò como obediente, y conforme con la voluntad de quien le mandava. Ni con la menor replica intentò consolar à sus temores, porque, ni con vna palabra quiso profanar el sagrado de su Obediencia. Cargòse con las obligaciones de substituir por vn Hombre como el V.P. Parente, con las de Defensor de la Orden, y Procurador General de los Conventos de España, y fiando de Dios el mejor exito de sus cargos, diò principio à su peregrinacion.

CAPITVLO XII.

*ENTRA EN ROMA EL SIERVO DE
Dios, y besa el pie al Santo Pontifice.
Gregorio IX.*

57 **H**IZO su dilatado viage el Siervo de Dios, como Embaxador de la Santa Pobreza,

que con esso se dize , que fue à expensas de la Providencia Divina. Nadie refiere cosa especial de esta jornada, porque haziendola como verdadero Hijo de N.P.S. Francisco, se entiende que fue exemplarissima. Aun quien estudia mas en las conveniencias, y en los regalos, tiene que contar infortunios, y calamidades de las peregrinaciones, y de los largos caminos, porque de las destemplanças de los tiempos, y peligros de mar, y tierra, ni los mayores Principes se libran. Contemplese, què meritos aumentaria à su resignacion, y su Obediencia, quien emprendiò tan prolixo viage , como de Zaragoza à Roma, à pies desnudos, cargado de vn Habito grosero, sin el beneficio del oro , ni la plata, ni mas equipage que el baculo, el Breviario, y el sombrero. Assi caminò el Varon Apostolico por la senda que abriò N. Serafico Patriarca à sus Hijos, formando por sus pisadas vn verdadero retrato de sus admirables Virtudes.

§§ Llegò à Roma nuestro devoto Peregrino, y luego se fue à los Pies del Santo Pontifice Gregorio IX. para sellar con sus labios su humildad, su veneracion , y su rendimiento. Pusose todo sobre la consideracion de que entrava à hablar con el Vicario de Jesu Christo , y Cabeza visible

sible de su Iglesia, y ayudado de su fervoroso zelo pisò con seguridad Religiosa los umbrales del Palacio Apostolico. Estudiò los puntos principales de su Embaxada, desnudando, la sustancia del vano ornamento de la frase, y afectada composura del estilo, para no ser molesto en la Oracion, sin dexar de ser claro en lo que avia de dezir à su Santidad. Y à queda dicho, que era docto, y no faltandole talento, discrecion, y profundidad, se le puede dar por seguro su desempeño. Postròse à los Pies del Sumo Pontifice, pidiòle su santa bendicion, mostrò las lecras testimoniales de su Prelado F. Juà Parente, y clavados los ojos en la tierra, hizo con candida energia, y ardimiento Religioso su razonamiento. Recibiòlo benigno el Santissimo Padre, oyò con agrado su Embaxada, y quedò desde aquel punto muy aficionado al humilde Embaxador. Respondiòle su Santidad, que lo consolaria en sus peticiones, que le tendria favorable para quanto en defensa de la Religion se le ofreciesse, insinuandole, que no le pesaria de verlo, y tratarlo con espacio algunas vezes. El singular afecto que el Papa Gregorio IX. tuvo siempre à nuestro Santo Patriarca, y à sus Religiosos Hijos, en el tiempo de Cardenal, y despues de su exaltacion à la Tiara, le

mo:

movia à dispensar sus benignidades mas presto con los Pobres Evangelicos, que con los mayores Principes: Y aunque fue para con todos piadoso, y benigno, fue con especialidad con nuestro Beato Agno: como y uniformes lo dicen nuestros Chronistas. Estava acostumbrado el Santissimo Padre à registrar incendios de amor Divino embueltos con las cenizas de los sayales de los Hijos del humano Serafin; y le pareció el Espiritu del Beato Agno centella, que se avia desprendido de la Esfera abrasada de su Caridad.

59. Entre otras prendas, que engrandecian la Virtud, y meritos del Siervo de Dios, sobresalia la santa sinceridad, hija legitima de los verdaderos Professores de la Pobreza Serafica. Deven conformarse el trato, y el trage; el estado, y el estilo; el porte, y la Profession. Vestia el Beato Agno las telas de la humildad, y avia de ser su trato muy sencillo. Era su estado de Religioso Menor, que pide vn estilo humilde. Professò la Regla de los Desprecios del Mundo, y consistió su porte en vn rendido abatimiento. Al passo que en la Corte Romana lo veneraron docto, lo reconocieron ingenuo, y por esso se hizo vniversalmente amable. Que le huviera importado muy poco su doctrina, y su

cien-

ciencia, si fuera acompañada de la soberbia inchazon de la enfadosa vanidad, y maliciosa doblez. Sin perder su doctrina vn punto de su gravedad, supo con modesta discreciõ hazerse recomendable por su sencillez, dexando vn exemplar primoroso para los q̃ à los columbinos candores quieren vnir las prudentes reflexas de las serpientes. Assi como por estas Virtudes amava mucho al Beato Agno el Sãto Pontifice Gregorio, le estimavan tambien los Cardenales, y Personas perfectas de aquella gran Corte; hallandose introducido con todos por su Virtud, que es introduccion mas segura, que la del artificio, y de la ambicion.

60 Con el exito feliz de su embaxada quedò lleno de gozo su coracon, pues en la inclinacion, que el Pontifice, y los Cardenales le mostravan, assegurava el buen despacho de sus pretensiones, y mejoría de las cosas de la Religion. En tan miserable estado estavan entonces, que era felicidad muy grande el menor valimiento en aquella Curia; y siendo tan importante el que el Beato Agno tenia, vino à hazerse entre los Religiosos muy plausible. Las antiguas memorias de la Provincia, hablando del Beato Agno, insinuan el lugar que tuvieron en Roma su Virtud, y letras, cuyas palabras

bras referirè en su misma formalidad, advirtiendo, que como el Siervo de Dios se llamava Fr. Lope, que en latin es *Frater Lupus*, se vale el antiguo Escriitor del nombre de Fray Lobo, y dize assi: „Yà el Sumo Pontifice tenia noticia de la santi-
 „dad, y prudencia de Fray Lobo, y de como re-
 „nunciando el siglo, avia tomado el Habito de
 „la Religion; y assi, quando llegò à su presència,
 „le recibió con entrañas paternales. Fue cosa ad-
 „mirable ver la aficion que el Pontifice, Cardena-
 „les, y toda la Corte Romana, cobraron à Fr. Lo-
 „bo, viendo à su Virtud, y Santidad tan acom-
 „pañada de simplicidad, y prudencia. Y esto fue
 „causa, que con mucha brevedad concluyesse sus
 „negocios con el suceso que el esperaba. Hasta
 aqui el manuscrito antiguo.

61 De aqui puede colegirse la altura de las Virtudes del Varon Apostolico, pues se dexaron ver con tan subido aplauso en vna Corte tan Santa, y en vna Esfera, en donde solamente brillan, y resplandecen las Lumbreras de la mayor magnitud, y Astros mas grandes, en doctrina, y Santidad. No fue pequeño contraste para el oro fino de la humildad del Beato Agno el credito que logró de Santo, y docto entre los primeros Personages de la Iglesia.

Bastavan para arruinar qualquiera fortaleza, que no fuese como la suya, los favores que le hizo el Sumo Pontifice. A menos golpes de viento se han visto flaquear (y aun dar en tierra) muchos edificios, que se veneraron solidos, y firmes. Mantuvose constante el Siervo de Dios engolfado en el mar de las mayores honras, y aplausos, en que se pudo ver ningun otro. Hallóse en medio de vn pielago, donde reynan los quatro vientos de la ambicion, de la vanidad, de la codicia, y de la soberbia. Pero aviendo arrojado al profundo del desprecio de las cosas temporales las anclas del proprio conocimiento, estuvo inmovil à los peligrosos embates de aquellos soplos, burlando de los escollos, y de los riesgos. Valióse de los favores que le hazian el Sumo Pontifice, Cardenales, y Príncipes de Roma, solamente para el bien común de la Religion, para la defensa del Instituto Serafico: para la seguridad de las fundaciones de los Conventos de estas Provincias de España, para el sosiego de las conciencias de los Religiosos, que vivian en aquellos principios llenos de escrúpulos; y finalmente para satisfacer con el mejor exito que pudiesse à los encargos, que traía en la instruccion de su Ministro Provincial. Estos fueron los cuydados de

VIDA DEL BEATO AGNO,
nuestro sincerissimo Embaxador, de cuyos influ-
xos, y diligencias cogieron los Religiosos el mejor
fruto, aclamando al Beato Agno por su Adalid,
por su Protector, y por su amparo.

CAPITULO XIII.

*TIDE LICENCIA EL SIERVO DE
Dios al Pontifice Gregorio IX para ir à visitar
los Santos Lugares de Gerusalen, y habida
su santa bendicion, se suspende
el viage.*

62 **C**ONcluyó con felicidad el Siervo de Dios
sus negocios en la Curia de Roma, y re-
mitió con puntualidad los despachos à España à su
Ministro Provincial el V. P. Parente. Aviendo se
desocupado de su Embaxada, y trabajado tanto en
servicio de la Religion, quiso aplicarse fervoroso
al provecho de su Espiritu, y consolacion de su Al-
ma. Como amante finissimo del Crucificado Re-
demptor (Hijo verdadero del llagado Serafin) tenia
el Beato Agno impressos en su coraçon los sagra-
dos instrumentos de su muerte, y nuestra vida.
Deseava entrañablemente visitar los Santos Luga-

res de Gerusalén, para bañar con sus lagrimas los
puestos que se rubricaron con la sangre preciosa
del Cordero Jesus. No pensava en otra cosa, sino
en aquellos vestigios sangrientos, que nos dexò el
Maestro Soberano, desde el Cenaculo hasta el Mõ-
te de las amarguras. Allí donde vivian sus pensa-
mientos, queria el Siervo de Dios poner sus labios,
y violento su coraçon amante fuera de aquel Divi-
no centro, resolviò pedir licencia à su Santidad pa-
ra executar esta piadosa peregrinacion. Pidiola
con tiernas lagrimas al Papa Gregorio IX. que se
la concediò con sentimiento de su ausencia, pero cõ
sumo gozo, porque prevenia los aumentos Celest-
tiales de su Virtud en aquella santa romeria. El
tenor de la licencia que le diò el Pontifice, se redu-
cia à estas breves palabras, que por ser del Oraculo
supremo de la Iglesia, merecen tanta estimacion,
como à la Virtud, y sinceridad del Beato Agno an-
mentaron gloria, y autoridad: *Vade Fili: conce-
do tibi quod postulas, dum tamen non ut LV-
PVS, sed ut AGNUS pergas: Vere Hijo mio:
yo te concedo la licencia que me pides: pero no va-
yas como Lobo, sino como Cordero.*

no 83. Yà avemos llegado al punto, que tantas
vezes dexamos prevenido en los Capítulos antece-

dentes; para explicar la mudanza del nombre del
 Siervo de Dios. Hasta este caso se llamó siempre
 Fr. Lope Fernando de Ayn, y desde aora Fr. Agno,
 que quiere dezir Fr. Cordero. Verdaderamente,
 que el nombre de Fr. Lope, ò Fr. Lobo, estava im-
 propio en tanto candor, y purissima sinceridad, co-
 mo el Siervo de Dios tenia. Assi lo avia com-
 prendido el Pontifice Gregorio; y para que el
 nombre conviniesse con la cosa nombrada, le im-
 puso el de Fr. Agno, que es Cordero. Fue tan plau-
 sible esta mutacion misteriosa, que el Pontifice Ino-
 cencio IV. en las Bulas que le dió de Obispo de
 Marruecos, le llama muchas vezes Fr. Agno. Ni
 las Historias Seraficas, ni aora en la Religion, ni
 en el Mundo, le llaman de otra manera; porque
 tan del todo se borró el nombre de Lope, que por
 él no le conocerá ninguno. En la Sagrada Escri-
 tura son misteriosas las mudanzas que se hallan en
 los nombres de algunos Patriarcas, hechas por el
 mismo Dios, para calificar la grandeza de sus heroi-
 cas Virtudes. La que hizo el Vicario de Christo
 en el Beato Agno, fue como canonizar su Virtud,
 y su Santidad.

64 Disponia su jornada para Gerasalen el Bea-
 to Agno, deseando que los pies tuvieran las alas

de su coraçon, para llegar tan presto como sus pen-
samientos, à adorar aquellos Santos Lugares don-
de se obrò nuestra Redencion. Sintieron mucho
los Religiosos de Roma la resolucion del Siervo de
Dios, y aplicaron con sus ruegos, y lagrimas todas
las diligencias posibles para detenerlo en aquella
Corte. Propuso el Beato Agno à los que le per-
suadian que se quedasse, el impulso ardentissimo de
su devocion, el consuelo de su Alma en aquella ro-
meria, el deseo de reducirse à la quietud de su Cel-
da, para cuydar con sosiego de las cosas de su Es-
piritu, y el conocimiento de los peligros de la Cor-
te, de que devia huir, como del mayor daño. A
estos motivos justos, y Religiosos le respondian cõ
vehemente eficacia, proponiendole, que devia pre-
ferir en su consideracion el bien comun de la Or-
den al suyo particular. Que estando en la Corte
Romana con el valimiento del Pontifice, y los Car-
denales adelantava las pretensiones de los buenos
Religiosos, en defensa de la pura observancia del
Voto de la Pobreza, y que en aquello hazia mayor
servicio à Dios, que en la visita de la Tierra Santa.
Que necesitava mucho de su Persona en aquella
Curia su Provincial Fr. Juan Parente, para las ocu-
rrencias de las fundaciones de España, y en esta for-

ma lo persuadian con otras varias razones , à que no saliese de Roma, y sobreyese en aquella resolution de su jornada. Venciòse el Siervo de Dios al peso de las razones, ruegos, y lagrimas de aquellos Santos Religiosos , reiterando con vivísimos afectos los propósitos de cumplir su peregrinacion, quando el tiempo se lo permitiese , y quedòse en la Corte de Roma. Vivía el amante Corderillo alli donde por nosotros avia muerto el Cordero immaculado; y pareciéndole , que no respirava ayres de ternura , y consuelo fuera de aquellos Santísimos Lugares , se mantuvo en estos descons toda su vida, y al cabo llegó à lograrlos, viniendo desde Marruecos de Africa à Gerusalén , siendo Obispo, como diremos adelante.

65 No le pesaria al Santo Pontífice Gregorio, que el Beato Agno se quedasse en Roma , por lo mucho que estimava à su Persona, y à la Religion. Para los Religiosos no pudo ser mayor el gusto, porque fue grande el dolor que tenian, porque los dexava. Aplicòse con las osadías de Lobo aquel humilde Cordero al mayor servicio de Dios en la defensa de su Serafico Instituto, dando mucha gloria al V. P. Fr. Juan Parente , por aquel Hijo que avia dado à la Religion en su celebre Mission de

España. Labróse con su ingenuidad, Virtud, y Doctrina, la que la politica llama fortuna, que fue la amistad, la introduccion, el favor, y aprecio de los primeros Principes de la Iglesia, estimando en mas vn rato breve de sus encendidas palabras en el Amor Divino, que las ostentosas visitas, y cortejos de los Señores mas soberanos. Con estas venerables recomendaciones pudo mas bien el Siervo de Dios imprimir en sus consideraciones piadosas la justicia, y la razon de los Defensores de la Observancia. No tardò mucho à verse el triunfo de los Religiosos Varones, que defendian este partido, pues el año de 1230. mandando el Pontifice juntar Capitulo General en Roma, depuso del Oficio de General de la Orden à Fr. Elias, que era el exe, y primero mobil de las discordias, y controversias, eligiendo en su lugar al V. P. Fr. Juan Parente, Provincial de España, Maestro del Siervo de Dios, y Fundador de la Provincia de Aragon, como queda dicho. No por esto desseo defraudar de la gran gloria que se merecieron en defensa del Voto de la Pobreza, en este caso, y triunfo que vamos tratando, el Glorioso S. Antonio de Padua, y el Venerable Padre Fr. Adam Marisco, Ingles de Nacion, con otros Santos Religiosos, que trabajaron

en

en ello con zelo ardentissimo, como de Discipulos; y verdaderos Hijos de N. P. S. Francisco. Ayudados de vn mismo Espiritu, y encendidos con vn mismo fervor trabajavan todos. Vencieron con eterno credito de sus Virtudes; y sin agraviar los altos meritos de ninguno, devo entre tan inclitos Varones poner à nuestro Beato Agno, como vno de los Heroes principales en aquella empresa.

66 Todo el Pontificado del Papa Gregorio IX. estuvo el Siervo de Dios en Italia; y por no hallar noticia que expresse, que estuvo en algun Convento fuera de Roma, puede creerse, que se manten-dria en aquella Corte. Lo que consta es, que como Cordero amoroso vivió muchos años ardiendo en ansias del sacrificio. Deseava como Corde-ro sacrificarse víctima del Amor en las Aras de la Caridad, en amante expression de sus afectos al Dulcissimo Jesus. No desahogava el fervor de padecer martirio, con los rigidos tormentos de las repetidas penitencias que hazia, porque todo le parecia nada, como no fuesse ofrecer el postrero aliento à manos de la crueldad. Procurò lograr quantas ocasiones se le ofrecieron para passar à los Reynos, y tierras de los Infieles à predicar el Santo Evangelio, y la Fè de Jesu Christo, y no lo permitiò

tió la Providencia Divina por sus juizios incomprehenfibles. Affligiase en lo mas intimo de su Alma, y tiernamente quexoso, se bolvia embuelto en lagrimas à la Magestad Divina, suplicandole, se valiesse de su inuicilidad, para que en aquel vil gusanillo resplandeciesse el influxo milagroso de su Gracia, y de su poder, contra la barbara obstinacion de los Tiranos. Entre las fogosas apreturas de su coraçon respirava para su alivio algunos afectos amorosos, encaminados al Redentor de las Almas, implorando su beneplacito, para irse donde hallasse carceles, prisiones, catastras, cadahallos, y martirios.

67 „ Si mis graves culpas (dezia el Siervo „ amante) embaraçan, ò Señor Divino, el logro „ de mis deseos, permitidme, que por vuestro amor „ muera, para que con mi propia sangre limpie „ de mi conciencia las manchas que dexò mi culpa. „ Para què han de llamarme Cordero, si vos, Señor, no me admitis para víctima? Si soy indigno de alcançar tanta dicha, suplan, Señor, mis „ ansias la falta reprehensible de los meritos. Mue- „ ra, Dios mio, por vuestro amor, entre los Lobos „ mas fieros, este pobrecillo Cordero, para que con „ tan dichosa muerte pueda reparar los desordenes „ de su vida. O Señor amantissimo! O vnico

„ bien de mi Alma! O amor! ò amor! ò amor
„ Divino! quien pudiera cargarse con todo vn
„ Calvario, con todo el monte de la Mirra, con to-
„ dos los instrumentos de vuestra Santissima Pas-
„ sion! No deseo otra cosa que Cruz, trabajos, y
„ tormentos, por vuestro amor. Nacian en esta
sustancia, de la hoguera de su caridad, estas fervoro-
sas llamas de ternura; fuego llevavan para el holo-
causto de sus deseos: Pero como guardava el Cielo
la brillante luz de sus heroycas Virtudes para ilus-
trar tantas Almas, gustava de verla arder, pero no
queria que se apagasse su resplandor. Estas fueron
las encendidas flechas, que abrasavan el coraçon de
nuestro Patriarca Serafin, quando fue à predicar el
Santo Evangelio al Soldan de Egipto. Estos fue-
ron los harpones del amor mas perfecto que hirie-
ron el Alma de vn San Antonio, quando passava à
la Africa. Pero ninguno de los dos padeciò otro
Martirio, que el de su deseo. Imitòlos el Beato
Agno, siendo imagen parecida de tan gran-
des Padre, y Hermano.



CAPITVLO XIV.

*MVERE EL PAPA GREGORIO IX.
sucedele Inocencio IV. y vaca el Obispado
de Marruecos en Africa.*

68 **M**Vrió el Papa Gregorio IX. el año 1241.
sellando con su dichosa muerte la suma
devocion que tuvo en su vida à Nuestro Serafico
Padre S. Francisco, y à sus Hijos, mandando, que
lo sepultrassen con el Habito, y cuerda de su Reli-
gion. Fue Padre amantissimo de los Menores; y
como viviendo no pudo, quiso despues de muerto
parecer Hermano de los que fueron sus amados
Hijos. Sucediòle en la Sede Apostolica Celestino
IV. quien en el breve termino de diez y ocho dias
cerrò con la muerte la historia de su Pontificado.
Vacò la Santa Silla veinte y dos meses, por el cau-
tiverio de los Cardenales, ocasionado por el sacri-
lego, y tirano Federico, que despues de tanto tiem-
po de horrorosas prisiones, les diò libertad, por mè-
dio de Balduino Emperador de Constantinopla, pa-
ra cuyo efecto vino à Italia. Juntòse el Conclave
en Anagnia, y fue electo en Pontifice año 1243.

Sinibaldo Cardenal Presbitero de S. Lorenzo, y se llamó Inocencio IV. Lo primero que hizo, después que tomó à su cargo el gobierno, y timon de la Nave de S. Pedro, fue tratar de vna paz inviolable, para dar algun sosiego à la Iglesia, perseguida atrozmente por Federico II. Como no pudiesse este Santo Pontifice satisfacer sus piadosos deseos con quantas diligencias cupieron en lo possible, temeroso de las barbaridades del Emperador, trasladò la Silla Apostolica à Leon de Francia. Enjugò Inocencio con su eleccion las lagrimas, que la Familia Serafica estava vertiendo, afligida, y desconsolada por la muerte del Papa Gregorio, pues con su devocion, y piedad para con sus Hijos, pudo dezir, que el Papa Gregorio no avia muerto, ò que avia resucitado. Entre los Cardenales, y Personas señaladas, que fueron à Leon con el Papa Inocencio IV. fue tambien nuestro Beato Agno, como lo insinúa el atento Compilerador Haroldo año 1246. num. 3.

69 Para que no parezca, que sin reflexion, y especial motivo se han inculcado estas noticias, se ha de advertir el encuentro de nuestros Historiadores, satisfecho yà con las notas antecedentes. Entrò en Roma el Siervo de Dios por los años de

de 1228. en el Pontificado de Gregorio IX. de cuya paternal benignidad se vió tan favorecido, como dexamos expressado. Escribe el P. Fr. Tomás Jordan la fundacion del Real Convento de S. Frá. cisco de Zaragoza, y haze vn epilogo de la Vida, y muerte del Siervo de Dios, cñiendo los progressos de ella baxo el Pontificado del Papa Gregorio. El Ilustrissimo Gonzaga en el Chronicon de la Orden, y el V. P. Murillo en la Historia de Zaragoza, guiados por el P. Jordan, escriben en la inteligencia de que el Papa Gregorio IX. lo promovió al Obispado de Marruecos. Comunicadas estas noticias al doctissimo P. Vadingo, para formar sus Anales, reparó el error manifesto, y con las mismas Bulas probó, que el Papa Inocencio IV. le hizo Obispo, estando la Silla Apostolica en Leon de Francia, donde tambien estava el Beato Agno. Tambien repara el P. Vadingo en la mudanza del nombre de Lope en Agno, hecha por el Papa Gregorio, como queda dicho, y como lo refieren los Historiadores de la Orden. Inclínase à que el Papa Inocencio IV. le llamó Agno en lugar de Lobo, ò Lope; porque lo insinuá assi en las palabras con que lo nombró Obispo de Marruecos, diziendo su Santidad à los que le pedian el Obispado para

para otros sugetos : *Certè iam est alterius, quem nuper de Lupo fecimus Agnum, &c.* Verdaderamente, que esse Obispado està conferido ya à quien poco ha de Lobo hizimos Cordero : entendiendo por aquel poco ha, que el Papa Inocencio, y no Gregorio IX. le mudò el nombre, porque del vno al otro suceso passaron algunos años. Como quiera que sea cierto, que el Vicario de Jesu Christo calificò la Virtud, y santa sinceridad del Beato Agno con esta nueva nominacion, quando le davan la licencia para ir à Gerusalen, no ay razon para formar apologia sobre si fue Gregorio, ò Inocencio : porque por los Autores citados se sacan fundamentos para defender que pudo suceder este caso por qualquiera de los dos.

70 El motivo principal de esta equivocacion nace de lo que agora referirèmos. Despues que el Miramamolin martirizò en Marruecos à los cinco Alcides Seraficos Fundadores del primero Convento de Zaragoza, se mostrò tan irritado el Cielo contra aquellos Barbaros, que manifestò su severa indignacion con raros, y estupendos assombros, que tenian atonitos, y consternados à los Moros. A quien cupo la mayor parte del temor, y del espanto, fue al Miramamolin, como causa pri-

mera

mera de la crueldad , que mandò executar en los Soldados de Jesu Christo , porque le desengañavan de sus torpes errores , y Mahometricos engaños. Desde entonces comenzò aquella fiera à ser menos cruel con los Christianos cautivos, tratandolos con alguna benignidad. Noticioso el Papa Gregorio IX. de la mudanza de aquel tirano Rey , por lo que los Religiosos Menores, que venian de la Africa, le informavan, resolviò escriville yna ardentissima Carta Pastoral , que la llevaron los mismos Missioneros Seraficos, persuadiendole à que se convirtiesse à la Santa Fè de Jesu Christo, pues estava desengañado del Supremo poder de su Magestad Divina. Escriviò esta Carta el Pontifice en Roma el dia sexto de las Calendas de Junio de 1233. Pareciòle à su Santidad formar vna admirable , y numerosa Mission de los Religiosos de mas probada Virtud, Zelo, y Doctrina, que hallò en nuestra Religion , y como salvo conducto para su seguridad, les diò la Carta para el Miramamolín de Marruecos. Estava entonces predicado el Santo Evangelio en el Reyno de Fez à los Moros el V. P. Fr. Agnelo, Religioso de nuestra misma Orden, Varon igualmente docto , que Santo. Para autorizar mas aquella Mission , y para dar la providencia



necesaria à los casos que podian ocurrir en aquellas partes tan remotas de la Curia Romana, nombrò su Santidad al V. P. Fr. Agnelo, Obispo de Marruecos, proveyendolo de todo quanto en su Dignidad se le ofreciesse, à expensas del Erario Apostolico. Este fue el principio de este Obispado, y Fr. Agnelo el Obispo primero promovido por el Papa Gregorio IX. Muriò en Marruecos el Obispo Agnelo año de 1246. dexando en vna obscurissima noche à los Religiosos, y Christianos Cautivos, que estavan en la Africa, con el ocafo de su admirable luz.

Llegò la noticia de la muerte del Santo Obispo Agnelo al Papa Inocencio IV. que estava en Leon de Francia, y entrò luego en justissimos reparos sobre la eleccion de Sugeto, que llenasse dignamente la Vacante Sede de tan Insigne Prelado. Devian concurrir en el Obispo de Marruecos las eminentes prerogativas de Docto, Santo, Zeloso, fuerte, benigno, prudente, y experimental. Que aunque estas prendas devan adornar principalmente à los Prelados todos, assi Ecclesiasticos, como Regulares; necesitava de ellas con motivos mas relevantes, y precisos el que avia de ser Obispo de Africa, porque con primorosa des-

treza devia jugarlas à vn tiempo todas. Pesava estas circunstancias con su alta consideracion, y zelo el Pastor vigilante del Christiano rebaño, y sintiendo la dificultad de encontrar Sugeto conforme à lo que entendia que importava para el puesto, implorò al auxilio Divino para el acierto, encomendando el negocio à las Oraciones de Personas Religiosas, y de santa vida.

72 En quien primero puso los ojos el Pontifice, fue en nuestro Beato Agno, porque por qualquiera parte que lo considerava, lo hallava digno de aquel Obispado. Siendo Cardenal, le tuvo en grande veneracion por sus Virtudes heroicas, y despues que fue Pontifice, le quiso, y favoreciò con tan señaladas demonstraciones de afecto, que solo su humildad profundissima podia, con el Divino amparo, resistir al golpe de aquellas crecidas honras. Hizo al Beato Agno el Papa Inocencio IV. Obispo de Marruecos, (como luego se dirà) y de su nuevo nombre *AGNO*, se originò la equivocaciòn con el de su Antecessor *AGNELO*. Disculpa tienen los Historiadores, por este error. Porque sobre convenir ambos en la calidad, y altura de Virtud, y prendas, eran de vna misma Religion, Obispos de vn Obispado mismo, vno sucessor del

otro, sin intermission de tiempos ; y los nombres tan semejantes como *Agnelo*, y *Agno*, *Corderillo*, y *Cordero*. Confundieronse con esta analogia, y semejança , sin advertir el examen de las Bulas del vno, y del otro, y por esso escriven, que el Papa Gregorio diò el Obispado al Beato Agno , no siendo sino el Papa Inocencio. Suelta todas estas dudas con gran claridad el Padre Gubernatis en el *tom. 3. de su Orbe Serafico, fol. 532.* à quien devo seguir, por ser mas moderno Escritor, y aver examinado este punto sobre lo que dizen todos los antiguos Chronistas de la Religion.

CAPITULO XV.

HAZE EL PAPA INOCENCIO IV.
*al Beato Agno Obispo de Marruecos
 de la Africa.*

73 **P**ROPONIAN à su Santidad los Cardenales que lo miravan tan pensativo en aquella eleccion, algunos Sugetos insignes , y graves , y muy dignos en su consideracion para aquella Mitra. Oíalos el Papa con cuerda reflexion, y nunca resolvía el nōbrar à ninguno de los

los consultados. Vn dia crecieron las propuestas, y las instancias de los Cardenales, con animo de sacar à su Santidad de los cuydados de aquella creacion, teniendo por segura la resolucion, y la gracia en vno de los muchos que le proponian. Esperando, pues, la nominacion, respondiò el Pontifice: *Verdaderamente, que esse Obispado està conferido yà à quien poco ha, que de Lobo hizimos Cordero: y assi serà razon, que de Cordero le hagamos agora Pastor de Lobos.* Entendieron luego, que hablava del Siervo de Dios Fr. Agno, y aplaudieron la eleccion los Cardenales, ponderando todos las Virtudes, y meritos del nuevo Obispo. Entre otras cosas que la hazen venerable, y inspirada del Cielo, es la vna, el no averla pretendido, ni solicitado, por si, ni por otra Personas; pues de las palabras del Pontifice se infiere, que entre tantos Sugetos como le consultaron, nadie tomò en la boca el nombre de Fr. Agno. Mandòlo luego llamar el Papa, y sin admitir las escusas de su humildad, le hizo en su presencia aceptar la Prelacia, y consagrarle quanto antes. Aceptò el Siervo de Dios la Dignidad, resignado en la voluntad Divina, dandole muchas gracias por el singular beneficio de embiarlo à la Africa à morar entre sus

enemigos, donde tendria sin contingencia la deseada corona del Martirio. Considerava en su coracon bañado de jubilos Celestiales, aquel singular favor de la Divina Clemencia, y como si yá se viesse con el cuchillo en la garganta, dava gracias al Señor, porque avia oído sus humildes suplicas, disponiendo por aquel camino el logro de sus amantes deseos.

74 Empeñado el Pontifice en favorecer à su nueva creatura, passò con publicas demostraciones à acreditar aquella eleccion, no dexando circunstancia alguna, que la pudiesse hazer mas gloriosa. Al modo que en la eleccion del Obispo Agnelo, dispuso vna celeberrima Mission para la Africa, à cuya valerosa Compañia de Soldados de Jesu Christo nombrò por Capitan, y Cabeça al Santo Obispo Agno. Ordenada yá toda su Gente por el zeloso Pastor del rebaño de la Iglesia, les diò por orden, que passassen à la Africa à desalojar con su exemplo, y doctrina, de aquellos obstinados Reynos al enemigo infernal, que tenia tiranizadas tantas Almas. Mandòles tambien, que reconociesse por su Capitan, y Cabeça al Siervo de Dios, cuyas ordenes avian de ser obedecidas, como las de su legitimo Prelado. Deseava el Pontifice, que no so-

lamente los Religiosos, y los Christianos, que estavan en Marruecos, sino quantos vivian en la Africa debaxo la dura esclavitud de los Moros, profesando la Santa Ley de Jesu Christo, tuviessen Pastor que los guardasse, y defendiesse: Y en essa consideracion concedió al Santo Obispo autoridad generalissima, y plenaria sobre todos los Christianos que avia en aquellos Reynos, assi Ecclesiasticos, como Regulares, y Seglares. Para que constasse à todos esta disposicion Pontificia, les escribió su Santidad vna Carta Pastoral, que me ha parecido traducirla del latin en el romance, para que entre otras cosas que se dàn à entender de su ardiente zelo, se vea el altissimo concepto, que de las grandes Virtudes de nuestro Santo Obispo avia formado el Papa Inocencio IV.

*Carta Pastoral del Papa Inocencio IV. à los
Christianos de la Diocesis de Marruecos
en la Africa.*

75. **I**NOCENCIO Papa, &c. Aunque estemos obligados por la razon de nuestro Oficio à cuydar con sollicita diligencia de la administracion, y dilatacion de todas las Iglesias en

comun, y en particular; convienció con mayor
atención, y cuidado tener siempre presentes aque-
llas, que siendo Hijas de la Silla Apostolica, à
quien inmediatamente pertenecen, están pue-
stas, y fundadas en los estremos del Mundo, en-
tre Naciones barbaras, tiranas, y crueles. La
Iglesia Marrochitana está, à la verdad, vnica,
y sola en dichas partes, destituida de todo
consuelo, por carecer de Pastor que la gobier-
ne. Por esta causa devemos temer algun grave
daño en lo temporal, y espiritual, no solamen-
te en la misma Iglesia, sino tambien en vosotros,
que militais baxo el estandarte de la Santa Fè
Catolica. Y aunque la Religion de los Frayles
Menores es vna nueva, y reciente planta de la
Iglesia Romana; sin embargo, porque vemos lo
mucho que fructifica en beneficio de la Iglesia
Triunfante, y Militante, por sus muchas Virtu-
des, meritos, y buen exemplo: y que en el fervor
ardiente de Religion, y zelo, parece formar vn
retrato del Celestial Paraíso: nos ha parecido cor-
tar, ò arrancar de ella vn árbol fructifero, à sa-
ber es, à Fr. Lope, Varon verdaderamente te-
meroso de Dios, insigne en Virtudes, illustre en
la ciencia, provido en las cosas temporales, y en
las

las espirituales circunspecto. A este Varon, pues,
con autoridad de la Sede Apostolica, avemos es-
cogido para Prelado de essa Iglesia, con grande
gusto nuestro, y vtilidad vuestra. Porque cier-
tamente estamos satisfechos, y confiados, que con
su Religiosa circunspeccion, y doctrina, con que
Dios lo ha ilustrado, ha de hazer en essas partes,
que se conviertan las cosas pravas, y perdidas, à
la orden, y Regla derecha; y las asperas, y frago-
sas, en caminos apacibles, y llanos. Harà assi
mismo, que los vicios se arranquen, que se plan-
ten las Virtudes, que se destruya lo malo, y no-
civo, que se siembre lo provechoso, y saludable;
que se dilate la Fè Catolica, y se aumente el cul-
to del Divino nombre. Rogamos en el Señor
à vuestra Vniversidad, ò Congregacion, y Pater-
nalmente os lo exortamos, y prevenimos, y con
reflexion os mandamos, que lo admitais, acep-
teis, y recibais como à verdadero Obispo, y
Pastor de vuestras Almas, quando con la pleni-
tud de nuestra gracia, y benevolencia à essa
Iglesia de Marruecos llegare, como me lo pro-
meto de tan devotos hijos, como sois voso-
tros. Otra vez os rogamos, que lo admitais ale-
gre, y espontaneamente, y que le mireis à el, y à
su

,, su Iglesia, como à prenda preciosa, encomendada
,, por la Sede Apostolica. Y que con reverencia,
,, y humildad lo obedezcais, y veneréis, llenamen-
,, te como à Padre, y Pastor de vuestras Almas, y
,, admitais humildes, y reverentes sus consejos fa-
,, ludables, y mandatos, y que los cumplais, y ob-
,, serveis devotamente. Con esso os hazeis dig-
,, nos merecedores de aumentos de Gracia, y para
,, con el Eterno Juez, alcançareis la Palma de la
,, Gloria Eterna. Pero obrando de otra manera,
,, os amonestamos, que incurriréis en las senten-
,, cias, y censuras, que como Obispo os fulmine co-
,, mo à rebeldes, y inobedientes; y Nos las ten-
,, drèmos por rectamente fulminadas, y pronun-
,, ciadas, y mediante la Divina Gracia, las harè-
,, mos executar, y cumplir inviolablemente hasta
,, la vltima, y entera satisfaccion. Dada en Leon
,, al segundo de las Kalendas de Noviembre, en el
,, año 4. de nuestro Pontificado.

76. No parece que necessita yà de otros Elo-
gios la Virtud del Beato Agno, ni su Doctrina, y
Exemplo de otras ponderaciones, aviendo visto la
sobredicha Carta, en que su Santidad le favorece,
y eleva à tan grande altura, que nos motiva mas
à venerarlo, que historiarlo, ni escribirlo.

CAPITULO XVI.

DE OTRAS CARTAS QUE ESCRIVIÒ el Sumo Pontifice à varios Principes Catolicos, y Sarracenos, y à muchos Reynos, y Universidades, en favor del B. Agno, y de su Iglesia de Marruecos.

77 **E**scriviò tambien el Sumo Pontifice al Rey Miramamolin de Marruecos vna dilatissima Carta, que comiença: *Gaudemus in Domino tibi que non modicum congaudemus.* Su data en Leon en el mismo mes, y año que la de arriba. Reducefe à tres puntos essenciales: à darle las gracias por lo que à los Christianos favorece: à exortarlo à la creencia de nuestra Santa Fè: y à pedirle admita con benignidad al Santo Obispo Agno, y à los Religiosos de su comitiva, todos Hijos de nuestra Sagrada Religion. Escriviò al Rey de Tunez, rogandole dexasse predicar libremente el Sãto Evangelio de Jesu Christo à los Religiosos Menores, que de orden del Obispo de Marruecos fueren embiados à sus tierras. En esta misma formalidad escriviò à los Reyes, ò sean Regulos de Ceuta,

y de Bugia. Yà mercede mas recomendacion la que embiò à todos los Fieles Christianos, que moravan, y vivian entonces en los Puertos, y Costas de España, persuadiendoles con gran ternura favoreciessen quanto les fuere possible al Santo Obispo de Marruecos, y à su Religiosa, y Venerable Comitiva. Comiença esta Carta: *Fideles proprio signo fidei. &c.* Así escrivì à los Obispos, y Vniversidades de Tarragona, Mallorca, Valencia, Narbona, Bayona, Barcelona, Genova, Marsella, Portugal, Burgos, Pamplona, y à varios Pueblos, y Ciudades de la Costa del mar oceano, por si arribaren à sus tierras el Santo Obispo Agno, y sus Compañeros. Mandò tambien su Santidad escrivir al Rey de Aragon en este asunto, y à los Reyes de Castilla, y de Portugal. Veràncse todas estas Cartas en nuestro Analista Vadingo año 1246. desde el num. 10. hasta el 17. en que pone otro rescripto al Gran Maestre, y Cavalleros del Orden de Santiago. A todos los referidos concediò su Santidad muchas Gracias, è Indulgencias, para obligarlos mas à favorecer al Obispo, y à toda su Mission.

78. Además de la potestad que le cometì, y delegò su Santidad sobre todos los Christianos que
hu.

huviesse en la Africa , como consta por su Bula: *Cum super intelleximus, &c.* le concediò, que por espacio de diez años , pudiesse sin salir de Marruecos ganar las Indulgencias de Roma, como se vè en la Bula: *Fidei tue, &c.* Y asì mismo de absolver en ciertos casos à los Incurfos , y de dispensar de la irregularidad contraida , por la celebracion de la Misa, ò la recepcion de los Sacramentos , en caso de ignorancia por la jurisdiccion. Concediòle facultad para dispensar, *ad cautelam*, à vn Fray Bernardo, Compañero del Santo Obispo, que vivia atormentado de vn escrupulo , sobre defecto del Nacimiento, y si podia asì administrar los Sagrados Ordenes que avia recibido. Ultimamente, concediò facultad el Papa Inocencio IV. à nuestro Santo Obispo, para conceder las Indulgencias que ganan los que vãn à la tierra Santa, à los Sglares que quisieren vivir en Marruecos, como Feligreses de su Iglesia, y Diocesis, y à los que voluntariamente passaren, con fin de mantener el Culto , y la autoridad de aquella Iglesia, y de su Prelado.

79 Con todas estas piadosas demostraciones (quales dudo que se ayan visto jamàs) ostentò el Santo Pontifice Inocencio IV. la inclinacion Paternal que al Beato Agno tenia , y la gran confianza,

que de su Virtud, Ciencia, y Doctrina hizo, quando le confirió la Mitra Marrochiana. Tomò el nuevo Obispo la bendicion del Santo Pontifice para irse à su Obispado, y se levantò de sus pies cargado de Gracias, de favores, y de tiernos afectos, que le consolaron, y fortalecieron el animo para entrar en tan ardua empresa. Recibió las Bulas, Cartas, y demás rescriptos, y despachos referidos, gratificando con el oro finissimo de su humilde rendimiento, lo mucho que devia à toda aquella reverente Curia. Cogió baxo su Obediencia à los Religiosos, que por orden de su Santidad le asignò la Religion para passar en su compañía à la Africa, y todos le dieron, y prestaron la Obediencia como à su Prelado, en conformidad de lo que el Santo Pontifice avia determinado, y exprellado con Breve especial. Quando los tuvo juntos à todos para dar principio à su peregrinacion, le pareció al Santo Prelado hazerles vna tan sucinta, como ardiente exortacion, para animarlos en los trabajos que avian de venir sobre todos, de que no podian librarse, porque se destinavan para padecerlos, y sufrirlos por amor de Jesu Christo Crucificado, y por su Santa Ley, entrandose por las tierras de sus enemigos.

57 80 Carísimos Hijos , y amados Hermanos
,, mios (les dixo.) No dudáis, que el Habito San-
,, to que vestimos, no es otra cosa , que vn empe-
,, ño voluntario, que santamente escogimos de pa-
,, decer calamidades en la tierra , para ganar con
,, el sufrimiento, y la tolerancia , la gloria. Con
,, que à essa cuenta nunca podemos confessarnos
,, mas agradecidos à la misericordia Divina , que
,, en esta ocasion, en que nos pone, para satisfacer
,, con los infortunios, y trabajos que nos esperan,
,, à los deseos fervorosos con que tomamos este
,, Santo Habito. La obediencia que prometimos
,, à la Santa Sede Apostolica , y à los Prelados de
,, la Religion, nos manda passar à la Africa, à pre-
,, dicar con la palabra , y con el exemplo la Evan-
,, gelica verdad à vna gente barbara, y sangrienta,
,, que en su Alcoran professa el engaño, y la men-
,, tira. Ningun temor os asuste , ni os turbe el
,, coraçon , ni el sosiego , el rigor de los martirios
,, mas atrozes , que se pueda idear vuestra imagi-
,, nacion , ni sepan contra vosotros inventar los
,, mas crudos Tiranos. Porque teniendo delante
,, de nuestros ojos incessantemente la Santissima
,, Passion de nuestro Redentor Jesu Christo , no
,, avrà amargura , que no se haga muy dulce , ni

, infortunio el mas grave , que no parezca leve.
, Sea el Crucificado el espejo purissimo , en que
, nos armemos de vna imperturbable constancia.
, Si padecemos necessidades en esta larga peregrina-
, cion , por mantener la Evangelica Pobreza,
, que professamos, nuestro amado Jesus nació po-
, bre, vivió pobre, amó la pobreza, y con ella mu-
, rió en la Cruz. La obediencia asistió en su Na-
, cimiento, y no la perdió de vista hasta la muerte.
, Amó la pureza con dileccion tan cordial , que
, nació de Madre Virgen Purissima, professóla co-
, mo Maestro Celestial, para enseñarla, y finalmēte
, entre Virgines respiró el vltimo aliento. Tuvo
, hambre, padeció las fatigas de la sed, sufrió los
, rigores de vn destierro , probaron sus delicados
, pies las inevitables ansias de largas peregrina-
, ciones, exercitó fervoroso el ministerio santo de
, la Predicacion, entróse por las Ciudades, y Ca-
, sas de sus mortales enemigos; fue preso, encarce-
, lado, acusado falsamente, azotado, lleno de opro-
, brios, y baldones, coronado de penetrantes espi-
, nas, condenado à muerte afrentosa, y muerto fi-
, nalmente en vna Cruz, clavadas las manos, y los
, pies , puesto entre dos ladrones , para que fuesse
, reputado, y tenido como vno de ellos. Ved agora,

„ Carísimos Hijos, y Hermanos míos, si padece-
„ remos nosotros en todo el progreso de la vida
„ que nos aguarda, alguna suerte, ò nuevo linage
„ de infortunio, ò martirio, por nuestro amado
„ Jesus, que pueda igualar al menos sensible, y cruel
„ que padeciò por salvarnos, y redimirnos? Pues
„ si padeciò tanto por amor de sus ingratos Hijos
„ el Divino amantísimo Padre; por què razon no
„ avemos de sufrir por amor del Padre quantos ri-
„ gores, y crueldades inventen los Tiranos de la
„ Africa contra nosotros sus Hijos? Otra, y mil
„ vezes os ruego, que lleveis en vuestra memoria
„ la Passion de nuestro Redentor Jesu Christo, en
„ cuyo libro sangriento hallareis exemplares de
„ paciencia, y tolerancia, para sufrir alegres qual-
„ quiera infortunio. Yà con esto no tengo mas
„ que persuadiros; pero conociendo vuestro ferve-
„ roso zelo, y ansias de padecer, estava por demás
„ el exortaros. Solamente os digo, que esta mis-
„ ma jornada que hazemos nosotros, hizieron po-
„ cos años ha nuestros cinco Hermanos, cuya san-
„ gre aun està reciente en Marruecos, y cuyos Es-
„ piritus gozan triunfantes del eterno descanso de
„ la Gloria. Ojala, como los imitamos en el Ha-
„ bito, en la Religion, y en la jornada, los imite-
mos

mos en la dicha de morir por la Santa Ley que
 professamos! Aunque con mucha confusion
 mia, os devo participar, como nuestro Santissi-
 mo Padre Inocencio IV. me ha nombrado Pre-
 lado vuestro por su Breve, que seos hará notorio:
 y nada desco con mas ansia, que saber mandar
 tan bien, como sabreis obedecer vosotros. En
 vuestras ardientes oraciones fio todos mis acier-
 tos, y en la ayuda de Nuestro Señor Jefa Chris-
 to el logro feliz de los deseos de todos: *Nolite*
timere, quia Dominus nobiscum est tanquam
bellator fortis. Su santissima bendicion venga
 sobre nosotros. Amen.

81 Dixo el fervoroso Prelado, y respondieron
 enardecidos sus Hijos, protestando con humildad
 su obediencia, y acompañarle en el zelo de morir
 en defensa del Santo Evangelio, si se ofreciese.
 Pusieron todos sus esperanças en Dios, y conforta-
 dos con el poderoso auxilio de su Divina Gracia,
 dieron principio á su peregrinacion, saliendo de
 Leon de Francia para la Ciudad de
 Marruecos en la Africa.



CAPITULO XVIIJ.

*PRINCIPIO, Y PROGRESSOS
del Obispado de Marruecos con la serie
de sus Obispos.*

82 **N**O parece diversion del assunto dar razon de vn Obispado como el de Marruecos, Corte de vn Rey Barbaro, sangriento enemigo, y cruel perseguidor de los Christianos; porque fuera de satisfacer al curioso deseo de los Letores, consiste en su noticia vna de las principales glorias de la Serafica Religion de N. P. S. Francisco.

83 Es el Reyno de Marruecos vna de las mayores partes de la Berberia, situado à las costas del mar Oceano Atlantico, que lo mira por el Ocaso, como el de Fez por el Boreas; Tafilete, Segelmesta, y Darrha por la parte del Oriente; y Tensista por la del Austro. Determinò Nuestro Serafico Padre S. Francisco passar èl mismo por los años de 1212: con algunos de sus Santos Compañeros à predicar en este Reyno la Santa Fè de Jesu Christo: pero disponiendolo el Altissimo de otra manera, no se puso en execucion por entonces. Ardia siempre el

zelo del Serafico Padre por la reduccion de aquellas Almas al camino derecho de su salvacion; y el año siguiente de 1213. (assi lo dize Espondano) passò de Italia à España con animo deliberado de ir al Reyno de Marruecos. Ordenò la Altissima Providencia, que desde España bolviessè el Santo Padre à Italia, y por vn Angel Embaxador le diò à entender su Magestad Divina lo que convenia à su Religion, y segunda vez sobrefeyò en la jornada de Marruecos, y obediente à los preceptos Divinos, se bolviò à Roma. No por esto dexò apagar el fervor que le movia para esta empresa Apostolica, antes bien, encendiendose mas, el año de 1219. en la celebracion del Capitulo General, llamado de las Esteras, señalò para esta Mission de la Africa, y Reyno Marrochiano, à seis Religiosos de Angelica perfeccion, dandoles por su Cabeça, y Prelado al São Varon Fr. Bernardo, Compañero, y Heredero de la Virtud, y zelo del mismo Serafico Padre, como queda dicho en los Capítulos antecedentes. Passaron estos Santos Missioneros por Aragon, pararon en Zaragoza, y asistieron à la fundacion del Convento. Enfermò alli el Santo Varon Fr. Bernardo Vigilante, dilatòse mucho su enfermedad, y en fin, por especial revelacion Divina (como

lo insinuau S. Antonino de Florencia, y el antiguo Tasserando) resolvió Fr. Bernardo Vigilante embiar à Marruecos à los cinco Cōpañeros, y quedarse él en Zaragoza, passando su enfermedad, y haziendo la voluntad de Dios, como con efeto lo hizo assi.

84 Con muchos trabajos passaron los Santos Misioneros à la Africa: llegaron à Marruecos, Ciudad que dà nombre à toda la Provincia, y Corte de su Rey, ò Miramamolin, y començò luego su publica predicacion por las calles, y plazas Fr. Bernardo, que era el vnico entre los cinco que sabia la lengua Arabiga. Predicaron al Rey mismo la verdad sin reboço, el desengaño sin cautela, y la salvacion de su Alma sin lisonja, ni estilo afectado. Sintiólo mucho aquella fiera dominante, y por amor del Infante Don Pedro de Portugal, que estava entonces en Marruecos, se contentò con desterrarlos de su Reyno, y sacarlos con segura guardia. Descuydaronse los que los llevavan, y otra vez se bolvieron los Santos Predicadores à la Ciudad. Mandò el Rey ponerlos en vna prision fortissima, decretando su enojo, y su crueldad, que no les diesen ningun alimento, para que muriessen à los rigores de la sed, y la hambre. Hizose como lo mandava, y passados veinte dias, los hallaren, no

B. D. L. O. L. D. 2

folamente vivos, fino alegres, robustos, y esforçados; milagro, que puso en justo assombro à toda aquella Tirana Corte. Destierranlos segunda vez de Marruecos, à donde se bolvieron como la primera. Buelven à la prision, succeden cosas milagrosas, intentan reducirlos à la Secta de Mahoma con alagos, riquezas, y sensuales delicias. Prueban despues con asperissimos tormentos, y sobre discurrir los mas atrozes, no hizieron otra cosa en los Seraficos Confesores de Jesu Christo, que purificar su Catolica constancia, llenando de admiracion à los Sarracenos. Refirieron sus Ministros al Miramamolín quanto con los Santos Martires avian executado, ponderando sobre todo su alegria en los tormentos, y su nunca vista fortaleza en los trabajos. Soltò el Rey las riendas à sus iras, y diabolicos enojos, y mandò traerlos à su presencia nuevamente terrible, y alterada, y el mismo con su cimitarra les cortò las cabeças à los cinco Santos Martires, no por las gargantas, sino abriendolas por medio, dandoles por las frentes el golpe, para hazer su martirio mas penoso. Cada herida fue vna Corona; porque como si con cuydado de aclamar el triunfo se huviera hecho, assi con el cerco que hazia por las sienes la sangre, quedaron coronados

dos con sus mismos rubies venerables, y preciosísimos. Veaſe la Historia de ſu Martirio en las Chronicas, y Anales de la Religion; que à mi no me toca mas, que hazer eſte ſumario, para plantar ſobre eſtas noticias el Obiſpado de Marruecos, que es el aſſunto de eſte Capitulo.

85 Bolvió la Divina Juſticia por la ofendida Inocencia de ſus Siervos, mostrando con ſeveríſſima indignacion ſus rigores contra los Barbaros homicidas. Primeramente ſe ſecò la mano, y lado derecho del Rey, con que impio, y ſacrilego hirió las cabeças de los Santos Martirés. Como ellos eran cinco, padeciò cinco años la Ciudad, y Reyno de Marruecos vna tritiſſima eſterilidad en los campos, con gran penuria de los preciſos alimentos, y vna contagioſa, y mortal epidemia, que quitò la vida à la mayor parte de los Marrochianos. Llenos de pavor, y eſpanto, conſinieron entre ſi los Sarracenos la cauſa de tanta calamidad; y aunque obſtinados, y ciegos, ſe deſengañaron de que las iras de Dios venià ſobre ellos, por la tirana muerte, y atrozes martirios que dieron à los Santos Miſſioneros de la Chriſtiana verdad. Juntòſe vna muchedúbre numeroſa de Moros, en vn cierto dia, y mal arrepentidos, aunque bien atribulados, fue:

fueron al mismo lugar del martirio, y pusieron por medianeros à los mismos Santos Martires, para que les alcançassen de la Deidad Suprema alguna tregua en tan fatales infortunios con que los castigava. ¡Oh vida, y mil vezes admirable, è infinita Bondad del Altissimo! Para confirmar con un nuevo milagro tantos, como en la muerte de los Santos, y despues de ella avian precedido; y para hazer menos excusable la obstinacion de su pecado, hizo, que inmediatamente, despues de su torpe deprecacion, se desatasse la dureza de los Cielos en una lluvia abundantissima, con que milagrosamente bolvió la tierra, los campos, y las plantas del mortal desmayo que padecian. Al mismo passo que resucitava lo vegetable, reconocieron mejoría en la pestilencia, que ellos padecian, no sacando otro fruto de aquellos favores Celestiales, que el conocimiento de que el Dios, que adoravan los Christianos, bolvia con fortaleza por ellos, y les vengava con inexorable rigor sus agravios.

86 Con mas reflexion, que la rudissima plebe, mirava el Miramamolín aquellos prodigios, y movido de la villania del temor, mandò con publico edicto à todos sus Vassallos, baxo gravissimas penas, que ninguno maltratasse, ni ofendiesse à los

Chris-

Christianos con obras, ni palabras, ni fuesse osado de impedirles de ninguna manera la fabrica de vn Templo Catolico, si querian edificar en la Ciudad de Marruecos, en que podian publicamente celebrar sus Oficios, administrar los Santos Sacramentos, y exercer todas las demás cosas, que conforme al Ritu Romano exercen los Christianos en sus tierras. Assi mismo les concedió, que pudiesen tener Obispo, y assentar en Marruecos la Curia Eclesiastica con la misma seguridad que entre Catolicos; pero que avia de ser con la condicion, que el Obispo, ò Obispos, que huviesse en Marruecos, avia de ser del mismo Habito, y Orden Franciscano, de donde eran los cinco Martires, y no de otra alguna. Recibió esta noticia con alegria, y ternura incomparable el Papa Honorio III. y mientras fabricavan la Iglesia à toda prisa en Marruecos los Mercaderes, y demás Christianos que vivian en aquel Reyno, nombrò su Santidad por primero Obispo de ella al Venerable Varon Fr. Agnelo, grande en letras, y Virtudes, y vno de los primeros Religiosos, que N. P. S. Francisco embió à predicar à los Reynos de España. Siguiendo al Padre Gubernatis en su quinto Tomo, y à la Chronica Portuguesa *lib. 3. cap. 16.* fue esta promocion hecha en

el año 1226. y entrò à tomar possession en su nueva Iglesia Marrochiana en 20. de Março de 1227. donde vivió con titulo tambien de Obispo de Fez hasta el año 1246. en que murió con milagrosa fama de santidad.

87 Sucedió al Santo Obispo Agnelo, el Santo Obispo Agno, promovido por el Papa Inocencio IV. con titulo tambien de Obispo de Marruecos, y Fez, en que convienen Spondano, Vadingo, y Arturo, como nota el P. Gubernatis. El tercero Obispo de Marruecos fue el P. Blanco, ò Branco (como algunos escriven) Nuncio Apostolico por el Papa Inocencio IV. en Aviñon, y su distrito. Sabese, q̄ fue electo por el Papa Alexandro IV. y declarado por el mismo Papa Legado Apostolico para toda la Africa con amplissima autoridad, pero no se halla en que dia, ni año, solo se dize, que pasó à mejor vida por los años 1289. Sucedió en la silla Marrochiana en quarto Obispo, el P. Fr. Roderico, ò Rodrigo, à quien yà llama en la Bula el Papa Nicolao IV. Arçobispo de Marruecos, porque yà se avian erigido en Catedrales las Iglesias de Fez, y de Ceuta, que pudo tanto el Obispo Blanco con su Predicacion, Zelo, y Autoridad para con aquellos Barbaros, que consiguió como en Marruecos tener Obis.

Obispos, y Iglesias con frecuencia de los Christianos publica, y seguramente.

88 Aquí se halla rota la serie de los Obispos, porque los Chronistas de la Religion no tuvieron noticias de la Centuria entera, que vâ desde el año de 1300. hasta el de 400. pero el Analista Vadingo buelue à continuarla con el P. Fr. Diego de Xerez, electo Obispo de Marruecos por el Papa Inocencio VII. año de 1405. à quien el de 1413. sucediò el Padre Fr. Aydemaro Aureliano por el Papa Juan XXII. y por Martino V. trasladado, ò promovido al Obispado de Ceuta, quando entrò en poder de los Portugueses. Por esta vacante confiriò el Papa Martino V. este Obispado, à vn Sugeto de quien solamente se sabe, que se llamava Pedro, sin descubrirse apellido, ni estado; y como este no passasse à la Silla, puso el mismo Pontifice por Vicario General Apostolico de aquel Obispado, al P. Fr. Martin de Cardenas, Religioso de nuestra Orden, como consta del Breve que trae el Padre Gubernatis. Muriò el Obispo Don Pedro año 1433. y fue electo el P. Fr. Bartolome de Ciudad Rodrigo, confirmado por el Papa Eugenio IV. que governò hasta el año 1449. en que muriò, y luego en su vacante promovido el P. Fr. Alonso de Pernas por el Papa

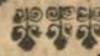
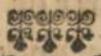
Nicolao V. en quien se cierran las memorias de los Obispos de Marruecos, no hallandose mas en las Historias de la Orden.

89 Estos fueron los principios, progresos, y fines del Obispado de Marruecos, y de Fez, plantado entre los sangrientos monstruos de la Berberia, por la muerte gloriosa de nuestros cinco Hermanos Martires. Derramaron su sangre en aquel terreno ardiente, donde se crían sierpes, y Basiliscos, pero fue tan maravilloso su riego, que hizo la Providencia Divina, que pareciesen corderos los mas bravos leones. Podia el tirano Rey admitir atribulado, y à que no arrepentido, Obispos, y Christianos en sus tierras, sin determinar Estados, ni Religiones; y quiso, sin embargo, que si avia de aver Obispos, y Predicadores, fuesen de la Orden de San Francisco, que como à los agravios que hizo à los cinco Martires Franciscanos, sucedieron luego las iras, y la indignacion del Dios de las venganzas, lloviendo sobre aquel Reyno plagas, y calamidades, les pareció à los Marrochianos, que no avia otro modo de templar aquellos supremos rigores, que agasajar, y admitir con blandura à los Christianos que fuesen vestidos con aquellos Habitros. No perdió este milagroso lance la Re-

igion Serafica, antes bien fueron tan diligentes sus Hijos, que podemos dezir, que en breve tiempo christianizaron à la Africa, erigiendo, con el favor de la Silla Apostolica, Iglesias Cathedrales en Marruecos, en Fez, y en Ceuta, fundando Conventos, Oratorios, y muchas Iglesias en varias Poblaciones grandes de aquellas Provincias, que se llenaron de Predicadores, y de Obreros Seraficos, cuyas fabricas de Templos, y de Casas se trabajaron, amassando el barro con el sudor de la frente, y la sangre de las venas de los Religiosos Franciscos. Aun oy dura el milagro: pues con tener el Reyno de Mequinez à vna furia infernal por Principe, y Rey, mantiene, y permite en su misma Corte vn Hospicio de Religiosos de N. P. S. Francisco, agregado à la jurisdiccion, y obediencia de la Santa Provincia de San Diego de Andalucia, que es imponderable el fruto que haze en el consuelo espiritual, y temporal de los pobres Christianos cautivos.

90 Cabe gran parte de estas glorias à nuestro Santo Obispo Agno, segundo Fundador, y Obispo de aquella Iglesia, y tan infatigable Operario en aquellas expediciones Catolicas, que con el caracter de Legado Apostolico, con que le honró el Papa, trabajò onze años, sin negarse à las mayores fati-

gas, que segun la tierra, y la obstinacion de sus habitantes, fueron muchos, y muy grandes. Tiene tambien parte en estas empresas, y conquistas Africanas la Santa Provincia de Aragon, por los Religiosos de ella que llevò consigo el Beato Agno, entre otros de varios Reynos, de que se componia su numerosa Mission: pero no ay noticias de sus nombres; bien que à la piadosa consideracion no se puede ocultar la llama del zelo que los llevaba, ni la luz de las Virtudes con que resplandecieron. Por tantas razones como se pueden entender, me pareciò dexas correr la pluma en este Capitulo, no sin temor de los Criticos, que diràn, he salido del camino de la Historia que se escribe. Pareciòmese, que devia executar lo assi, por la cabal inteligencia de los suessos, por el credito de la Religion, y por lo que puede tocar al Beato Agno.



CAPITVLO. XVIII.

ENTRA EL SANTO OBISPO EN Marruecos, toma possession de su Obispado, dispone su Casa, y modo de vida, y embia à sus Misioneros por varias partes de la Africa.

91 **N**O se halla relacion en los Chronistas, ni noticias en los papeles antiguos, de la jornada del Beato Agno de Leon de Francia à Marruecos, que si la huvieran escrito, no dudo avria cosas muy particulares. Ponderese mucho la prolixidad del viage, la desnudez, y desabrigo de vnos Pobres Apostolicos, el carecer de prevenciones humanas, reducida su providencia mejor à no llevar dineros para el gasto de tantos como iban juntos, y finalmente, dicho en vna palabra, padecerian muchos trabajos, porque se iban ensayando à padecer durissimos tormentos. Contemplese al Santo Obispo, Padre, y Pastor de aquel humilde rebaño de Corderillos, que iban voluntariamente ofrecidos à los rigores de vnos Barbaros, y à la hambre insaciable de vnos lobos sangrientos.

tos. Sentiria en si mismo, como amoroso Pastor, y Padre, las ansias, las fatigas, y el cansancio de todos. Siempre fue la Providencia Divina la dispensera abundante, y el puntual socorro de los verdaderos Pobres, y en esta jornada es cierto, que la hallarian en sus necesidades, como la tenemos siempre los Hijos del Serafin Francisco. Verdad es, que llevaba el Beato Agno gran prevencion de Cartas para Reyes, Principes, Obispos, Señores, y Vniversidades, en que implorava el Santo Pontifice sus piedades Christianas, para el abrigo, y socorro de aquellos Pobres. No sabemos por las Historias sus efectos, pero no ignoramos por los continuados prodigios de la Divina Providencia los repetidos milagros.

92 Llegaron à Marruecos, tantas vezes figurado teatro de su Martirio, y lo primero que hizo el Beato Agno, fue presentarse ante el Miramamolín, con todos sus Religiosos Missioneros, à quien con el rendimiento de Agno, ò Cordero, le entregò la Carta que le traia del Pastor Supremo del Catolico rebaño. Recibiòla el Rey con agradables muestras de cariño, y de estimacion, que no infundiò esta primera entrada poco consuelo en el coraçon del Santo Obispo. Podia à la verdad mi-

rarlo con desconfianza, porque no era yá este Miramamolin, el que se mostrò piadoso con los Religiosos, y demàs Christianos, sino otro, que por su muerte le sucediò en la Corona, y podia como de gobierno, aver mudança tambien en los indultos, y libertad de los Christianos. Yá supo el Pontifice, muy con tiempo, la muerte del Miramamolin, y con essa inspeccion escribiò la Carta al Sucessor, rogandole con persuasiva blandura, y seria discrecion admitiessse al B. Agno como Obispo, y à sus Cõpañeros como Predicadores de la verdadera Ley de Jesu Christo, manteniendolos en sus Iglesias, y Oratorios con los demàs Christianos que en su dominio vivian, con los mismos privilegios, y salva, que les concediò, y guardò su Antecessor. Traen esta Carta el V.P. Vvadingo en sus Anales, y el P. Gubernatis en el tom. 5. del Orbe Serafico, que siendo digna de referirse en nuestro Idioma, dexo de poner aqui su traduccion por ser larga, y quitar la nota de prolixidad en la presente Historia. Tuvo razon para desconfiar el Santo Obispo, entrando en tierras, y dominio de vn Principe enemigo, cuya condicion, como no experimentada con los efectos, devia suponerse cruel, y sangrienta con los Christianos; pero como no quitava el temor prudente del Beato

Agno, la firmeza constante de su esperança en el favor Divino, alcançò con alegría incomparable de su Espiritu, la seguridad que esperaba en los auxilios del Cielo. Tuvieron à milagro todos los Religiosos de la comitiva aquel apacible recibimiento del Rey; y aun hizieron anuncio de la felicidad de sus expediciones Apostolicas en la Africa. Motivo avia para qualquiera pronostico favorable, porque vieron al primero passo convertido el temor en confiança, el riesgo en seguridad, y en amigo el mayor contrario. Reconocieron devotos al Altissimo por Autor de aquellas maravillas, y agradecidos à los favores, assi el Obispo, como los Religiosos, le dieron humildes, y fervorosas gracias.

93 Entrò en su Iglesia, y celebraron con lagrimas de alegría su Ingresso los Christianos que en Marruecos vivian, derramando estas noticias por los que avia en otras partes de la Africa, à quienes se les participaron las letras Pontificias, y todos reconocieron, y veneraron al Santo Obispo por su Pastor, Padre, y Prelado, como verdaderos Hijos de la Iglesia. Sin perder vn instante de tiempo, se informò el Beato Agno de los Christianos de Marruecos, del estado de aquellas cosas, y de la aceptación

cion en que los Catolicos estavan con el Miramamolín, y principales Moros de su Corte; procurando instruirse en los estilos que observò en aquel Obispado su Antecessor, para caminar con pie seguro al fin que deseava su Serafico zelo. Supo de los mismos Christianos, la calidad de los Pueblos, y Ciudades de la Africa; y como le pareció que convendria mas al servicio de Dios, y bien de las Almas, fue distribuyendo à sus Missioneros por varias partes. Instruyò nuevamente el Santo Prelado à sus Religiosos Hijos, y confortados con sus exortaciones, Virtud, y exemplo, tomada su santa bendicion, davan principio à sus Predicaciones. Quedòse el Beato Agno en la Corte con algunos de sus Compañeros, que no estavan ociosos, porque corria à su cargo la asistencia de la Iglesia, el cumplimiento de las obligaciones de Coro, y Oficio Divino, el consuelo de los afligidos Christianos, y la de predicar por las Plazas, y calles de la Ciudad la Santa Ley de Jesu Christo à los Sarracenos. Quien oiga estas noticias, tendrà razon para hazer reparo en la paciencia del Miramamolín, permitiéndole en su Corte, que publicamente se predicasse contra su torpemente venerado Alcoran, y secta de Mahoma, sin hazer sangrientas de-

mostraciones en los Seraficos Missioneros, como hizo su Antecessor en los cinco Benditos Martires. Esta misma reflexion hazen nuestros Chronistas, y responden vna grande excelencia del Santo, que es averle dotado el Cielo de vna bondad columbina, con que igualmente se hizo amable de los Moros, y de los Christianos. Con esta seguridad, que le negociò la blandura de su natural, apresò la voluntad del Rey, y de la Corte, y pudo lograr con admiracion de todos vna libertad Christiana para predicar publicamente con sus Compañeros la verdad Evangelica à los Paganos en la Ciudad de Marruecos. En esta consideracion le aplican todos vnanimos aquel texto del Evangelico Isaïas; que à no saber que vaticinava el nacimiento de nuestro Redentor, parece que hablava del Beato Agno, mirandolo entre los fieros lobos de la Africa: *Habitabit lupus cum Agno, & puer parvulus minavit eos.* Habitarà el lobo pacificamente con el Agno, ò Cordero, y vn Niño pequeño los amenazarà, para que vuelvan al camino recto de la verdad, y del desengaño.

94 Ordenò su Palacio el Santo Obispo, con la misma direcciõ que avia arreglado su interior, y su Espiritu. Quien viesse su Familia Religiosa,

su

su retiro, silencio, y composicion, diria, que se avia fundado vn Convento en Marruecos, quando formò su Palacio, y Casa. En las pocas clausulas con que el Orbe Serafico abrevia las noticias de la Vida del Siervo de Dios, dize: *Que en ningun tiempo se dispensò de los rigores à que estrecha à un Religioso Professo la Santa Regla de S. Fràncisco.* Este elogio es el centro à q̄ miran, y dõde pàran las lineas de las Bulas de los Santos canonizados; porque de ser el Religioso puro Observante de la Vida, y Regla que promete cùplir, y guardar, se sigue el premio de la Bienaventurança. Fue, pues, el Beato Agno Observantissimo de la Regla, y Vida Serafica, no diferenciando la que tenia con la Mitra, de la que exercitò siendo Novicio. Ofreciò guardarla todos los dias de su vida, y no le pareciò bien descontar de esta obligacion, ni aun vn instante del tiempo de su Obispado. Con esta exemplar inspeccion quiso en Marruecos componer su Palacio, y mal enseñado al fausto, y à la grandeza, parò toda su planta en hazer vn Convento Religiosissimo. Era Obispo, sin olvidarse de que era Religioso, y assi en la Observancia de los Votos, como en lo que nuestra Santa Regla prescribe, y la Religion observa en su vida Regular, y domes-

tica, fue puntualissimo en Marruecos. Bien entiendo, que en la angustia de aquel Obispado no cabia la profusion vana de las rentas Ecclesiasticas en vsos profanos; porque de necesidad avia de ser vna cosa limitadissima: pero nos aseguran las Historias con tanta expressiõ la gran Religiosidad del Santo Obispo, que ni aun de aquello poco se le pegò nada, porque de quanto pedia tener, era depositaria la caridad, y los pobres Cautivos los Acreedores necesarios, y legitimos. Nunca dexò la desnudez, el desabrigo, la descalcez, los ayunos, los exercicios de contemplacion amante, y de penitencia rigida, con los demàs estilos de perfeccion Religiosa con que se avia criado; porque como tenia la vida depositada en el arbitrio de vn Rey Infiel, y tirano, estava prevenido siempre para el Martirio. En el mismo dichoso riesgo vivian todos los de su Familia, y Casa, y en essa consideracion llevaban la muerte en los ojos, y en los deseos, para ceñirse Christianamente en la vida.

95 Todo el afan del Siervo de Dios, se explicava àcia la conversion de los Barbaros, compadecido siempre de verlos tan dormidos en sus errores, y tan sordos à las voces del desengaño. Este piadoso estimulo le heria el coraçon, y le alentava à

predicar publicamente, que dexassen la Secta infernal de Mahoma, y se reduxessen à la Santa Ley de Jesu Christo, que es toda amor, toda caridad, toda dulçura, teniendo por premio de su observancia vna eternidad de Glorias; muy al contrario de la suya, que tenia por fin, vna eternidad de tormentos, y de penas. Alentava à sus Missioneros con Cartas fervorosas quantas vezes podia, y sin dexar las armas de las manos, peleava dias, y noches contra las infernales furias, que no cessavan insidiosas de mover los animos de los Moros contra su caridad, zelo, y fervor. Hizolo el Sumo Pontifice su Legado Apostolico de toda la Africa, con potestad de delegar en los que le pareciere de sus Missioneros; que lo hizo asì, para que no faltasse essa gran seguridad en sus conversiones, ni este consuelo à los Christianos cautivos que encontrassen por aquellas tierras. Toda esta exemplar fatiga, y aplicacion del Santo Obispo, le seria amable descanso, si viesse algun fruto de su predicacion en los Barbaros, pero estava incòsolable viendo su durissima obstinacion.



CAPITULO XIX.

SVCESSO MILACROSO DE VNOS

*Compañeros del Siervo de Dios en la
Embaxada al Rey de Fez.*

96 **T**ENIA el Rey de Marruecos (escrivelo el Ilustrissimo Cornejo en la Vida del Beato Agno, tomo 2. fol. 490.) guerra sangrienta con vno de los Reyes sus vezinos, y confinantes, que aunque no dicen las Historias de la Orden, que Rey era este, tan grande enemigo del Miramamolín, parece seria el de Fez, por ser ordinaria la enemistad entre estos dos Barbaros. Vno, y otro tirano Principe, componia el grueso de su Exercito de los esclavos Christianos que tenian, poniendolos en los mayores peligros de los encuentros, y batallas, para que recibiesen los primeros golpes de la furia del contrario, y conservassen la vida, y la sangre de sus Moros. Avia en aquel tiempo en las Cortes de estos dos Reyes muchos Señores, y Cavalleros principales Christianos Catolicos, que se avian refugiado en la Africa, por huir de la indignacion de sus Principes, ò por otras diferentes

causas, que apasionados por los Barbaros, segnian sus estandartes, y milicias, buscando en los combates los riesgos, para mostrar mas bien su amistad, y su valor. Como quiera que ello fuesse, supo el Santo Obispo Agno, que en aquellas batallas que se davan las armas Sarracenas, se vertia mucha sangre Christiana; y movido de su piadoso zelo, quiso promediar entre los dos Reyes enemigos, por si podia reducirlos à entrar en tratados de Paz. Tenia el Santo Obispo ganada la voluntad del Miramamolin, con la blandura, y sencillez de su genio, y trato, y pudo con esso traerlo facilmente al ajuste, suponiendo, que avia de ser decoroso àcia el punto de su Corona, porque de otra manera no vendria en ningun tratado. Pareciale al otro Rey enemigo, que tenia mas bien puestas sus armas, y que en essa consideracion pedia Pazes el de Marruecos, y aluzinado con estas vanas imaginaciones, se negò à toda platica de Pazes, y de treguas, esperando ver yna fatal ruina en las fuerzas de su contrario. Pesòle mucho al Obispo Agno de la rebeldia de aquel Rey, y aviendo recurrido al Sagrado de la Oracion, implorò tierno, y devoto al amparo Divino, para que pusiesse su poderosa mano en aquella causa, de cuyo exito favorable pendia

dia el que no se derramasse tanta sangre Christiana, en defensa de las conveniencias, y pretensiones de dos Reyes Sarracenos. Inspiròle el Altissimo, que embiasse à tres de sus Religiosos con Embaxada al Rey, que no queria las Pazes, pidiendole que las admitiesse y luego lo puso por obra, despues de averlo consultado con el Miramamolin de Marruecos, que no solamente convino con el dictamen del Beato Agno, sino que les diò à los tres Religiosos Embaxadores vna Caravana de esforçados Moros, para que fuesen con ellos en su defensa, y custodia.

97 Contra lo que dispone la Providencia Divina, no ay humana razon que haga fuerza. Quien confidere con reflexion esta Embaxada, no dexarà de admirar por temeraria la resolucion del Obispo. Porque atendida la calidad de los Embaxadores, y la condicion del Rey tirano, que para ser cruel, le bastava solo el verse dominante, no parece que se podia esperar otra cosa, que el Martirio de los Embaxadores Religiosos. Tomaron sus Cartas de creencia, y papel de las Instrucciones del Miramamolin, y en la fee de que hazian el servicio de Dios, obedeciendo los ordenes del Santo Obispo Agno, partieron de Marruecos con los Moros de

guar-

guarda para la Corte del Rey enemigo. En vna de sus jornadas dieron con vna emboscada de Moros enemigos, de mas numero que la compania que llevavan para su custodia, de cuyo riesgo no podian librarle de la esclavitud, ò de la muerte. Viendose en manos del peligro, apelaron al poderoso auxilio del Cielo los afligidos Embaxadores, y luego tuvieron en su defensa vn bravo Leon, que baxando de vna montaña se les puso al lado, llenandolos, no de espanto pavoroso, sino de Celestial alegria, y consuelo. Salieron los Moros de la zelada, y tan aprisa como fueron descubiertos por el Leon, se echò sobre ellos, dando furiosos rugidos, que eran los clamores tristes de su destrozo, y de su ruina. Conocieronla los Sarracenos, y sin esperar à que llegasse el Leon à medir su braveza con sus armas, huyeron todos assombrados, y confusos, y se bolvieron à emboscar en el monte donde estavan antes. Aunque el V. P. Vvadingo dize, que eran veinte y cinco los que salieron, assienta el Ilustrissimo Cornejo, que era vna tropa de mas de cincuenta. No disputo el numero, porque importa poco para la grandeza del milagro; pues siendo el Leon vna escolta, que dava el Cielo para los Religiosos, que andavan sobre el seguro de la

obediencia, tambien los pondria en huída siendo cincuenta, como veinte y cinco.

98. Aviendo quedado el Leon dueño del campo, bolvió à incorporarse con los Religiosos, mostrando con la alegría de los ojos, y ademanes festivos del cuerpo, que los defenderia de mayores conflictos, si en aquellas jornadas se ofreciesse. Agradecidos los Religiosos de tan valiente auxiliar, como les avia dado el Altissimo, le rindieron gracias, y aclamaciones; y luego los Moros pasmados de aquellas maravillas, dieron de comer al Leon de la provision que llevavan, pensando que los dexaria despues de aver comido. Pero no fue assi, porque con la mansedumbre de vn Cordero, les fue siguiendo siempre hasta la presencia del Rey, à quien llevavan la Embaxada, sin apartarse de los Religiosos Embaxadores, ni vn instante. Animòlos en Marruecos el Beato Agno para esta empresa, ofreciéndoles, que les haria compañía con sus Oraciones, y parece que la hazia personalmente. Pues si el Sumo Pontifice le quitò el nombre de Lobo, y le diò el de Cordero, pudo la Providencia Divina, de Cordero convertirlo en Leon, para defender de los perros rabiosos à sus tres Hermanos, que por obedecer à sus ordenes, se ponian voluntarios en tantos peligros.

Lle-

99 Llegaron à las puertas de la Ciudad donde el Rey vivia, y reparado los de adentro en las divi-
sas de los Moros, conocieron que eran enemigos, y
salierõ tropas armadas à cortarles el passo. Salio el
Leon embravecido à la defensa, y embistiendo con-
tra los Moros enemigos, desembaraçò muy aprisa
las puertas, y entrada de la Ciudad. Entrarõ los Se-
raficios Embaxadores en la Corte, con mas admi-
raciones que aplausos, porque dexaron suspensos à
quantos vieron la mansedumbre de vn Leon pue-
sto à su lado, como pudiera vn Corderillo; y la bra-
veza desenfrenada del mismo, quando en su de-
fensa descompuso à sus Esquadrones armados. Lle-
garon al Palacio del Rey, y como llevavan en el
Leon las mejores Cartas de creencia, no hubo
Portero, ni Soldado de Guardia que los esperasse,
porque huyendo todos de su fiereza, les dexavan
las puertas, y las entradas à su arbitrio, hasta la
presencia del mismo Rey. Quando viò este à los
Embaxadores Religiosos, que se avian entrado por
su Palacio, sin pedirle licencia, ni preceder aquellos
cumplimientos que se acostumbran, y que traian
configo vn Leon que los acompañava, tan familiar
con ellos, como horroroso, y fiero con los que los
ofendian, se llenò de admiracion, y susto, no sabien-

do lo que por él passava, ni lo que podia sucederle con vna novedad tan estraña, y nunca vista. Saliò luego de su cuydado el Rey, oyendo la relacion que le hizo por Interprete, vno de los tres Religiosos, informandole largamente del motivo de su venida, de el tratado de la Paz, que pedia el Rey de Marruecos, y de lo que con aquel Leon les avia pasado con la emboscada del camino, y con las tropas armadas, que avian salido contra ellos à las puertas de la Ciudad. Entregò luego la Carta de creencia que traian del Miramamolín, y dexaron al Rey muy inclinado à la paz, y muy assombrado con aquellos sucesos.

100 A pocas conferencias que tuvieron con el Rey los Embaxadores Marrochianos, ajustaron las pazes conforme à la instruccion que traian, sacando con honra al Miramamolín, que era el punto principal de la Embaxada. Contentos con la expedicion tan feliz, bolvierò gozofissimos à Marruecos, trayendo siempre la escolta del Leon, con quien no tuvieron miedo à los acasos peligrosos de sus jornadas. Llegaron al puesto mismo del bosque de donde avia salido, y alli, haziendo à la Comitiva muchos alagos, se despidiò de todos el Leon Amigo, y se fue à emboscar al monte, en que tenia

su morada, y alvergue. Prosiguieron los Religiosos su viage hasta Marruecos, donde fueron recibidos del Miramamolín con benignidad, alborozo, y aplauso de la Corte, celebrando todos la brevedad, y suerte de su despacho, que en consideración de la fortaleza del Rey enemigo, lo tenían por imposible. Vulgarizòse luego el milagroso auxilio que el Altísimo avia embiado à los Religiosos, con aquel fiero Leon, y con tan maravillosos casos como contavan los Moros de la Comitiva, no sacaron mas fruto de la obstinación de los barbaros Marrochianos, que el conocimiento de que socorría puntual el Dios de los Christianos à los que eran sus Amigos. Por todos cumplió el Santo Obispo Agno, dando profundísimas gracias al Señor, por lo que avia favorecido à sus Siervos, y oído sus humildes ruegos, con que avia implorado sus Divinas asistencias. Entre los Christianos de la Africa se atribuyò este prodigio à los meritos del Beato Agno, por cuenta de quien corría el desempeño de la Embaxada; que à no averla mirado el Cielo con ojos tan benignos, y favorables, parece que dexava motivos para tenerla por temerario arrojo, y resolución mal considerada. Consultò primero el piadoso Obispo este grave negocio

VIDA DEL BEATO AGNO,
cio con la Providencia Divina, y quando resolvió
su expedicion, no dudava, que seria el exito muy
feliz.

CAPITULO. XX.

*SACA EL BEATO AGNO LICEN-
cia del Pontifice para salir de la Africa,
y passar à visitar los Santos Lugares
de Gerusalem.*

101 **O**NZE años avia estado en Marruecos el
Santo Obispo Agno, siendo Serafico
Briarco, ò Centimano Sagrado, trabajando con
cien braços incessantemente en el servicio de Dios,
y del proximo, con admiracion de Christianos, y
Sarracenos. Parece que afectava inmensidad su
fervoroso zelo, pues se veia assistir en todas partes,
yà exortando con Cartas à sus Religiosos Missio-
neros, yà confortando à los miseros Esclavos en
su cansada servidumbre, yà visitandolos en sus en-
fermedades, yà administrandoles los Sacramentos,
yà socorriendolos con la comida, yà predicando
desengaños à los Moros, y yà finalmente cumplien-
do puntual con las obligaciones de su Oficio, y de
su Iglesia. Cada punto se exponia à la tirania de
los

los Barbaros; pero por mucho que lo solicitò con el ardimiento, y claridad de sus Sermones, y desengaños, nunca pudo lograr el deseo de padecer martirio en defensa de la Santa Ley que predicava. Miravanle con tan amable veneracion los Moros, que oyendole predicar publicamente contra su falso Profeta, y errores del Alcoran, ni se davan por ofendidos, ni por desengañados. Afligia se mucho de ver la dureza de aquellos Barbaros, y del poco fruto que con su predicacion hazia, y tratò de salirse de la Africa, y bolverse à morir en la quietud de la Celda en su Convento de Zaragoza. A este desconuelo, que le quebrava el coraçon, se añadian otras gravissimas cosas, que tenia que comunicar con su Santidad, y no podia reducirlas à Cartas; y vencido de sus razones, le escriviò à Roma, pidiendole su beneplacito para ir à su presencia.

102 Governava felizmente entonces la Nave de San Pedro el Papa Alexandro IV. quien movido de la suplica humil de del afligido Obispo, le diò licencia para venir à Roma. Salìo de su Iglesia de Marruecos para Italia el año de 1257. con sentimiento de los mismos Barbaros, y dolor inconsolable de los Christianos, que perdian en aquel Padre amante, benigno, y piadoso, todo su consuelo.

Lle-

Llegò à Roma este mismo año (dize nuestro Vvadingo) y fue recebido del Papa Alexandro con mucha benignidad. Oyò lo su Santidad con gusto notable, porque deseava saber el estado de aquella Iglesia, y en el que dexava à los Missioneros, y Christianos, que vivian en aquellas tierras de Infieles; y como le informava el Santo Obispo con tan menuda individuacion, sencillez, y verdad, quedò muy agradado el Pontifice de su Persona, y conversacion. Aunque tiene la verdadera Virtud merecidas las estimaciones de los Vicarios de Jesu Christo, por ser Padres amantissimos de los Siervos de Dios, devo dezir, que las Virtudes del Beato Agno sobresalieron en sus favores con estrella particular; porque sobre lo que dexamos dicho de lo que los Sumos Pontifices Gregorio IX. y Inocencio IV. le estimaron, se añaden los favores, que el Papa Alexandro IV. le hizo en esta ocasion.

103 En este tiempo (dize Vvadingo Ann. 1257 num. 18.) entrò en la Corte Romana Fray Lope Obispo de Marruecos, y Legado Apostolico en la Africa, à conferir, y tratar con su Santidad sobre las cosas de aquella Iglesia, y Obispado, y del parage en que se hallavan los Christianos en aquellas tierras, con lo demàs perteneciente à las Misiones,

y conversion de los Infieles. Sabese (prosigue Vvadingo) que estuvo este año en Roma el Santo Obispo, por vna noticia que se halla en el Registro del Vaticano, que narra, como el Pontifice le dió commission para consagrar en Obispo de Castrelo à Don Fernando Juan, Dean de Braga, y Capellan de su Santidad, para cuya Silla fue presentado por Don Alonso Rey de Castilla, y de Leon. En la investidura del Obispado queria el Pontifice, que al nuevo Obispo se le infundiesen las Christianas calidades, y condiciones, que pide la obligacion de la Prelacia. Parecióle ponerle vn espejo de armar Obispos delante de los ojos, y le puso al de Marruecos Fr. Agno. Fue accion, que merece los aplausos de discreta, y de piadosa. Porque para lograr estos paternales deseos, tenia el Pontifice en nuestro Agno vn epilogo venerable de las perfecciones de vn Pastor Ecclesiastico, y Religioso, que sabia en sus ocasiones ser Cordero, ser Lobo, y ser Leon: ayiendo executado en tantos años de su Prelacia la humildad, mansedumbre, caridad, fortaleza, Religion, y constancia, con suma prudencia, templança, exemplo, zelo, y doctrina. En esta consideracion cometió el Papa Alexandro la investidura del nuevo electo al Santo Obispo Agno, para que

de tan preciosa turquesa, y dechado de perfeccion; faliessse parecidissimo el exemplar, y retrato.

104 Ya queda advertido como nuestro Santo Obispo pidió licencia al Papa Gregorio IX.ò fuesse Inocencio IV. para ir à visitar los Santos Lugares de Gerusalén; donde se obrò nuestra Redencion, y que entonces no pudo lograr estos piadosos deseos, porq̃ embaracaron el viage las tiernas avenidas de las lagrimas, y desconuelos de los Religiosos, que estaban en Roma llorando su ausencia. Hallavase aora libre de todo respeto; porque yà con su Santidad avia conferido quanto le pudo ocurrir digno de ser puesto en su alta consideracion. Alcanzò del Papa Alexandro el beneplacito, y bendicion Apostolica, y salì de Roma para Gerusalén. En sola vna clausula ciñe el Ilustrissimo Cornejo, con su primorosa eloquencia, la forma exemplarissima con que hizo su jornada: *Con facultad del Papa (dize) fue à visitar los Santos Lugares de Gerusalén, à pie, descalzo, y con algunas otras austeridades mas, sobre las forzosas molestias de tan largo, y peligroso camino.* Sobre esto deven juzgar, que tendria entonces sesenta y siete años de vna edad, que aun poniéndola en la cõsideracion de muy robusta, avia de estar cansadissima por sus

muchos trabajos, austeridades, penitencias, y largas peregrinaciones. Para esta, negociò con su Espiritu, que le prestasse fuerças, y el valor necesario para executarla; y se conoce que la hizo con el esfuerço, y animo, que le franqueò su Espiritu enamorado de los sangrientos vestigios del Cordero Jesus: que à no facilitarle el amor tan ardua empreßa, no cabia en lo humano, que lo pudiesse hazer.

105 Llegò à la Santa Ciudad de Gerusalem nuestro Serafico Peregrino; y como en el deseado puerto descansa el infeliz naufrago despues de sus corridas tormentas; assi respirò alegre, y contento, descansando con el cuerpo, y con el Alma, despues de vencidos tantos peligros, y superadas tantas fatigas, y calamidades. Recreòse su Espiritu en aquellos Lugares Santos, desagraviando al Divino Dueño con la amante ternura de sus lagrimas, de la sangrienta crueldad de sus enemigos. En todos los puestos en que estuvo el Redentor de la vida, desde el humilde Pesebre, ò Cueva de Belen, hasta la amarga cumbre del Calvario, procurò el Siervo de Dios estar devoto, contemplar extatico, orar atento, y llorar enternecido, y piadoso. Todas las heridas, que la compasiva memoria de la Pas-

sion de Jesu Christo avia formado en su pecho, se renovaron con esta visita, brotandole la sangre del coracon por las dos fuentes de lagrimas de sus ojos. Encendiòse la fragua de su amor al ayre de los suspiros, que respirava su caridad; y en cada passo de los que anduvo el Cordero Jesus, sacrificava su vida el humildissimo Agno. Alli se le avivaron las ansias de padecer martirio, y mas que nunca fueron vehementes, y fervorosas. Se le representava entonces con mayor eficacia, y viveza el amor incomparable, que tuvo Christo nuestro bien à los hombres, y lo que padeciò por redimir, y salvar al linage humano: y con esta consideracion se le hazia mas grande la obligacion de serle agradecido. Corria la Via Sacra, inflamado, y en cada vna de las Estaciones dexava su coracon en prenda de su amante caridad, deseando tener vna vida para cada passo. Todo era suspiros, todo lagrimas, todo ternuras, todo deliquios del Alma, contemplando aquellos Lugares Santissimos, donde el Divino Dueño fue preso, fue vltrajado, fue azotado, fue coronado de espinas, fue escarnecido, condenado à muerte, cargado con la Cruz, derribado en tierra con su peso grave, visto de su Madre pijsima, y vltimamente, donde entre dos ladrones fue crucifi-

ado, y muerto, y donde fue sepultado, y resucitado gloriosísimo.

106 Pegava sus labios en aquella tierra bendita, y con mas segura virtud, que la del Iman al hierro, se contraía, y se concretava con aquellas piedras (menos duras que los humanos pechos) que lograron la dicha incomparable de besar los desnudos pies de nuestro Redentor. Allí era ser Agno, ò Cordero verdaderamente, que con tiernos balidos llamava à su Divino Pastor, que en defensa de su Rebaño ingratisimo perdió la vida à rigores crueles de los Lobos mas fieros. Allí fue donde ofrecia tantas victimas, como andava pasos: tantos holocaustos, como respirava alientos: tantos sacrificios, como exalava suspiros: tantos martirios, como mostrava afectos. Algunos dias estuvo el Santo en Gerusalén, que pueden contarse por arrebatados instantes, y fugazes momentos; porque absorto en lo que adorava, se olvidava de lo que vivia. Allí consumió el fuego de la caridad, en el crisol encendido de su amor, las escorias que pudo mantener hasta entonces el oro finissimo de su Espiritu, que como nacidas en la mina de nuestra terrea fragilidad, presumen ser inseparables del humano ser: Porque de manera se deshizo

en

en llantos, y se abrasò en amores, que se reduxo à sombra de humano, por transformado en su Dueño Divino.

107. Por los puestos santos que andava, iba recogiendo quantas piedras, y tierra podia traer consigo; que aunque llevaba dentro del coraçon todo vn Calvario, no sofegava su fervor sin aquellos sensibles, y venerables estímulos. Hizo la cuenta con sus fuerzas, y no cogió mas Reliquias, que las que podian traer à su Convento de Zaragoza; que si huviera consultado la materia con su devocion, no ay duda en que se traeria toda la Palestina. Alcançò vna costilla, y otra Reliquia grande del glorioso Apostol San Matias, y la cabeça de vno de los Santos Niños Martires Inocentes; y con estas ricas joyas, y el tesoro inapreciable de las otras Reliquias de los Santísimos Lugares, se bolvió el devoto Obispo Peregrino, lleno de Celestiales consuelos, al Reyno de Aragon, de la misma forma, y con la misma austeridad, que avia salido.



CAPITULO XXI.

*BUELVE EL BEATO AGNO A SU
Convento de Zaragoza , donde fallece,
lleno de años, y de Virtudes.*

ios **L**egò el Beato Agno al Convento de Zaragoza , donde avia tomado el Santo Habito, y fue recebido de los Religiosos, y de los Seglares, con alegria , con cariñosas demostraciones de ternura , y con mucha veneracion. Visitò tierno , y devoto su primera Casa de Nuestra Señora del Pilar, y tributò à la Gran Reyna sus rendidas gracias , sacrificandola de nuevo el coraçon en sus Aras piadosísimas , en memorable gratitud de averle librado de tantos peligros , y calamidades , permitiendole bolver seguro à sus Pies Santísimos, despues de tan larga ausencia, y dilatadas peregrinaciones. Entrò en el Convento , mirò enternecido aquellas paredes Religiosas; pisò alborozado aquellos Claustros , tan silenciosos , como venerables; conociò su primera Celdilla, y no acabava de assegurarse , si era aquella la tan deseada mansion de sus afectos; porque desde que salió para

Ro-

Roma, hasta que bolviò à ella, no cessò de apetecerla, y suspirarla. O A los Religiosos sucedia lo mismo con el Siervo de Dios, porque le amavan como Hermano, y lo veneravan como Padre, y desde que passò à Marruecos, perdieron las esperanzas de poderlo ver mas; y entonces le miravan como ilusion, dudando absortos lo q̄ estavan viendo. Sentiafe el Siervo de Dios muy cansado, y sin fuerzas, por su edad, y por los trabajos padecidos, y resolviò quedarse entre sus Hermanos, disponiendose para morir en aquel poco tiempo que le restava de vida, conociendo ser la voluntad de Dios, que hallasse su dichoso ocafo, donde tuvo su Religioso oriente.

109 Yà queda notado, como el Sumo Pontifice absolviò al Beato Agno de la Dignidad, y cargos Pastorales de Obispo, quando le diò su bendicion, y licencia para passar à la Tierra Santa, y bolverse à su Convento de Zaragoza. En esta consideracion dize el P. Guvernatis en el tomo 5. del Orbe Serafico, que aviendo vacado la Sede Marrochiana por la absolucion del Santo Obispo Agno, subrogò en su gobierno, y Dignidad el Papa Alexandro IV. al P. Blanco, Religioso de nuestra Orden, y fue el tercero Obispo de Marruecos, como de.

déxamos declarado, que aviendose teñido aquella Purpura Episcopal con la sangre de cinco Mártires Seraficos, estava vinculada (como lo estuvo) para solos los Hijos de San Francisco. Resuelto, en fin, el Siervo de Dios à quedarse en el Convento, depositò en èl, con gran consuelo de los Religiosos, las Santas Reliquias que traía, que despues de tantos años de ausente, despues de tan intima privanza con los Sumos Pontífices, despues de tantos favores con Reyes, y Principes, y despues de onze años de Obispo, vino à su Casa tan rico de despojos, de alhajas, y de cosas preciosas, que entrò en ella descalço, desnudo, à pie, y consolado muchísimo de bolver en la misma austerissima forma de Religioso Menor, con que avia salido. Pero no llegó tan à manos vazías, que no enriqueciesse el Convento con aquellas Santas Reliquias, con la fragancia de sus Virtudes, con la edificacion de su exemplo, con la autoridad de su Persona, y con su amable compañía.

110 Como si començara entonces la carrera de su Virtud, acelerò el Santo Obispo el passo à la contemplacion, al retiro, y à la penitencia. Eran sus años tantos, como sus fuerças pocas; y desengañado de que su vida no podia ser muy lar-

ga, començo à disponerse para morir bien. No quiso valerse de la autoridad de Obispo, para hazerse essento, y libre de los officios mas humildes, y trabajosos de la Comunidad; porque considerandose exonerado de aquella reverente carga de Principe de la Iglesia, se contemplava en su humildad, restituido à las obligaciones primeras de Religioso de aquel Convento. Exercitavase quanto podia en los empleos mas baxos; y autorizando assi la virtud de la humildad, lograva su perfeccion quilates mas subidos. Podia por su edad cansada dispensarse sin escrupulo de muchos penosos exercicios, que trae la vida Monastica, y Regular; pero la robustez de su Espiritu le animava à ser estímulo para los mozos, y fervoroso aliento para los viejos. Vivía retirado, y abstraído de todo humano comercio, tan bien puesta en los Cielos su conversacion, que no hablava palabra, que supiesse à tierra. Todo el tiempo, en fin, que vivió en el Convento de Zaragoza, fue vn perene exercitarse para la eternidad, con aquellos impulsos mas fervorosos, que suelen notarse en los rios, quando yá llegan al mar, y en las piedras, y cuerpos graves, quando están mas cerca de su centro. En pocas palabras lo ciñe todo el repetido Governatis:

Des.

Despues de vencidos (dize) muchos trabajos, y tribulaciones, y visitado los Santos Lugares de nuestra Redencion, devotissima, y santissimamente, bolviò à su Patria, al antiguo Convento de Zaragoza, en donde con la devida reverencia colocò las Santas Reliquias que traia, y entre ellas vna costilla, y vn hueso del Apostol S. Matias, la cabeça de vno de los Santos Inocentes, y otras de otros Santos: Y en el mismo Convento empleò aquel tiempo que le quedò de vida en la verdadera humildad, y en el exercicio Santo de las demàs Religiosas Virtudes, hasta que cerrando el termino de su destierro en este valle de lagrimas, volò felicissimamente su Espiritu à la Patria de los Bienaventurados.

III. Enfermò el Beato Agno, y entrò, quando con menos fuerças, à combatir con sus mayores contrarios. Pusose à morir, y juntamente à triunfar; porque sintiendo que le faltavan los alientos, se previno mucho antes de la batalla, con la defensa, y con las armas de las Virtudes, y de su desengaño. Sentian los Religiosos su muerte, lloravan los pios, y los devotos su falta, lamentava el Clero su perpetua ausencia, y no hallava consuelo la Ciudad en la pérdida de tan admirable Varon.

Solo el Siervo de Dios estava alegre, festivo, y alborozado en su Espiritu, porque se considerava proximo à la Gloria, y al descanso. Recibió tier-
no, y devoto los Santos Sacramentos, llenando de
exemplos de conformidad, paciencia, Religion, y
constancia à todos los circunstantes. Murió, en
fin, el Beato Agno para el Mundo, y començò à
vivir por vna eternidad con Christo en la Gloria.
No se halla en las Historias cosa memorable de su
dichoso tránsito, si solo que fue muy preciosa su
muerte en la presencia del Señor. Pero como po-
dia no ser muy santa vna muerte, que se avia fa-
bricado de vna Religiosa, inculpable, y penitente
vida? El Martirologio Franciscano en el dia pri-
mero de Mayo lo señala, diciendo: *Cesaraugusta*
in Hispania, Beati Lupi Agni, Marrochiorum
Episcopi, & Confessoris, signis, ac Virtutibus
gloriosi. Y el P. Arturo en las notas à este Marti-
rologio, añade: *Tandem Hispaniam proficiscens,*
& apud Cesaraugustam moram trahens, san-
ctissime vitam finivit, tēpore Alexandri quarti.
El P. Guvernatis en su Orbe: *Absoluto sui incola-*
tus exilio, ad Beata Patria gaudia felicissime
comigravit. El P. Vvadingo año 1246. num. 9,
dize: *Cesaraugusta sanctè commoratus sanctius*

uita functus est. Y vltimamente el antiguo Padre Jordan en la Historia del Real Convento de San Francisco de Zaragoza, à fol. 12. *Et tandem plenus pijs operibus, quieuit cum Christo, cuius reuerendum corpus servatur in monumento. &c.*

112 El dia de su transito se ignora totalmente; porque aunque la Fiesta del Beato Agno se celebre en la forma que se puede en el Real Convento de Zaragoza en el primero de Mayo, dia en que le pone nuestro Martirologio, no es porque en este dia muriesse, sino porque fue trasladado del Convento primero al Convento del Coso, donde oy està, en esse mismo dia, como verèmos luego. En el año no parece que puede aver duda; porque yà queda probado con instrumento Pontificio, que el de 1257. fue de Marruecos à Roma; luego de Roma fue à la Tierra Santa, y de allí bolvió à Zaragoza, donde murió en tiempo del Papa Alexandro IV. en que convienen todos, y lo expresan Arturo, y Guvernatis. Muriò el Papa Alexandro IV. en la Ciudad de Viterbo dia 25. de Mayo año 1261. con que no queda duda en los que asientan, que el Beato Agno murió en Zaragoza año 1260. teniendo setenta años de edad, y quarenta cabales de Religion.

113 Dieron sepultura al cuerpo difunto del Beato Agno en la pequeña Iglesia del Convento, cuya pompa funeral tuvo de magestuosa, y de grande, no el tumulto sobervio, ni los trofeos augustos, y nobles insignias que pone la vanidad para confundir el desengaño; sino los despojos santos de vna Serafica Pobreza, que fue la Virtud, en que aquel Heroe Ilustrissimo avia brillado mas; acompañando à su vltima desnudez, en lugar de las desatempladas caxas, y melancolicas trompetas, las tier nas lagrimas, y sollozos de sus amantes hijos, con los elogios, y aclamaciones de vn numeroso concurso, que à voces le llamava Bendito, Milagroso, y Santo. Celebraron sus exequias, y començo con su entierro la celebridad de sus Virtudes, y vida admirable. Con la recomendacion de su notoria Santidad guardaron los Fieles algunas Reliquias que pudieron alcanzar de sus Habitos, y otras Religiosas alhajas que vsava el Siervo de Dios. Aunque no se expressan prodigios en las Historias de la Religion, dicen todos, que obrò Nuestro Señor por intercession del Beato Agno muchos milagros. Esse dolor tenemos de mas, por la desidia que tuvieron en escrivir su Vida.

CAPITULO XXIJ.

*TRASLACION DEL VENERABLE
Cuerpo del Beato Agno al Convento de San
Francisco del Coso, y milagros que sucedie-
ron en esta celeberrima Traslacion.*

114 **V**IVIAN nuestros Religiosos en su pri-
mero Convento de Zaragoza con pena
notable de los píos, y los devotos, que consideravan
caritativos la incomodidad de sus humildes Mora-
dores, por ser el sitio poco saludable, por no tener
agua, y por estar fundado sobre tierra movediza,
donde ninguna fabrica podia tener duracion, si no
se hazia à expensas grandes, y profundos fundamen-
tos. Quien mas eficaz, y ardiente que todos de-
seava mejorar de sitio, y Casa à los Religiosos, era
el Infante Don Pedro, hijo del Rey Don Pedro el
Grande, y de la Reyna Doña Constanza su Mu-
ger. Sobre todos los Reyes, y Principes de la
Christiandad, se esmeraron los de Aragon en la de-
votion, y piedad à Nuestro Serafico Padre S. Fran-
cisco, y à su Sagrada Familia, y sobre toda su No-
bilissima, Real, y siempre vencedora Casa lució en
la

la inclinacion piadosa de favorecer à los Pobres Seraficos este Christianissmo Infante. Donde agora està el Convento de San Francisco, enfrente de la Cruz del Coso, avia entonces vn Conventillo pequeño, donde vivian vnos Religiosos, que se llamavan de la Penitencia de Jesu Christo, que professavan la Regla de San Agustin, con la Reforma de Fr. Juan Bueno, Mantuano, cuya Orden, ò Congregacion se extinguiò por Decreto del Concilio General, que celebrò en Leon de Francia el Papa Gregorio X. año de 1274. Por esta causa se iban minorando los Religiosos de esta Orden, y quedava desierto el Convento que tenian en Zaragoza.

115 Pareciòle al Infante D. Pedro lograr esta ocasion para mejorar à sus Frayles, y con efeto alcançò la licencia del Papa Nicolao por sus letras Pontificias, dadas en Roma à 15. de Mayo en el año primero de su Pontificado, para que los Religiosos Menores pudiesen habitar, y obtener este Convento. Huvo que vencer sumas dificultades para dar execucion al Breve del Papa, por parte de la Reyna Constanza, que pedia aquella Casa para Religiosas; por parte de la Iglesia de Santa Engracia; por parte de la Parroquia de San Gil; y por parte

parte de los mismos Religiosos de la Penitencia, que no querian dexar su habitacion, y morada, haziendose fuertes cō los recursos forales del Reyno. Vencieronse todas con la actividad del Infante, y devocion cordialissima del Prior de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, nombrado Executor del Breve por el Papa que lo concediò; y señalose para la traslacion del Convento, por dictamen, y parecer del Infante, el dia primero de Mayo del año 1286. Para este dia, que por sus raras, y singulares circunstancias se hizo muy memorable, combidiò el Infante Don Pedro à toda la Casa, y Familia Real de su Padre, à la Santa Iglesia, y Parroquias, à la Ciudad, y Consejos, con los Señores, y Nobleza del Reyno, aplicando sus devotos cuydados, para que no faltasse ninguna cosa de las que podian hazer la fucion mas grave, mas reverente, mas pia, y magestuosa. Previno se todo para la Proceßion, en que avian de mudarse los Religiosos de vn Convento à otro de manera, que nunca pudo verse la humildad de los Menores mas engrandecida, ni la pobreza, y austeridad mas elevada.

116 Era Guardian del Convento antiguo en esta ocasion (dize el P. Jordan) el P. Fr. Ximeno

Garcia de Tramacet : Custodio de la Custodia de Zaragoza el P. E. Simon de Jaca: Lector del Convento el P. Fr. Pasqual de Valhebrera: y Padre primero de la Provincia el P. Fr. Romeo Ortiz de Senthia: Varon admirable en Nobleza, Letras, y Virtudes, Confessor del Infante Don Pedro, y de la Nobilissima Señora Doña Beltrana Duerta, Señora de Ayezalocha, ò Mezalocha, y Camarera mayor de la Reyna Doña Constanza. Noticiosos estos Varones Religiosísimos del dia de su traslación, resolvieron sacar de los sepulcros los huesos del Beato Fr. Vigilante Vital, y del Beato Agno, Obispo de Marruecos; porque en la veneracion en que estaban, y en el amor grande que les tenian, no cabia el que los dexassen en aquella Iglesia, privandose del consuelo de tenerlos en su Casa, y compañía. Protestan los verdaderos Amigos, que conservarán hasta la muerte las leyes inviolables de la amistad; y estos Religiosos, preciandose de mas firmes en el vinculo de la caridad, no quisieron apartarse de sus Padres carísimos, aun despues de casi treinta años que estaban sepultados. Abrieron los sepulcros de entrambos, y hallaron tan piadosas las entrañas de la tierra, que como Madre amantissima supo conservar los depositos de los dos

Cuerpos, incorruptos, recipientes, y fragantes. Estava el Cadaver venerable del Beato Agno vestido de Pontifical, tan fresco, hermoso, y tratable, que parecia Fenix, que renacia de las cenizas del sepulcro. No tenia de difunto sino lo elado, y yerto, porque para los ojos estava como vivo. La fragancia que despedia, no se parava, ni ceñia en los estrechos angulos de la Iglesia, porque repentinamente se derramò por todo el Convento. Percibíase admirable, y no se comprehendia su dulzura; que como el olfato no estava instruido en las fragancias de la Gloria, no sabia definir aquellos aromas del Paraíso. Pasmáronse los Religiosos viendo tantas maravillas, y mirándose vnos à otros, alabavan al Señor, en lo mas profundo de sus silencios, porque no permitia su alborozo el exercicio de la lengua para las palabras. Lloravan tiernos, suspiravan amantes, y contemplavan devotos la gloria que gozarian sus Almas en premio de sus heroicas Virtudes, quando en la desnuda tierra estavan tan olorosos sus Cuerpos. Corrió la voz de estos milagros repentinamente por la Ciudad, y atraídos sus Ciudadanos de la suavidad de aquellos Unguentos, y oleos aromaticos, fueron volando tras ellos, llenándose el Convento, y la Iglesia de concurso innumerable.

117 Qualquiera ponderacion de piedad, aunque parezca hiperbolica, será pequeña para nuestros devotos Zaragozaños, à vista de estos prodigios. Avian concebido en aquellos primeros años de la fundacion, que eran los Religiosos Menores en la estrecha observancia de la Pobreza Evangelica, y nos Reparadores de la vida Apostolica; y quando vieron confirmado su concepto con aquellos dos Cuerpos Santos, sobre las vidas que reparavan, y advertian en todos, acabaron de asegurarse en su devocion, explicando su Christiano alborozo con estrañas demostraciones de veneracion, y de piedad. Con estos nuevos maravillosos motivos se encendió mas el Infante, el Obispo de Zaragoza D. Hugo de Mataplana nuestro cordial devoto, el Señor de Alfaxarín Don Pedro Cornell, el Bayle General Don Estevan de Roda, con otros Barones, y Señores principales del Reyno, grandes Patronos, y Bienhechores de la Religion, y se aplicaron à solicitar numerosa comitiva, y aparatos festivos de musicas, y de danzas, para hazer mas alegre, y vistosa la Traslacion, sin que se notasse falta alguna en tan celebre solemnidad. Los Religiosos del Convento trabajavan sollicitos en componer las andas para llevar los Cuerpos de sus dos Santos,

las Reliquias q̄ avia traído el Beato Agno, y adornar la Custodia para trasladar el Santissimo, con lo demás de la Iglesia, y quanto respetava à su cuidado para su desempeño. Todo se puso à la vela, y muy à punto para el dia primero de Mayo, dia festivo, por estar consagrado à los Santos Apostoles San Felipe, y Santiago; y aviendose juntado muy por la mañana en el Convento antiguo, Clero, Nobleza, Ciudad, y Plevé, se dió principio à la Procession.

118. Hizose solemnissima, porque assistió con ambos Cabildos de la Seo, y del Pilar, y demás Parroquias, el Obispo de Zaragoza Don Hugo de Mataplana vestido de Pontifical. Venia siguiendo el Infante Don Pedro con los Barones, Señores, Nobles, Jurados, Audiencias, y Ciudadanos. Traian consigo los Religiosos las Reliquias del Convento, y los dos Cuerpos del Santo Obispo Fr. Agno, y de Fr. Vigilante Vital, de quien yà en esta Historia dexamos bastante noticia. Acompañava variedad de musica de voces, y de instrumentos Eclesiasticos, y assi mismo puestos con orden, y en sus lugares, iban los vulgares de las Aldeas, con variedad de danzas, y decentes diversiones, que no impiden la devociõ, y aumentan la solemnidad. Seguia, en fin, la Ciudad

dad toda en todos sus estados, y condiciones de Personas, haziendo la función por todos lados muy celebre, y plausible. Puestos en los lugares que les correspondian, todos bien ordenados, segun la calidad, y graduaciones de sus Personas, y representaciones, salieron del Convento antiguo (que es el que aora tienen los Padres Agustinos Calzados) y entrando por la puerta de Valencia, pasaron la Ciudad, y salieron por la puerta de *Acineya*, o *Cineja*, parando en la Iglesia del nuevo Convento, que para la función se avia adornado quanto fue possible. Colocaron las Reliquias, y Cuerpos de los dos Santos en sus puestos prevenidos, y luego se començo la Misa, que la dixo de Pontifical el Obispo Don Hugo.

119 Honró el Altissimo (son palabras formales del antiquissimo Padre Fr. Tomàs Jordan, traducidas de su latin en nuestro romance, como està en su Historia à fol. 15.) Honró el Altissimo (dize) esta Traslacion con dos milagros. Asistia en la Misa, que se cantava, vna muger de edad proveccta, y que estava ciega mucho tiempo avia. Al tiempo que se cantava el Evangelio de la Misa, se hallò repentinamente con la vista en los ojos, que por mas de cinco años tenia perdida.

da. Callò la muger por entonces, hasta que se
concluyò el Evangelio, y despues del Sermon, à
grandes voces, ella misma, y los que estavan à
su lado, manifestaron al Pueblo esta maravilla.
Concurriò tambien este dia en la Fiesta otra mu-
ger, que tenia en su casa vna hija, que por des-
gracia le avia saltado de su casilla el vno de sus
dos ojos. Pareciòle buena ocasion esta para re-
cobrarlo, y llena de Fè fue corriendo à su casa,
y traxo à su hija à la Iglesia, y la puso hincada de
rodillas en presencia del Auditorio, delante de
las Reliquias, y Cuerpos de los dos Santos. Pe-
dia la devota Madre, y rogava al Altissimo to-
do el Pueblo por intercession de sus Santos Sier-
vos, que restituyesse el ojo que le faltava à aque-
lla doncella, como avia buuelto la luz de entram-
bos à la otra muger anciana. Estuvieron assi
vn breve rato, prosiguiendose la Missa, hasta que
entonò el Coro: *Agnus Dei qui tollis peccata*
mundi: y apenas se oyò esta voz *Agnus*, levan-
tò la cabeza, que la tenia inclinada muy profun-
damente à la tierra, la dicha doncella, sintiendo,
que le avian puesto en su lugar el ojo que le
faltava. Advirtiò la Madre este prodigio, y sin
poderse contener diò grandes voces: *milagro,*

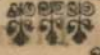
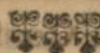
,, milagro, haziendo lo mismo otras mugeres, que
,, estavan cerca de ella, moviendose vn clamor vni-
,, versal en todo el concurso, dando muchas gra-
,, cias à Dios, à su Santissima Madre, y al Biena-
,, venturado Francisco, con sus dos Hijos Santos,
,, por tantos prodigios como estavan viendo. De
,, estos dos portentos infirieron los Discretos, y
,, Prudentes, que aquella Traslacion avia de ser
,, muy vtil, y provechosa para curar con el exem-
,, plo, y predicacion de los Religiosos, la ceguedad
,, de las Almas, aviendo comenzado con la ilumi-
,, nacion de los Cuerpos. Por esta razon deve te-
,, nerse por obra especial de la Divina Providen-
,, cia esta mudanza de los Frayles Menores, y no
,, por disposicion, ni diligencia humana. Porque
,, este Convento està fundado en vna tierra tantas
,, vezes regada con sangre de Martires Innumera-
,, bles, que en este mismo sitio dieron sus gargan-
,, tas al cuchillo, confessando la verdad de la Fè de
,, Jesu Christo, que professavan. Y està fundado
,, tambien en la misma puerta de la Ciudad, que
,, los Barbaros llamavan de *Acineya*, y aora con
,, la corruptela de la voz, de *Cineja*, que quiere
,, dezir, *Aquí negaràs*. Porque quando la constan-
,, cia de los Sãtos Martires se defendia de la cruel-
dad

dad de los Gentiles, y Sarracenos, protestando
valerosos morir mil vezes primero, que negar
la Fè del Crucificado, los sacavan à degollar à
este mismo puesto junto à la puerta de la Ciudad.
Y porque quando llegavan à ella, les dezian:
Acineya, estos es: Aquí negaràs, ò seràs degella
do; quedò la dicha puerta con este nombre des-
de entonces hasta aora. Por esto, pues, dispuso
la Providencia del Altissimo, que alli donde los
Barbaros querian que se negasse el nombre de
Jesu Christo, huviesse vn Convento de los Hijos
de Francisco, que de dia, y de noche le estèn con-
tinuamente alabando, y confessando, &c. Hasta
aqui el Padre Jordan.

120 En consideracion de los dos prodigios que
obrò Nuestro Señor por medio de sus dos Siervos
Bernardo Vigilante, y Agno, deve entenderse por
las cirunstancias del tiempo, que quiso su Divina
Magestad señalarse por el Beato Agno especialmē-
te, para mostrar con aquel milagro en la tierra, la
gloria que por sus Virtudes esclarecidas gozava
en el Empirico. Porque aviendo sucedido el mila-
gro primero de dar vista à la muger ciega, quando
se cantava el Evangelio, podia atribuirse tanto à la
intercession, y meritos del Beato Fr. Bernardo Vi-

gilante Vital, como del Santo Obispo Agno; por-
que los Cuerpos, y Reliquias de entrambos es-
tan vniformemente patentes, y manifestos à la
piedad, y devocion del Pueblo. Pero en el milagro
tan portentoso como restituir la mano poderosa de
nuestro Criador el ojo, que enteramente le faltava
à la doncella muchos años avia, parece que se expli-
cò el Cielo à favor singular del Santo Obispo. Por-
que no aviendo casualidades en Dios, es misterio
grande, que se le bolvièse el ojo à su casilla al tiem-
po mismo que en el Coro se cantò esta voz *AG-*
NUS, como con reflexion lo advierten con el Pa-
dre Fr. Tomàs Jordan todos nuestros Historiado-
res. Son los juizios de Dios vnos Arcanos tan
profundamente inescrutables, que solamente se
permiten à la silenciosa veneracion de los hombres
pero atendidas las circunstancias de llamarse *AG-*
NO nuestro Santo Obispo, y verse la maravilla al
escuchar de la Musica esta voz *AGNUS DEI*:
puede entenderse sin temeridad, que quiso Dios fa-
vorecer à este Siervo suyo, expressando con aquella
especie de milagro, los que avia obrado con sus
Sermones, y exemplos en las Almas ciegas con das-
ta pes nubes de sus vicios, y peccados. *SOLI DEO*
HONOR, ET GLORIA IN SÆCVLA.
AMEN.

121 Concluyóse la funcion de la Misa, y la celebridad de la Traslacion con nuevas aclamaciones, y mas plausibles jubilos, que avia comenzado, à causa de los portentos que dexamos referidos. Creció la devocion al Beato Agno, y à la Religion, en los mas pios, y se introduxo rayo amoroso en los coraçones mas elados. Llenóse de consuelos Celestiales el Infante Don Pedro, y luego al siguiente dia se vieron los efectos que causó esta celeberrima Traslacion, assi en el Infante, como en otros Señores, y Señoras de lo primero, y mas elevado del Reyno. Los Religiosos no cabian en sí mismos, de gozo, y alegria. Todo era alabar, y bendecir al Soberano Principe de las Eternidades por tan crecidos favores. Todo era darle gracias por aquellos beneficios, que dispensava su infinita grandeza à su profunda humildad, para elevar la Virtud de sus Siervos: que sea engrandecida, y alabada por siempre.



CAPITULO XXIIJ.

EFFECTOS ADMIRABLES DE
devocion, y piedad del Infante D. Pedro, y de
otros Señores del Reyno, inmediatamente
despues de la Traslacion.

122 **T**VVO tantos, y tan gloriosos asuntos
 la admiracion en la funcion referida,
 que no parece le pudieron quedar fuerzas para ver
 mas. Llegò el dia siguiente, que era el segundo
 de Mayo del mismo año 1286. y començò de nuevo
 la suspension. Concurrieron en la Iglesia del nue-
 vo Convento del Coso, muy por la mañana, el
 Obispo de Zaragoza D. Hugò, el Señor de Alfaxa-
 rin D. Pedro Cornell, el Bayle D. Estevan de Roda,
 que con otros Cavalleros, y Señores acompañavan
 al Infante. Concurrió tambien la Nobilissima
 Doña Beltrana Duerta, Camarera mayor de la
 Reyna Doña Constanza, con gran sequito, y her-
 mosa comitiva de Señoras. Llamaron al V.P.Fr.
 Romeo Ortiz de Senthia, que como diximos, era
 Confessor del Infante, y de la Señora Doña Bel-
 trana, y vno de los Sujetos mas venerables en San-

ridad, que avia en Zaragoza en aquel tiempo. Participaronle, como la noche de antes avian conferido entre ellos (movidos de aquellos milagros, que obrò el Altissimo en la Traslacion de los Santos) consagrar en honra, y gloria de Dios, y de su Serafico Siervo Francisco, con la firmeza, y solemnidad possible, toda su hazienda, rentas, y bienes, para la fabrica de aquel Convento; porque el que dexaron los Frayles de la Penitencia, era vna Casilla muy pequena, y nada estable. Aprobò el V.P. Ortiz sus piadosos designios, y les diò las gracias por lo que favorecian, y honravan à su humildad. Hincaronse luego todos de rodillas delante del Altar mayor, y en igual vnion, y conformidad hizieron à voces la promessa, y voto de hazer cada vno à sus expensas vna de las principales partes de vn grande, y celebre Convento para los Hijos de San Francisco. Luego votaron, y ofrecieron en comun, y en particular el enterrarse en aquella misma Iglesia, y con el Santo Habito de nuestra Orden, del mismo modo que si fuesen Religiosos Menores. Assi mismo declararon, era su voluntad, que si morian fuera de Zaragoza, por muy lejos que fuesse, traxessen sus huesos à dicha Iglesia, señalando para sus gastos sobre sus bienes, y rentas.

Para que no huviesse confusión, ni diferencia en las fabricas, determinò el Infante en el mismo auto, tomar à su cuenta la Iglesia, y como de corazón Real, y magnanimo, mandò echar las lineas, y traer la planta en la grandeza, y magestad, que se ve oy, que de vna nave no se halla mayor en la Christianidad. El Obispo D. Hugo de Mataplana eligiò la fabrica del Coro, que correspondiesse à la grandeza de la Iglesia, y adornar los Altares que se hiziesen, y la Sacristia, con los ornamentos mas preciosos que pudiesse para el culto Divino. La Señora Camarera mayor ofreciò hazer vna gran pieza para Refectorio, reservandose la declaracion para otras obras, segun las rentas que tuviesse. Don Pedro Cornell tomò à su cargo el Dormitorio, que dixesse en lo dilatado con la fabrica del Infante: Y el Bayle quedò con el de fabricar vn Claustro baxo, que llaman de Difuntos, con bóbedas, y otro sobre el para Dormitorio. Hizose de todo lo referido escritura publica, como nota el P. Jordan, y dexamos reservados para la Chronica General de la Provincia los progressos de estos vbtos, y ofrendas, que en parte se cumplieron algunos, y otros quedaron à medio hazer, por las muertes del Obispo, y del Infante, aquel en Roma,

y este en Tordelmones en Castilla la Vieja, sobre el cerco de Mayorga.

123 Fue esta funcion igualmēte celebre que la passada, por la piedad, por la devocion, y por el concurso. Para mover à los Fieles la inclinacion àcia el socorro de los Hijos de S. Francisco, verdaderos Professores de la Pobreza Evangelica, no cabia ser mayor, ni mas eficaz; porque estavan viendo practicada la caridad con tanta largueza en vn Principe Real, en el Obispo de Zaragoza, en los primeros Cavalleros, y en la Señora de la mayor autoridad, y Oficio que tenia esta Corona. Todo cargava, y se reducía à mayor honra, y gloria del Santo Obispo Agno, cuyas maravillas, y prodigios le hazian de cada dia mas Venerable, y frequentado de los Fieles en sus mayores conflictos, y trabajos, como luego diremos. Fue el Beato Agno la primera Baza que plantò esta Santa Provincia de Aragon, para fundar sobre ella el sagrado edificio de sus mayores glorias; y sobre que en vida le diò tantas, y tan memorables, no fueron las de menos estimacion las que tributò tantos años despues de muerto. Aun oy se conserva incorrupto, y entero su Santo Cadaver, aviendo passado quatrocientos y treinta y siete años despues de su transito, porque

lien.

siendo el fundamento de esta fabrica tan Santa, y tan Religiosa, quiere que se mantenga hasta el fin sobre su incorruptible firmeza, y milagrosa constancia. Porque no se oscurezca monumento tan singular como devoto, me ha parecido introducir en este lugar el Voto que despues hizo à solas el Infante Don Pedro, singular afecto del Santo Obispo Agno, que es vna legal traduccion de la que trae en latin nuestro Analista Vvadingo tom.2. de sus Anales año 1290.num.21.que dize assi.

„ 124 Sepan todos, que NOS el Infante Don
„ Pedro, Hijo del Rey Don Pedro, Tercero de Ara-
„ gon, cuya memoria serà felicissima: Atendien-
„ do, y considerando, que es suma la sabiduria; que
„ la muerte es tan propria, como natural, y que
„ en las postrimerias deven meditar siempre los
„ hombres; porque no ay cosa mas cierta que la
„ muerte, como ni mas incierta, que la hora. Que-
„ riendo, pues, prevenirnos, y prepararnos para
„ que nos hallen bien dispuestos, y prevenidos los
„ mortales rebatos, que suelen estar mas cerca de
„ nosotros, quando està de ellos mas lexos nuestra
„ memoria: POR TANTO con provida deli-
„ beracion determinamos recebir en vida el Ha-
„ bito Santo de alguna Religion aprobada, para
vividir

5, vivir en ella, y ser enterrado en alguna Iglesia
6, de la misma Religion. Pero advirtiendola su-
7, ma devocion, que assi el Rey Don Pedro mi Se-
8, ñor y mi Padre, como el Rey Don Alonso mi
9, Hermano, tuvieron al Beatissimo Padre S. Fran-
10, cisco, y à su Sagrada Religion: Y assi mismo la
11, Serenissima Reyna de Aragon Doña Constanza,
12, mi Señora, y mi Madre, que por la devocion
13, cordialissima al Serafico Padre, tomò en vida el
14, Habito de la Madre Santa Clara: Queriendo fe-
15, guir sus passos, y ser imagen viva de sus Chris-
16, tianas, y Religiosas operaciones, en vuestras ve-
17, nerables manos, amantissimo Padre Hugo, por
18, la gracia de Dios Obispo de Zaragoza, promete-
19, mos, y votamos, que antes de nuestra muerte
20, recibiremos (si es possible) el Santo Habito de la
21, Orden de N. P. S. Francisco, y que si Dios nos
22, lo permite, moriremos en la misma Sagrada Se-
23, rafica Religion. Y si antes de cumplir el Voto
24, nos cogiere la muerte, determinamos, y vota-
25, mos desde agora, que aunque fuere allende el mar,
26, ni en los climas mas remotos, dexaremos orden,
27, y forma, para que mi cadaver sea traído à sepul-
28, tar, con el Serafico Habito, à la Iglesia del Con-
29, vento de S. Francisco de Zaragoza. Y para que

Todo lo prometido, y votado tenga mayor firmeza, puestas las manos sobre el Missal, juro por los Santos Evangelios de Dios, guardar, y cumplir inviolablemente todas las cosas por Nos prometidas, ofrecidas, y votadas. Fecho fue esto en el Capitulo del Convento de los Frayles Menores de la dicha Ciudad de Zaragoza, presentes el Señor Obispo Don Hugo, y los Venerables Religiosos, y Padres Fr. Pasqual de Valhebrera, Custodio: Fr. Romeo Ortiz, Doctor: Fr. Martin Perez de Calatayud, Guardian de dicho Convento: y del P. Bruno, y de los demás Religiosos de la Comunidad, en treze dias del mes de Mayo del año 1290. Nos Hugo, por la gracia de Dios Obispo de Zaragoza, con nuestra mano propia subscrivimos, y mandamos poner, y fixar nuestro sello en este Auto, en fee, y testimonio de su contenido. Fue testificado este Auto por Pedro de Martorell, Notario publico, domiciliado en la Ciudad de Zaragoza.

125 Como en este pijsimo Principe, que supo unir maravillosamente la fortaleza de su coraçon belicoso, y guerrero, con la ternura de su Espiritu Christiano, y Religioso, se vieron en todos los moradores de Zaragoza singulares efectos de devociõ,

que

que explicavan con la frecuencia de visitar la Iglesia del nuevo Convento del Coto, y tener por sus Abogados à los Siervos de Dios Agno, y Vigilante. En vn manuscrito muy antiguo, que trata de las cosas del Convento de S. Francisco de Zaragoza, y es copia del original, que se guarda en el Archivo General de la Orden en S. Isidoro de Roma, se advierte, que se movieron los corazones de los Fieles à tan ardiente devocion, quando vieron los dos referidos milagros, que no pudiendo mantener dentro de su pecho el incendio dulcissimo de su piedad, dixeron muchos al Infante Don Pedro, que les permitieffe tomar à su cargo la fabrica de las Capillas de la Iglesia, yà que corria por su cuenta lo demàs de la Obra. Estavan como embidiosos de aquella felicidad que lograva el Infante, porque ninguna cosa les parecia dicha mayor, para su consuelo, que el ser participantes en las expensas del Templo, que servia de Tumulo à los dos Cuerpos, que veian enteros, como quando vivian buenos, y sanos. Agradeciòles el Infante su devocion, pero no quiso permitir Coadjutores para el cumplimiento de su promessa, bien que despues de su muerte lo hizieron, y fabricaron las Capillas, como se dirà quando tratemos de la fundacion del Convento.

CAPITULO XXIV.

REFIERENSE OTRAS TRASLACIONES del Venerable Cuerpo del Beato Agno en la misma Iglesia de S. Francisco.

126 **C**OMO la Traslacion se hizo de vn Convento pequeño à otro, que entonces era menor, y la Iglesia tan poco capaz, que luego determinò el Infante la fabrica de otra, como dexamos dicho, no pudieron depositar el Cuerpo del Beato Agno con la decencia que pedian tan admirables Reliquias. Sin embargo, como la devocion, que al Beato Agno tenian, era mas dilatada, que el sitio, dize el P. Jordan, que se dispuso vn Sepulcro muy decente en vna Capilla, que en la Iglesia, ò Oratorio se consagrò à N.P.S. Francisco, y se puso el Beato Agno à la mano derecha del Altar, y el Venerable Fr. Bernardo Vigilante Vital à la mano izquierda. Estuvieron muchos años, y en esta forma los dos Cuerpos de los Siervos de Dios, muy venerados, y frequentados de los Fieles, hasta que tuvieron la Iglesia mayor en disposicion de poder ysar de algunas Capillas, que serian las del Presbi-

terio,

terio, y dexaron entonces la Iglesia primera, ò el Oratorio que hallaron en la primera Traslacion.

127 Para la segunda (que no sabemos el año) yà dize el P. Jordan, que se trabajò con mayor cuydado la urna, que avia de ser concha de la preciosidad de su Cuerpo incorrupto, y que en la frente de la caxa se puso de pintura la Imagen del Santo Obispo, para distinguirlo del Sepulcro del Bienaventurado Fr. Bernardo. Dize tambien, que esta segunda Traslacion fue de la Capilla primera de N. P. S. Francisco à la de la Señora Santa Ana, Madre de la Reyna de los Angeles; y advierte, q̃ à los pies de la Señora Santa Ana avia de pintura vn retrato de D. Pedro de Luna, que en tiempo de scisma fue Papa, llamado Benedicto XIIJ. y vivia entonces. En esta Capilla se colocaron con la misma precedencia que estavan antes; que como tan intimos quando vivieron, aun despues de la muerte nunca se separaron. Con el transito de los siglos, y mudanzas de aquel gran Templo, se han perdido las noticias, y aun los vestigios de esta Capilla, si yà no es el retablo de entonces, el antiquissimo de la Señora Santa Ana, que agora tenemos en la salida del Claustro, donde todos los años se le haze vna solemnissima fiesta, y se predican sus glorias. Hablando el mis-

mo P. Jordan de esta Translacion, Capilla, y deposito, dize: *El qual muy poco ha que se renovò juntamente con el de Fr. Bernardo*: Pero ni expressa, ni señala como fue esta renovacion.

128 El instrumento, y papel antiguo, que diximos ser copia del que està en el Archivo General de Roma, refiere otra Traslacion, y parece que cuenta por primera la que dexamos dicha à la Capilla de la Señora Santa Ana; porque à la que escribe, llama segunda; sin duda por dexar supuesta la que se hizo del Convento antiguo, al que aora tenemos en el Coso, que siempre deve llamarse la primera. Dize assi: Fueron trasladados segunda vez estos Santos Cuerpos, de la Capilla mayor, donde antes estuvieron, à otra Capilla, que se intitula, de N. P. S. Francisco, y puestos en dos Armarios muy suntuosos, dia tercero de la Pascua del Espiritu Santo, que fue à 22. de Mayo del año de 1384. Hizose esta segunda Traslacion con mucha solemnidad, y grande concurso de gente: y causò no poca admiracion ver, que despues de tantos años està el Cuerpo del Santo Obispo, desde el cuello abaxo, todo entero, y los braços, y dedos de los pies, y manos tan con-
certados, como quando acabò de morir. Y no

5, solamente el cuerpo tiene esta incorrupcion, sino
5, tambien los ornamentos con que lo enterraron,
5, especialmente aquellos, que no han estado apar-
5, tados de sus carnes; como son: vnas medias de ta-
5, fetan, manipulo, y estola de lo mismo. Y està
5, tambien en el dicho Convento el Baculo, y Mi-
5, tra con que este Santo Obispo celebrava, no tan
5, ricos, y preciosos, como los Baculos, y Mitras,
5, que los Señores Obispos vsan agora. Conviene
esta noticia con lo que el P. Jordan escribe à fol. 25.
pag. 2. que en el año 1382. tomò por su cuenta Juan
Sanz, Mercader, y Ciudadano de Zaragoza, el con-
tinuar la obra de la Capilla de N. P. S. Francisco,
que mucho tiempo antes començaron à fabricar
con las limosnas que recogian los Hermanos de la
Cofradia de nuestro Serafico Padre. Y que jün-
tando aquel Mercader piadoso las limosnas reco-
gidas, puso de su casa lo restante que faltava para
perficionar la obra; y que esta se acabò perfecta-
mente con mucha brevedad; aviendo tambien con-
currido en ella el mismo Convento, dando para
ayuda de la fabrica vnos paños de tela de oro, que
tenian en la Sacristia. Dos años despues, que fue
el de 1384. (como el instrumento antiguo dize) se
hizo la celebre Traslacion de los dos Cuerpos de
los

los Siervos de Dios à esta nueva Capilla de nuestro Padre S. Francisco.

129 No se descubre otra Traslacion de los Santos Cuerpos, ni en la tradicion, ni en las noticias antiguas del Convento. Oy se veneran en la misma Capilla de N.P.S. Francisco, y parece que siempre avrán estado en los Sepulcros que les erigieron haze trescientos y tres años. Esta es la Capilla que està en frente de la puerta mayor de la Iglesia; y aunque siempre ha estado dedicada à nuestro Serafico Padre, lo estava tãbien à la Gloriosa Virgen y Martir Santa Eulalia; porque para esso dieron vna limosna considerable, en el tiempo que se fabricava, los Mercaderes Catalanes, que entonces vivian en Zaragoza; y aunque el cuerpo principal del antiguo retablo ocupava la Imagen de N.P. S. Francisco, estava dividida la Vida, y Martirio de la Santa por los quadros menores, y pintado todo de claro obscuro por las paredes de la misma Capilla. En esta forma se mantuvo hasta el año pasado de 1696. que la hermoseò N.M.R.P. Fr. Pedro Argenao, Ex-Secretario General de la Orden, Padre desta Sãta Provincia, Ex-Difinidor de ella, y Comissario Visitador q̃ fue de la Provincia de Cartagena, aviendo antes sido Secretario General de la

Curia Romana cuya memoria durará, quanto durare este Real Convento, yà por su gran talento en las cosas del gobierno de la Religion, yà por esta obra tan insigne, y especialmente por las Enfermerias alra, y baxa, que labró en dicho Convento, siendo su dignissimo Guardian, año 1686. que sobre ser hermosas, y de las mas capaces, y de mas cõveniencia, y alegria, que se hallan oy entre las mejores que tiene nuestra Religion en España; las hizo persuadido de la suma necesidad que tenia el Convento de Enfermeria; y en essa consideracion se pintò sobre la puerta del Claustro alto vna Cruz, con este lema latino: *HOC OPVS NOSTRÆ SALVTIS ORDO DEPOPOSCERAT*, que con subtilissima reflexion se sacò del Hymno de la Cruz para este asunto.

130 Adornò, y hermoscò dicho Padre, siendo Ministro Provincial, esta Capilla, dexando en ella vn memorable testimonio del filial amor, que à nuestro Padre Serafico tenia; porque hizo quanto eupo en la grandeza, en el primor, y en el Arte, en fervoroso argumento de su devocion. Fabricò vna media naranja con su cupula de vidrieras, que bañan de luz à la pintura, que primorosa adorna sus paredes. Es el pavimento de piedra, en cuyo cen-

tro descansa vn elevadissimo, y bien labrado tabernaculo de madera dorada, y eslofada de varios colores, y ayrosas tallas, q se funda sobre quatro perfectissimos estipites, cuyas basas son de piedra negra, cō sus quartos, ò tarazcos de jaspe. Levantase vna gran mesa quadrada, en q està vna basa bellissima, y proporcionada para tener sobre si vna devotissima Imagen de N. P. S. Francisco, como la tiene, de cuerpo entero, y en pie, en imitacion de la milagrosa, y nunca bien ponderada rectitud cō que se conserva, ni bien como vivo, ni biē como muerto, su Sagrado Cadaver en el Sepulcro de Asis. Los Depositos de los dos Siervos de Dios el Beato Agno, y Fr. Bernardo Vigilante Vital quedaron como antes, porque no diò lugar el tiēpo para entrar en su adorno, por acabar su Provincialato; pero en la pared que haze frente en la Capilla, se abrió vn nicho en igual correspondencia, y altura que los otros dos, para poner en el algunas Reliquias; que vista la Imagen de nuestro Serafico Padre en medio, y en pie, y à sus lados los Cuerpos de sus Santos Discipulos, haze vna tierna recordacion, y dulcissima memoria de la forma que tienen en la bóveda, ò Iglesia subterranea del Convento de Asis los Venerables Discipulos con su Serafico Maestro.

131 En el mismo año de 1696. acabò su trienio de Provincial el R. P. Fr. Pedro Argenao, cefi al tiempo que se colocò en el nuevo, y magestuoso Tabernaculo la Imagen de N. P. S. Francisco, y le sucediò en el Oficio, y en el fervor de adornarla, y embellecerla, N. M. R. P. Fr. Juan Perez Lopez, Letor dos vezes Jubilado, Escritor publico, Ex-Procurador General de la Orden en la Curia Romana, y actualmente Ministro Provincial de esta Santa Provincia; Sugeto, en quien ni el mayor hiperbole serà exceso, ni comprehensiva de sus meritos la mas gloriosa alabanza. Para la celebridad, pues, de N. P. S. Francisco de aquel mismo año de 1696. tomò por su cuenta el adornar la Capilla, y bafa del nuevo Tabernaculo con finissimas, y preciosas laminas, y otros lienzo primorosos, con algunas Imagenes del dulcissimo Niño Jesus, y de su Purissima Madre; y con efeto lo hizo, y quedò la Capilla con magestuoso ornamento. Dispuso tambien el adorno de los Depositos de los Siervos de Dios, poniendo en las urnas urnas frentes de vidrio cristalino, con variedad de flores artificiales, y en el nicho que estava vazìo una idea primorosa de Relicario para poner Reliquias, como se pusieron, con el mismo ornato de flores, y de cristales. Con esta

ocasion se passò à baxar el Venerable Cadaver del Beato Agno, y sacarlo de su Sepulcro, y quitarle el Alba que tenia, y ponerle vna nueva, que ofreciò vna Persona devota en obsequio del Beato Agno, con la esperança de merecer la Alba antigua, que tantos años avia tenido el Santo. Encomendò el R.P. Provincial esta diligencia piadosa de desnudar, y vestir el Santo Cuerpo, al P. Fr. Antonio Pasqual, Predicador General de la Provincia, y avendolo hecho en la Celda de su habitacion, quedò lleno de asombros de ver lo entero, è incorrupto, que despues de tantos siglos, se mantenìa aquel Santo Cadaver. Para memoria de esta vltima renovacion, hizo la escritura siguiente, firmada de su mano, jurando *in pectore Sacerdotis*, ser verdad quanto dezia en ella.

„ 132 JESVS, MARIA, JOSEPH. Para
 „ mayor honra, y gloria de Dios, y de sus Santos
 „ Siervos, digo yo Fr. Antonio Pasqual, indigno
 „ Hijo de N. P. S. Francisco, como en doze dias del
 „ mes de Setiembre de 1696. por especial orden, y
 „ mandato de N. M. R. P. Provincial Fr. Juan Perez
 „ Lopez, aviendo sacado de su nicho el Arca, en
 „ que estava el Cuerpo del Beato Agno, Obispo de
 „ Marruecos, para limpiarlo, y componerlo con

5, la mayor decencia, quitè vn rejado de hierro que
5, tenia la misma Arca, y vi el Venerable Cuerpo
5, del Beato Agno, encendiendo mi tibia devocion
5, la Celestial fragancia, y suavissimo olor que des-
5, pedia, percibiendolo assi mismo algunos Religio-
5, sos, que llegavan à adorarlo. Saquè el Santo
5, Cuerpo de la urna en que estava, con asistencia
5, de otro Religioso, para desnudarlo, y vestirle
5, vna Alba rica, que le ofreciò D. Miguel Espinal,
5, natural de Gallur, Patria del Santo Obispo.
5, Descubrimos el pecho, y le vimos, y tocamos tan
5, entero, y tan igualmente formado, y vestido de
5, carne, como si estuviera vivo. Faltanle los dos
5, braços desde los codos, de los quales el vno està
5, en la Iglesia de la Villa de Gallur, y del otro no
5, tengo noticia. Tiene toda la pierna derecha, y
5, los pies de entrambas, con entera perfeccion, y
5, admirable incorruptibilidad, seca la carne, y pe-
5, gada à los huesos, con la proporcion que dàn los
5, muslos, aun en los que no son muy flacos. De
5, la pierna izquierda le falta, desde el tobillo hasta
5, la rodilla, todo el pellejo, y carne, y solo tiene la
5, canilla principal con su pie vnido como el otro.
5, Hallè la cabeça separada del cuerpo, y conocì,
5, que la avian dividido, por quitarle las dos vari-

„ las de la parte baxa, y algunos pedazos de la
„ carne del cuello, y garganta; y yo la vní, y bol-
„ ví à juntar con vn arambre al mismo cuerpo.
„ Advertimos, que todo lo restante del cuerpo es-
„ tava tan entéro, y tan pegadas, y vnidas las vnas
„ partés con las otras, que si hazemos la experien-
„ cia de dexarlo recto, y levantado en la tierra, se
„ huviera tenido en pie, como estamos nosotros.
„ Vieron estas maravillas muchos Religiosos del
„ Convento, y algunos Seglares devotos, no cesan-
„ do de alabar, y bendecir al Altissimo por el re-
„ pético milagro que està obrando en el Cuerpo de
„ su Siervo mas ha de quatrocientos años. Esta-
„ va en el mismo Sepulcro, y caxa el Baculo Pasto-
„ ral con vn Corderillo, que seria su divisa, por
„ llamarse Agno. Las Sandalias, medias de tafe-
„ tan, y guantes, que vsava en el Pontifical. Te-
„ nia vna Capa de Coro de damasco carmesí con
„ las zenefas rica, y curiosamente bordadas cō hilo
„ de oro. La Mitra es de igual bordadura, con
„ vna Imagen de la Santissima Trinidad por vna
„ parte, y por la otra la de Christo Crucificado.
„ Y quitada el Alba que tenia, lo bolví à vestir
„ con otra nueva, y con los mismos Habitos, e in-
„ signias de Obispo, que dexo referidas, y avia te-
„ nido

nido tantos siglos antes. En esta forma se bol-
viò à poner el Santo Cuerpo en la vna, que se
adornò por orden de N.P. Provincial con las vi-
drieras, y flores, y otros primorosos ornatos, y
se colocò en el nicho en que estava, para la festi-
vidad de N.P.S. Francisco del mismo año: y pa-
ra mayor testimonio de verdad lo afirmo con ju-
ramento *in pectore Sacerdotis*, y lo firmo de mi
mano en este Real Convento de S. Francisco de
Zaragoza en 20. de Noviembre de 1696. Fray
Antonio Pasqual.

1133 En esta forma està agora en el nicho, que
siempre, venerado de los Fieles, y de sus devotos
particulares. En el de enfrente, que es à la parte
del Evangelio, està las Reliquias del Venerable P.
Fr. Bernardo Vigilante Vital, pero no con la en-
tereza milagrosa, que el Cuerpo del Beato Agnos
porque reducida à polvo toda la carne, se conser-
van solamente los huesos. Tambien los compuso,
y adornò en esta misma ocasion el P. Fr. Antonio
Pasqual, para que abiertas las puertas de las vr-
nas, hiziesen correspondencia en la vniformidad
del ornato, y compostura. Ay memorias admira-
bles de la Vida de este Siervo de Dios, que fue vno
de los doce primeros Compañeros de N.P.S. Fran-
cisco.

cisco; y en los papeles antiguos se halla, que obrò
 Nuestro Señor por sus ruegos muchos milagros
 con las mugeres de partos peligrosos, y con los que
 padecian la prolija enfermedad de fiebres tercianas,
 y quartanas. El P. Jordan refiere por mas me-
 morable el caso de vna Reyna de Aragon, que pa-
 deciendo vn parto fatal, en que sin remedio se mo-
 ria, pidió que le llevassen el Habito del Santo Fray
 Bernardo, que estava en la Sacristia del Convento,
 y le llevavan para peligros semejantes. Apenas
 tuvo la Reyna el Santo Habito, salió con felicidad
 de su trabajo, divulgandose por milagroso el su-
 cesso, y la dicha Reyna se quedó con vna manga del
 Habito, y muy devota al Siervo de Dios Fr. Ber-
 nardo Vigilante.

CAPITULO. XXV.
 DE LA CONFIRMACION MILA-
grofa de la Santidad, y Virtudes del Beato Agnó
por la entereza, e incorruptibilidad de su
Venerable Cadaver por mas de qua-
trocientos años.

134 **C**ONSTANTE cosa es, yà por lo que
 nos enseñan los Oraculos Divinos, yà
 por

por lo que vemos por la experiencia en el curso regular de la naturaleza humana, executoriado desde el principio del mundo, que los cadaveres se resuelven en polvo, y ceniza, y se reducen à la inutil tierra de su formacion. Esto es lo q̃ promulgò la Divina sentencia à la Republica racional de los vivientes, despues de vista la causa, y conocido el delito de nuestros primeros Padres. De manera, que por el primer hombre entrò el pecado en el mundo; por el pecado la muerte, y con la muerte entrò la corrupcion, y putrefaccion vniversal. Sin embargo, pues, de esta Ley general, y comun, no podemos negar la incorrupcion, y permanencia de innumerables cadaveres que se han mantenido por muchos siglos, y oy vemos q̃ se mantienen, sin caer en la natural resolucion de polvo, y de ceniza. Yo he visto, y venerado algunos, sin salir de nuestra España, en Conventos de la Religion; y sobre aver leído de casi infinitos en las Historias Ecclesiasticas, y Regulares, solamente propongo el Sagrado Cuerpo de N. S. P. S. Francisco, que se mantiene en Añis hecho vna duda milagrosa de la vida, y de la muerte, formandose enigma glorioso aun à la consideracion menos pia; porque para estar vivo, es mucha su quietud; y para estar muerto, es grande su recti-

tud, y duracion. Por los Sumos Pontífices Gregorio IX. Nicolao V. y Sixto IV. que le han visitado en el Sepulcro, sabemos que está en pie, y sin ningun arrimo, ni apoyo que lo mantenga. Sabemos, que por sí solo retirò el pie de los labios del Papa Nicolao, protestando su reverencia, y su humildad. Y sabemos también, que arrojò del dedo de la mano el anillo que le puso el mismo Póntifice, para dexar esse testimonio, aun despues de tantos años difunto, de la inviolable observancia de la estrechissima pobreza que professò estando vivo. Ultimamente tenemos en el Real Convento de S. Francisco de Zaragoza el Venerable Cadaver de nuestro Beato Agno con la permanencia que dexamos referida, despues de mas de quatrocientos años.

Y 13 s. No podemos negar tampoco, que sin recurrir à milagros, ay causas intrinsecas, y extrinsecas, naturales, y artificiosas, para que por largo tiempo se mantengan los cadaveres incorruptos. Por aver tanto observado, y escrito sobre este punto, tengo por ociosa la detencion en probarle. Sobre las causas internas de la incorrupcion escribe Tertuliano *lib. de Anim. cap. 31.* y de proposito muchos Autores Medicos. S. Agustin *lib. 21. c. 4. de la Ciudad de Dios*, dize, que estando comien-

do en Cartago, le sirvieron à la mesa vnas perchugas cocidas de Pavon, y las dexò, advirtiendò à los sirvientes, que para otra comida se las guardassen. Sacaronse las passados tres dias, y reparò con reflexion, que no estavan gastadas, ni avian perdido el buen gusto, ni el olor. Mandò el Santo, que las guardassen vn mes, sin echarles sal, ni otro defensivo, y estavan de la misma manera. Hizolas guardar assi vn año entero, y conociò, que naturalmente tenian las carnes del Pavon la virtud de conservarse tanto tiempo incorruptas, à diferencia de otras, y concluye el Santo, diziendo: *Quien sino Dios, Criador de todas las cosas, diò à las carnes del Pavon la virtud de no corromperse?* Por causas extrinsecas de la incorrupcion señalan muchas, que ha enseñado la experiencia, y pueden verse las que declara Saretorello en su *Postpraxi Medica cap. 41.* Las artificiales son muy sabidas, como Aroma, Balamo, Aloè, Sal, Mirra, Asphalto, Miel, Cera, Goma de Cedro, Chrysocola, &c. de que trata Pedro Bellonio en su libro *de Funere Medico.*

136 Fuera de estos artificios, y causas intrinsecas, y extrinsecas, veneramos en los cuerpos difuntos de los Santos canonizados, y canonizables,

vna permanencia incorrupta, que puso en ellos la mano poderosa del Altissimo, manifestando con la limpieza de sus cadaveres la pureza cō que le amaron, y sirvieron en esta vida sus Almas, y sus Espiritus. Esto se entiende à la manera que se guarda con estimacion vna caxa, no por su valor, ni su riqueza, sino por la memoria de aver tenido, y sido depositaria de vna joya preciosissima, que mereció los más cordiales agrados de su Dueño. Dize Theodoreto en la oracion primera de *Providentia*, que en su tiempo se mantenía todavia el Arca de Noe, despues de tantos millares de años que pasó el Diluvio. Teníase à milagro esta duracion, en memoria de aver sido aquella Arca el afortunado baxel, que salvò del catastrophe, y subversion vniversal à su Siervo Noe con su familia, y las especies de los Animales. Caxas son los cuerpos humanos, y arcas cerradas, donde se depositan las Almas, y los Espiritus. Las que fueron Santas, y Amigas de Dios, que supieron librarse de las aguas venenosas de las culpas, y de los pecados, merecieron, en confirmacion de sus vencedoras Virtudes, la gracia de la Divina Omnipotencia, para la conservacion, y incorruptibilidad de sus cuerpos, macerados, y heridos tantas vezes con los fil-

cios, y las penitencias. Vcase Tomàs Bossio *lib. 15. cap. 7. de Signis Eccles.* y se hallarán al asunto exemplos, y razones admirables. A la instancia que se haze, de que: como no se vè este favor executado en todos los Cuerpos de los Santos declarados por tales por la verdad infalible de la Iglesia? Se responde, que como Dios Nuestro Señor lo haze libremente, reparte estas gracias, y favores como es su Santissima voluntad, en cuyo sagrado golfo no haze pie nuestro discurso, ni cabe para la sonda el escandallo del humano entendimiento.

137 Alcanzò la Virtud del Beato Agno la gracia del Altissimo de conservarse entero, è incorrupto su Cuerpo, para padron glorioso de su inculpable vida. Pregunta el doctissimo Padre Theophilo Raynaud en su tratado *de Incorruptione Cadaverum*, cap. 10. fol. 252. Por què Virtud especial alcançaron los Santos esta permanencia de integridad, ò yà en todo el cuerpo, enteramente, ò yà en alguna parte? Y como no ay razon para la respuesta, resuelve la pregunta con la conjetura de lo que nos ha enseñado la experiencia en los Cuerpos de los Santos; que en tan recondito Arcano no ay otras premisas, que nos induzcan ciencia. Por esso dize este Autor, que deve aclamarse por triun-

fo de la inviolable castidad que observò en la vida, la incorruptibilidad, que despues de la muerte vemos en el Cadaver de vn Santo. Y parece buena esta consideracion, porque simbolize la limpieza del cuerpo difunto con la candida blancura, y Angelica pureza, con que se conservò el Alma. Pruebase esto con lo que Cantipratano escribe *lib. 2. Apum, cap. 30.* del Beato Ludovico, Obispo de Challons en Francia, que aviendo sido requerido torpemente por vna Reyna, cerrò los ojos por no verla, yà que para no oirla no pudo los oidos. Murìo este Santo Prelado, y despues de quatrocientos años de su transito felicissimo, hallarò su cuerpo disuelto en ceniza, y los ojos tan cristalinos, claros, y frescos, como quando los cerrò à los lascivos riesgos de su limpio candor. Què puro! què casto! què candido seria nuestro bendito Agno, quando aun oy respira fragancias Celestiales, como irrefragable argumento de su incorrupta castidad!

138 Atribuyen esta gracia de incorrupcion à la fervorosa eficacia con que el Siervo de Dios difunto predicò à los Infieles las verdades Catolicas de nuestra Santa Fè; y esto se prueba con el asombroso caso de aver hallado la lengua de S. Antonio

de Padua, quarenta y dos años despues de su muerte, de la misma manera que la tenia este Serafico Evangelico Clarin, quando predicava à los Fieles, à los Infieles, à los pezes, à las fieras, y à las aves. Predicò el Beato Agno en Aragon, en Italia, en Francia, y en la Africa à los perfidos Mahometanos; y no parecerà temeridad el entender confirmò el Cielo el fervor valiente de la predicacion del Beato Agno, con la incorruptibilidad que se le notò en toda la cabeça à los veintiseis años despues de muerto.

139. Sobre la Virtud, y constancia en la Fè, escribe Gregorio Cesariense, al fin de la Encomiastica à los Santos Padres, que concurrieron à la primera Sinodo de Nicea, que aviendo buuelto à sus Iglesias, cerraron en diferentes edades con el postrer aliento la clausula de sus exemplares vidas. Y que se observò passados muchos años, que mantenian milagrosamente el Cielo, con incorupcion, sus cuerpos castissimos, por la firmeza que mantuvieron, y trabajos que toleraron en defensa de la Fè. La mayor parte de la Historia peregrina de nuestro Agno se funda en Catolicos sudores para christianizar à toda la Africa. Y quien sino Dios sabrà lo que padeciò por dilatar su Fè Santissima,

en tan prolixas peregrinaciones, y con onze años entre los Sarracenos? Porque Dios mirava su constancia fervorosa, quiere que hasta oy se conserve en su Cadaver Venerable la fortaleza.

140 No es menos recomendable la ciencia, y doctrina de los Santos, que las otras Virtudes en que florecian. Vióse practico este prodigio en nuestro Serafico Doctor San Buenaventura, como con Vvadingo lo escribe su Abreviador *ad ann. 1274. num. 9.* Dizen, que passados ciëto y sesenta años de su Entierro, trasladaron su Santo Cadaver à mas honorifico Monumento, y hallaron con admiracion assombrosa, que se conservava la Cabeça en tan cumplida integridad, que ni vn cavello le faltava. Confessaron todos, que quiso el Altissimo con aquel milagro dar vna gloriosa aprobacion à su admirable Doctrina. Sobre la que ilustrò à nuestro Beato Agno, y à dexàmos dicho, que siendo Soprior de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, tenia à su cargo el predicar los Sermones de aquella Sagrada Basilica: pero fuera de esso, tenemos la Bula del Papa Inocencio IV. en que le llama: *Frater Lupus insignis Virtutibus, & SCIENTIA DIVINA decoratus.* En esse Apostolico testimonio, podiamos creer lo mismo que

que del Doctor Serafico, de este gran Siervo de Dios; pues oy dia de los Santos Apostoles San Felipe, y Santiago, he visto yo mismo la Cabeça del Beato Agno pegada à su Cuerpo, como queda escrito.

141 Merecieron algunos Santos por su ardiente caridad con los Pobres, que por muchos siglos se conservassen incorruptas sus adorables manos. De la diestra de San Estevan Rey de Vngria lo escribe al fin de su Vida Chartuicio. De la mano de San Vivaldo Rey de Inglaterra, escribe lo mismo el Venerable Beda *lib.3. Histor. Eccles. Anglor.* Fueron las manos del Santo Obispo de Marruecos Agno, para el socorro de los pobres Cautivos Christianos, que arrastravan muchas cadenas de trabajos en la Africa, vn continuo socorro, vna milagrosa limosna, y vna oficina piadosa de la caridad, que todavia se mantiene abierta para consuelo de afligidos.

142 Conozco que me dilato, y no puedo con mi devocion dexar de ponderar lo que tengo observado en Autores tan antiguos como graves, del merito que hazen de la Virtud, y Santidad de algunos Siervos de Dios, por la incorruptibilidad milagrosa, no solamente de sus Cuerpos, sino tam-

bien de las ropas, y vestiduras con que fueron sepultados. Remítome à tanto Martirologio, à tanta Historia Ecclesiastica, y à tanta Chronica Religiosa como tenemos en la Iglesia, que no faltarán exemplares para todos tiempos, Personas, y Estados, que confirmen esta continuada maravilla. Podia bastar nuestro Venerable Agno, cuyas Episcopales insignias, y ropas reverentes con que fue depositado (parecen ser las mismas que usava quando vivo) se mantienen oy en su Santo Cuerpo privilegiadas de la corrupcion, y essentas de la boracidad de los años. O avemos de dar à la seda, al lino, y lana las duraciones del bronce, ò avemos de entender, que su conservacion es por milagro. Porque no han estado hasta oy las vestiduras del Venerable Cuerpo, por espacio de quatro siglos, en otra custodia, que en vna vrna de madera mal ajustada para defensa del polvo, pegadas à vn Cadaver, y sin cuydado alguno de su conservacion. Pero que mas eficaz defensivo de la carcoma, y de la polla, del polvo, y del tiempo, que el contacto de tan Sagradas Reliquias, como el Cuerpo de el Beato Agno, que por su castidad Angelica, por su modestia inviolable, por su admirable Doctrina, por su Fè constante, por su Caridad ardiente, por su

Pre-

Predicacion milagrosa, y por todas sus heroycas Virtudes, le honra la poderosa mano del Altissimo, por especial Providencia, con la gracia de durable, de fragante, y de incorruptible: SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

CAPITULO XXVJ.

CULTO INMEMORIAL, QUE EL
Beato Agno ha tenido, y tiene al presente en el
Convento de San Francisco de Zaragoza,
y titulos de Beato, y Santo en las
Historias.

143. **Q**VIEN oyga, que el Beato Agno tiene en alguna manera culto Ecclesiastico, privativamente en el Real Convento de Zaragoza, se acordará de los Decretos, y Rescriptos Apostolicos del Papa Urbano VIIJ. que ordenan como deven hablarse, y escrivirse las Vidas, las acciones, y las Virtudes de los Siervos de Dios, que todavia no están por la Santa Suprema Sede declarados por Santos. Assi mismo prohiben todo genero de culto à sus Cuerpos, Reliquias, Imagenes, &c. desde el tiempo de la promulgacion de los tres Dec-

cretos de 13. de Março de 1625. de 5. de Junho de 1631. y de 5. de Julio de 1634. Pero como su Santidad no prohiba la cōtinuacion de los cultos, que los Fieles les davan mucho antes de los tales Decretos, que son los q̄ llamamos cultos *inmemoriales*, proseguimos con el del Beato Agno en el Convento de Zaragoza, por ser tan antiguo, que no descubren su origen, ni las Escrituras, ni la tradicion, ni la memoria. La clausula del Breve de 5. de Julio de 1634. puesta aqui en su misma formalidad, dize: *Declarantes, quod per supra scripta praiudicare in aliquo nolimus, neque intendimus ijs, qui aut per communem Ecclesie consensum, vel immemorabilem temporis cursum, aut per Patrum Virorumque Sanctorum scripta, vel longissimi temporis scientia, ac tolerantia prefata Sedis Apostolica, vel ordinarij celebrantur.*

144 Estila, pues, el Convento de Zaragoza, cantar vna Missa de todos los Santos en el dia primero de Mayo, consagrado à los Gloriosos Apostoles San Felipe, y Santiago, en el Sepulcro, ò Vrna del Beato Obispo Agno, en esta manera. Abren las puertas del Armario, y se descubre la Caxa depositaria del Venerable Cuerpo, baxando la tapa de enfrente, y por otra interior que tiene de cris-

tales, se vè clarissimamente el Cuerpo vestido de su Pontifical. Ponen, y levantan vna Mesa Altar, para solamente este dia, y adornan aquel espacio, ò frontis del Sepulcro con laminas, pinturas, flores artificiales, y muchas velas, que ofrece la devocion para esta celebridad. En medio del Altar se ponen Imagenes de bulto del Dulcissimo Niño Jesus, de su Purissima Madre, y de algunos Santos de la Religion. Luego por la mañana se encienden las velas, y casi todo el dia están ardiendo, con gran concurso de gente, que pasan à vèr, y venerar las Reliquias, y Cuerpo del Santo Obispo Agno. Toda la mañana se dicen Missas rezadas de los Santos Apostoles en este Altar, y yo la dixè tambien, con gran consuelo de mi Alma, este dia primero de Mayo, proximè pasado del presente año 1697. y vi à otros Religiosos del Convento que la dezian tambien en aquel Altar. Cantan despues vna Missa de todos los Santos, con asistencia de muchos devotos, que concurren, pero no es à la hora del Oficio, ni sirve esta por la Missa Conventual, porque se canta en el Altar Mayor este dia, como todos los demàs, y es de los Santos Apostoles San Felipe, y Santiago. A la tarde se quita aquel ornato, se deshaze el Altar, se cierra el Sepulcro, y
que-

quedá todo como antes, sin vestigio alguno, ni señal de culto. Hazese esta demostración en este día señalado, por el recuerdo de los milagros sucedidos en la primera traslación del antiguo Conventual del Coso, que como ya diximos, fue día de los Santos Apostoles del año 1286. Podia ser tambien en memoria de la vocacion del Santo Obispo à la Religion, que sucedió este mismo día, quando se celebrava el primero Capitulo Provincial en Zaragoza, aunque no se vistió el Santo Habito hasta el día tres de Mayo (como escriven algunos) del año 1220.

143. Aviendo examinado con vivissima aplicacion el origen, y principio de este culto privado, con la ocasion de escribir esta Obra, he hallado ser inmemorial, porque por ningun camino se descubre noticia, ni luz. Los Religiosos ancianos de el Convento, con memoria de treinta, y quarenta años, aseguran, que toda su vida han visto en el Sepulcro del Beato Agno este genero de culto en el mismo día, y con las proprias circunstancias que tenemos referidas. Pero como podrá dudarse, que es inmemorial, viendo q̄ se executa en vn Cōvento gravissimo, en cuya Comunidad hā vivido muchos años Varones doctissimos, y calificados, q̄ tuvie-

ron

ron noticias de los Decretos del Papa Urbano VIIJ. y se promulgaron en su tiempo, sin aver hecho novedad ninguna en este culto? Por entonces vivian el R.R.P. Fr. Pedro Manero, Ministro General que fue de la Religion, y Obispo de Tarazona: El R.R.P. Fr. Juan Muniesa, Comissario General que fue de la Familia Cismontana: El R. P. Fr. Juan Ginto, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion de España, con otros Padres gravissimos, à quienes siguieron hasta el tiempo presente, el R. P. Fr. Tomàs Francès de Vrrutigoyni, Ex-Provincial, y Escritor publico: el R. P. Fr. Pedro Esporri, Calificador del Santo Oficio, Ex-Provincial, y Ex-Procurador General de la Orden en la Curia Romana: el R.R. P. Fr. Jacinto Hernandez de la Torre, Letor dos vezes Jubilado, Escritor publico, Ex-Provincial de la Provincia, y Comissario General de la Familia Cismontana, y ultimamente viue oy en dicho Convento entre otros Padres de autoridad, y literatura N. M. R. P. Fr. Juan Perez Lopez, Letor dos vezes Jubilado, Escritor publico, Ex-Procurador General de la Orden en la Curia Romana, y Ministro Provincial actual de la Provincia. Todos estos Padres, por cuya gravedad, veneracion, y doctrina se hizieron recomendables

dables en nuestras memorias , vieron estos cultos privados al Beato Agno , y fueron testigos en el dia primero de Mayo, y los toleraron en atencion de seguir la costumbre piadosa, que les dexaron en possession pacifica los Padres antiguos. En la misma Ciudad de Zaragoza tienen siempre sus Arçobispos su habitacion, Curia, y Sede, y nunca han interpuesto embaraço para la prosecucion, y continuacion de estos cultos. Ultimamente, ni la hauido por parte de la Silla Apostolica, ni consta por ningun rescripto, que aya tenido interrupcion, ni parentesis: con que se salva, que el culto privado que en solo el Convento de Zaragoza tiene el Beato Agno, no està comprehendido baxo los Decretos, y Rescriptos del Papa Urbano VIII. ni del Tribunal de la Santa Inquisicion, por ser inmemorial, y de mucho tiempo antes que se promulgàran los dichos Decretos, que arriba quedan rubricados, con la clausula del Breve de 5. de Julio de 1634.

146 En el rejado que tenia esta Capilla, donde jacen las Reliquias del Beato Agno, estava pendiente vna tablilla muy antigua, con vn pergaminno, en que de letra de mano se puso vn corto Epilogo de su Vida Venerable, que comiença: *El*
Bea.

Beato Agno fue Canonigo de Nuestra Señora del Pilar, y Soprior muchos años, natural de la Villa de Gallur, &c. y concluye: Dio vista à una muger ciega, y à otra que tenia sacado un ojo de su lugar, se lo restituyó Dios N. Señor por los meritos de este Glorioso SANTO. Y luego en la misma tablilla: Vers. Ora pro nobis BEATE AGNE. Resp. Ut digni efficiamur, &c. Adesto Domine supplicationibus nostris, quas in BEATI AGNI Confessoris tui atque Pontificis, commemoratione deferimus, &c. Quitòse esta tablilla de su lugar este año passado, quando se renovò la Capilla, y aora està en la Sacristia del Convento, para bolverse à poner como antes estava. No puede ser otra cosa que Historia lo que aqui se refiere, ni deve presumirse mas calificación, ni autoridad, que aquel'a que cabe en la sencilla relacion de lo que estamos viendo, porque enteramente lo sugeto todo à la Santa Sede Apostolica, con la mas puntual veneracion à los Breves, y Rescriptos sagrados, que prescriben, y resuelven sobre el culto, y no culto de los Siervos de Dios Canonizados, y Canonizables. Lo que parece es, que esta tablilla es antiquissima: y aviendo consultado con el mismo Papa Urbano VIII. que tiene

po avia de aver precedido de culto antes de sus Breves, para ser inmemorial, declaró: *que avian de ser cien años*. Veaſe Quintanilla, tratado de *non cultu*, fol. 30. Y como no tengamos noticia del año, ni el tiempo en que eſta comemoracion ſe eſcribió, y colgó en dicho rejado, puede quedarſe en eſta forma, por la poſſeſſion, por la tolerancia, por el tacito conſentimiento, y por lo que arguye, y ſupone de tiempo inmemorial. Infunde gran conſuelo para eſte culto privado, è invocacion à los Siervos de Dios, lo que S. Geronimo dize à Ripario en ſu Epistoſa: *Honremos à los Siervos, porque el honor que les damos, redundo en honra, y gloria del Señor.*

147 En orden al titulo, que vniverſalmente le dãn de BEATO quantos le nombran, ſin que nadie le llame, ni le invoque con otro Elogio, deve repararſe mucho, por la expreſſion con que ſu Santidad lo declara: *Idem autem Sanctiſſimus, die 5. Junij 1631. ita explicaverit, vt nimiram non admittantur Elogia Sancti, vel Beati ABSOLVTE, & que cadunt ſuper Perſonam; benè tamen ea que cadunt ſupra mores, & opinionem.* Quintanilla S. 7. fol. 22. num. 29. Y en eſta conſideracion no ſe le dà absolutamente el Elogio de

San-

Santo, ni de Beato al Beato Agno, sino en el comun sentido de la piedad Christiana, quando pondera, y habla de las Virtudes heroicas, y opinion en que se tiene algun Siervo de Dios. Así yo en la Historia presente le llamo EL SANTO OBISPO, EL SANTO PRELADO, EL BEATO AGNO, y así los Historiadores siguientes.

148 El Ilustrissimo Gonçaga en el Chronicon de la Orden, en el Convento de Zaragoza, dize: *Ne verò BEATORVM PP. Agni & Bernardi à Viridante corpora, &c.* El V.P. Vadingo año 1278. num. 37. *Asportarunt secum ossa BEATORVM Agni, olim Marroch. Episcopi, & Bernardi à Viridante, &c.* El Martirologio Franciscano, dia primero de Mayo: *Cesar Augusta in Hispania BEATI Lupi Agni, Marroch. Episcop. & Confess. signis, ac Virtutibus gloriosi.* Y en las notas à la legenda del dia mismo, hablando de la traslacion primera, añade: *Maxima cum solemnitate, atque celebri processione, quam Deus meritis ipsius BEATI Lupi Agni miraculis honorare, dignatus est.* El P. Haroldo en su Epitome, año 1246. nu. 3. *Innocentius IV. allectus opinione SANCTITATIS, & sciētiae Fr. Lupi Ferdinandi Dayn ipsum creavit Ec-*

clesie Marroch. Presulem. Y en el nu. 5. *Horūque*
SANCTITATEM, Deus, in ipsa translatione
MIRACVLIS comprobavit. El P. Guvernatis
 tom. 5. *Orbis Seraph.* fol. 533. *BEATVM* Fr.
Lupū Ferdinandū Dayn ex Aragonica Provin-
cia, &c. y à fol. 534. num. 18. *Ad Beata Patriæ*
gaudia felicissimè cōmigravit, ibidem sepultus;
MIRACVLORVM gloria à Deo decoratus.
 El V. P. Murillo, Historia de Nuestra Señora del
 Pilar, part. 1. fol. 108. y 109. El manuscrito anti-
 guo, traído del Archivo de Roma, le llama, *el San-*
to Obispo, y *el Beato Agno.* El Ilustrísimo Cor-
 nejo en la Chronica de la Orden tom. 2. fol. 491.
Y quiso Dios honrar aquellas Venerables Ceni-
zas con algunos MILAGROS, como fue resti-
tuir la vista à una vieja. El Doctor D. Vicencio
 Blasco de la Nuza, Canonigo Penitenciario de la
 Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, y Califi-
 cador del Santo Oficio, que escriuia por los años
 1620. en el tom. 1. de las Historias Ecclesiasticas, y
 Seglares de Aragon, lib. 5. cap. 35. fol. 548. col. 1. di-
 ze: *En esta traslacion, passaron los Religiosos*
Franciscos el Cuerpo de S. AGNO, y del Santo
Fr. Bernardo Viridante à su nuevo Convento,
no sin muchos milagros que sucedieron en perso-

mas necesitadas, &c. Y assi mismo en las Chronicas de la Religion, escritas por el Ilustrissimo Obispo de Oporto, y en la quarta parte, y varios Autores mas, se hallan estos mismos Elogios de *Santo, Beato, milagros, &c.* que respetan, y miran à la buena opinion de sus heroycas Virtudes, y à la gloriosa fama que dexò de su santa Vida, que no solamente no se ha perdido en tantos centenares de años, sino que al presente se cõserva, y mantiene como en los principios.

149 En el Claustro baxo del mismo Convento de Zaragoza, entre otras pinturas, è Imagenes de los Siervos de Dios, que alli ay, Hijos todos de esta Santa Provincia, està tambien la del Santo Obispo de Marruecos, con el mismo Elogio de *Beato Agno*. En la Villa de Gallur, su Patria felicissima, vi otro quadro en que estava pintado el Beato Agno con habitos Episcopales, haziendo Oracion à vna Imagen de Nuestra Señora del Pilar, y tiene la inscripcion de *Beato Agno*. Y assi lo han visto otros en otras pinturas. Pero què mas testimonios, que la voz comun de quantos le invocan, dandole todos el titulo de Bienaventurado, sin distincion de Personas, ni de tiempos, en prueba del seguro concepto, que formò la piedad

Chris-

Christiana de sus Virtudes admirables, y Santidad heroyca? Si es argumento de la eterna Gloria, que gozan en el Empireo las Almas de los Siervos de Dios, los Elogios de su fama postuma, no parece que nos dexan duda los del Beato Agno, porque toda ella es vna perene alabança.

130 En orden à los Milagros del Santo Obispo (vso de esta voz *milagros*, en aquel sentido que devo, y puedo,) tenia asunto bastante para correr la pluma con dilatacion, à no tener tan presentes los Decretos del Papa Urbano VIII. porque muchas vezes oygo, assi à los Religiosos, como à los Seglares, referir algunos casos succedidos con las Reliquias, è intercession del Beato Agno, que merecen alguna reflexion. Cuentan de algunos, que estando padeciendo vnas fiebres malignas, tuvieron la suerte de venerar vna Reliquia del Beato Agno, y que luego se sintieron libres de su mal. Otros que padecian tercianas; otros quartanas; otros varios dolores; y algunas mugeres peligrosos partos; otros tullidos; y assi de varios accidentes, y diferentes enfermedades, que tocando vna Reliquia, è encomendandose muy de veras al Santo Obispo, alcanzaron por su intercession de la mano poderosa del Altissimo, la salud, y remedio
que

que necesitavan. En la Villa de Gallur tienen vn Braço del mismo Santo, y no se oye otra cosa, que milagros sucedidos en diversas Personas, enfermedades, y peligros. Lo cierto es, que la Pè puede mucho, y que Dios en sus Santos, y Siervos es admirable, y maravilloso. Hasta aora no he visto autentico ninguno de quantos refieren, ni que estèn calificados en las Historias, sino aquellos dos, que se vieron en la traslacion, como dexamos historiados.

151 Esto es quanto he podido entender del culto privado inmemorial, que el Beato Agno ha tenido, y tiene al presente en el Real Convento de San Francisco de Zaragoza, donde jace, y està venerado su Cuerpo. Dexo el conocimiento de todo al Sagrado Tribunal que le pertenece, porque no pretendò en quanto dexo escrito otra cosa, que informar sencillamente à los Fieles, de las Virtudes, y acciones memorables del Beato Agno, de su Vida, de su muerte, de la fama postuma, del estado de sus Reliquias, y del culto inmemorial, en lo que cabe en vna narracion historica, sin que en ningun tiempo se pueda alegar por aprobacion, en caso, que de su Beatificacion, ò Canonizacion se tratare.

CAPITVLO VLTIMO.

*LLEVAN A LA VILLA DE GALLUR
un Braço del Beato Agno, y le recibe su Patria
con gran solemnidad, y festivas demonstra-
ciones de alegría.*

152 **S**OBRE la gran gloria de ser la Villa de Gallur, Patria, y Madre del Beato Agno, Obispo de Marruecos, cuyo nacimiento la haze mas feliz, que à Roma los de sus Cesares, y Emperadores: le hallamos tambien en las Historias, Teatro glorioso de dos Santos Martires, y Cadahalso sangriento contra la Heregia. Por los años de 300. (dizelo Auberto citado por el P. Argaiz, part. 2. de la Poblac. de España, fol. 340.) padecieron Martirio en Gallur por la Santa Fè de Jesu Christo, San Basso, y San Jaceto. El mismo Auberto, como se verá en Argaiz, à fol. 339. de la propria segunda parte, dize tambien: *Galluri in margine Fluvij Iberi, occissus est Valerianus Hereticus, Patria Casaraugustanus, anno 453.* Esto es: En Gallur en el margen del Rio Ebro, fue muerto Valeriano Herege, natural de Zaragoza.

goça, año 453. Porque se entienda, que los Hijos de esta Villa tambien saben ofrecer sus gargantas al cuchillo, en defensa del Santo Evangelio, y Religion Catolica, como encender la leña, y manejar el alfanje, para castigar al Herege, que se desvia de la mejor luz, y se opone con sus tinieblas à las Christianas verdades. Participò el Beato Agno de vno, y otro sagrado influxo, pues en defensa de la Ley de Dios que predicava, ofrecia, por espacio de onze años que estuvo en Marruecos, cada instante la vida al rigor de los crueles Marrochianos; à quienes con valor, y zelo ardentissimo contradezia los errores del Alcoran, y las ceguedades torpes del impio Mahometismo.

153 Suspirava amante, y cariñosa esta primera Madre, y Patria del Santo por vna Reliquia de su Ilustrissimo Hijo, cuya Vida, y muerte prodigiosas le avian dado tantos aplausos, y gloriosas aclamaciones de felicissima, que hazian su nombre inmortal en el Mundo. Deseava, que la Serafica Madre le diese vna parte sola de aquel todo, que se formò en su seno, que se criò en su Casa, y se rubricò en su Iglesia con el sagrado caracter de Christiano, limpiando en las corrientes Celestiales del

Biocísimo la mancha fea, que nos dexò la culpa de nuestros primeros Padres. No hubo diligencia que no hiziesse, ni medio eficaz que no aplicasse para lograr el fin de sus amantes deseos; pero nunca pudo conseguirlo, aunque lo solicitò tantos años. Está reconociendo la Madre Serafica en la entereza maravillosa de su Primogenito, la integridad inviolable de sus mayores glorias; y como le venera depósito reverente de su Espiritu, siente tanto que lo quebranten, como si le hiriesen el coraçon. Hizose vn amable recuerdo sobre el Cadaver de este Hijo difunto, de la disputa que tuvieron aquellas dos Mugeres en el Tribunal de Salomon, por el cuerpo del Hijo vivo. Quería el Juez, que se dividiesse el Infante entre las dos que litigavan el vnico derecho de Madres, para conocer en el dolor de dividirlo, la que verdaderamente lo era, por las ansias de conservarlo entero. Declaròse por Madre aquella, que mas queria darlo todo, que verlo quebrantado. Madres verdaderas, y sin disputa son del Beato Agno la Villa de Gallur, y la Serafica Provincia de Aragon, con la diferencia de ser aquella la que lo sacò à la luz del Mundo, y esta la que lo elevò à los eternos esplendores del Cielo.

Que.

Quería la Patria, por la razón de Madre, que partiese con ella la Provincia del riquísimo tesoro del Hijo, y en llegandose à promulgar la sentencia de dividir el Infante, primero resolvería darlo todo, que dividirlo, ni quebrantarlo.

154 Cedió en fin la Provincia obediente à la virtud de vn Decreto de Nuestro Reverendísimo Padre Fr. Buenaventura Poerio, Ministro General de toda la Orden de N. P. S. Francisco, dado en Zaragoza por el mes de Octubre de 1694. quando passava de Madrid à Roma, en que mandava su Reverendísima se consolasse à la Villa de Gallur, Patria del Santo Obispo, entregandole vna Reliquia, que fuese de las principales del Cuerpo del Santo. Tanto como el amor que la Provincia tiene depositado en este riquísimo Tesoro, fue grande el mérito del sacrificio de su obediencia en este lance; que à no mostrar tan intenso su dolor, y su quebranto, pondría en duda el derecho de ser Madre obligadísima, y amante de tan esclarecido Hijo: como la Villa de Gallur el de ser su Patria, si no huviera envejecido el teson de solicitarlo por tantos siglos.

155 Celebrò Gallur con alborozo la felicidad

que lograba, y pensò desde luego la forma, y ostentacion mas festiva, que podia aver, para manifestar su alegria en el recibimiento de la Reliquia de su Beato Agno. Estava determinado, que avia de entregar la Provincia à la Villa el Braço derecho del Santo Obispo; y como esperavan la firmeza de sus mayores dichas en aquel Braço robustissimo, que tantas batallas avia vencido contra las furias infernales, y dado tantos aplausos à la Religion, y à la Patria, querian solemnizarlo como triunfo. Entregò en fin la Provincia obediente à la Villa de Gallur, en el Real Convento de San Francisco de Zaragoza, el Braço derecho del Beato Agno, esto es, la principal canilla, desde el codo à la mano, asistiendo à la apercion de la urna, y entrega de la Reliquia, el Prelado, y Religiosos mas graves de la Comunidad, y Don Felipe Bardaxi, y Don Joseph Bardaxi su Hijo, con otras Personas conocidas, que estavan para recebir la Santa Reliquia, y servir de testigos para el acto, que testificò el Notario, de la entrega, y de lo demás perteneciente à esta funcion.

156 Llevò la Santa Reliquia del Beato Agno à su amantissima Patria, con la ostentacion mas

decente, Don Joseph de Bardaxi, cuyo noble apellido dize las grandezas de su Casa, bien conocida en el Reyno, y llegó à la vista de Gallur dia 25. de Setiembre, por la tarde, año 1695. Salìo à recibirla en vna numerosa, y solemniissima Proceßion el Capitulo de la Iglesia, con todos sus Vecinos, y gran concurso de Forasteros, assi Ecclesiasticos, como Seculares, que avian juntado la devocion del Beato Agno, y el gusto de ver las fiestas prevenidas: Y assi con esta celebridad se llevó à la Iglesia aquella misma tarde, y la entregò la Villa con ac-to de Notario, q̃ testificò Juan Miguel de Aguerri, Notario Real, y Secretario de dicha Villa, al mismo Capitulo Ecclesiastico. Componian la Villa aquel año, para su mejor gobierno, Don Pedro Geronimo de Blancas, Justicia: (singular devoto, Hermano, y bienhechor de los Hijos de S. Francisco) y Frãisco Bueno, Joseph Galan, y Joseph Navarro, Jurados, que en esta ocasion se mostraron providos, atentos, y zelosos en la disposicion de los cultos, de las fiestas, y de quanto podia tocar al mayor lucimiento, y desempeño de la Patria.

157 Distribuyeron las fiestas en los tres dias siguientes 26. 27. y 28. del mismo mes, atendiendo con

con mas cuydado à las funciones de la Iglesia, que se hizieron los tres dias, con grande concurso, y solemnidad, asistiendo siempre la Musica de la Metropolitana de Zaragoza, y predicando los Predicadores del mejor aplauso, que se pudieron hallar en el Reyno. Tuvieron vna corrida de Toros à todo gasto, que en la barbara continuacion de esta fiesta cabe llamar regozijo, à lo que es vn susto continuado, con el voluntario riesgo de las vidas de los que salen à burlar la braveza de vnos brutos cerriles, fieros, y ostigados con estudio, para que se embravezcan mas contra los hombres. Las otras dos tardes se gastaron en varios divertimientos alegres, y festivos, corriendo todo de orden de la Villa, por cuenta de Don Miguel Espinal, Don Joseph Bardaxi, Don Clemente Pablo Gañarul, y D. Vicente de Campos, à que por su devociõ asistió Don Joseph de Blancas Español y Niño, con mucho gasto de todos, que lo ofrecieron los referidos con generosa piedad en obsequio del Beato Agno. Todos los vezinos, en fin, gastaron respectivamente con entrañable afecto, quanto les fue posible, para hazer mas llenas, y cumplidas aquellas festivas demostraciones, en obsequioso argumen-

mento de la cordial devocion à su Santo Obispo. El Capitulo, en lo que mirava à las funciones de la Iglesia, y la Villa en las suyas, se portaron aquellos dias con el acierto, y lucimiento, que se esperaba, reparando mas en el punto de quedar mejor, que en el gasto, que se les podia ofrecer.

158 Pusieron por entonces el Braço del Santo Obispo en otro de madera plateada, con su visera de cristal, mientras no se hazia vno de plata dorada muy rico, en que ponerlo con mayor decencia. Prosiguen todos los años con la Fiesta del Beato Agno, haziendola en la forma que se puede, la Dominica quarta de Setiembre; en memoria del solemniſſimo dia, en que recibió su Patria el Braço derecho de su Hijo Venerable, y Santo.

159 Logra la venturosa Patria, con la possession de tan insigne Reliquia, el mayor consuelo en sus conflictos, el remedio en sus enfermedades, el alivio en sus trabajos, el refugio en sus calamidades, y el asilo en sus infortunios. Deposita la fè de los Payſanos en el Braço prodigioso del Santo Obispo la esperança mas segura para qualquiera fuerte de contratiempos, que les puedan sobrevenir:

dir: y en essa firmeza de Christiana devocion, y Catolica piedad, interponen luego para con la Magestad Suprema, los meritos, Virtudes, y Santidad de su Siervo fiel el Beato Agno. Cuentan sucesos milagrosos de varios casos sucedidos en enfermedades arriesgadas, en peligros muy apretados, y en lanzes precisos de valerse de la intercession del Santo Obispo. Por aora se quedan en esta forma de relacion; porque no consta por otro instrumento, que por las voces de los favorecidos, y socorridos del Beato Agno.

160 Hasta aqui quanto he podido alcanzar de la Vida de nuestro Santo Obispo, de su muerte, del suavissimo olor de su fama, y de la incorruptibilidad milagrosa de su Cuerpo venerable. No pondere el trabajo de conbinar las noticias, ni de texerlas en la serie, y orden que van escritas, siendo la materia tan antigua, y los sucesos passados de tantos siglos antes. Dexo el conocimiento para los que trabajan Historias de esta calidad. Lo que asseguro es, que he procurado fundarme, quanto me ha sido posible, en lo que escriven del Beato Agno: el Padre Fr. Tomàs Jordan, el Analista General Fr. Lucas Vadingo, su Abreviador Fr. Francisco

cisco Haroldo, los Ilustrissimos Gonzaga, Lisboa, y Cornejo, los Padres Murillo, Guvernatis, y otros que van citados en la Obra, con los papeles, y antiguos monumentos, que ha podido juntar el cuydado de mi obligacion. Solamente aspiro á que ceda todo en mayor honra, y gloria del Altissimo, en credits obsequiosos del Beato Agno, en decoroso lustre de mi Santa Provincia, y en el provecho espirital de los Fieles, que leerán, y verán con reflexion Christiana la presente Historia.

DOMINVS NOSTER IESVS
*Christus dirigat, & omnia disponat ad
maio^rem sui Gloriam. Amen.*

F I N.

理

T A B L A
DE LOS CAPITVLOS,
EN QUE SE DISTRIBVYE
LA OBRA.

- C**APITVLO I. *Patria, y Padres del Beato Agno, Obispo de Marruecos.* Pag. 1.
- CAP. II. *Elige la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar para su Canonigo al Beato Agno.* pag. 5.
- CAP. III. *Elige al Beato Agno por su Soprior, la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar.* pag. 11.
- CAP. IV. *Entran en Zaragoza los Religiosos Fundadores, y los socorre, y favorece caritativo el Beato Agno.* pag. 17.
- CAP. V. *Toman possession los Religiosos de su nuevo Convento, y adorna por su cuenta el Beato Agno la Capilla del nuevo Oratorio, para dezir la primera Missa, y estrecha mas su amistad con los Santos Fundadores.* pag. 24.
- CAP. VI. *Celebra el Venerable Padre Fr. Juan*

TABLA

- Parente Capitulo Provincial en el nuevo Convento de Zaragoza, y determina el Beato Agno tomar el Habito de nuestra Religion.* pag. 32.
- CAP. VII. *Toma el Beato Agno el Habito de N. P. S. Francisco, de manos del Venerable Padre Fr. Juan Parente.* pag. 39.
- CAP. VIII. *Igualdad misteriosa del ingreso, y vida del Beato Agno en la Religion, cō la vida, y ingreso de S. Antonio de Padua.* pag. 48.
- CAP. IX. *Despidense los Religiosos Capitulares del Convento de Zaragoza, y entra el Beato Agno en el Noviciado.* pag. 57.
- CAP. X. *Exercicios, y modo de vida que tuvieron el Beato Agno, y los Religiosos del nuevo Convento de Zaragoza.* pag. 63.
- CAP. XI. *Professa el Beato Agno, y resuelve el Venerable P. Fr. Juan Parente embiarlo à los Pies de su Santidad à negocios de la Religion.* pag. 70.
- CAP. XII. *Entra en Roma el Siervo de Dios y besa el Pie al Papa Gregorio IX.* pag. 75.
- CAP. XIII. *Pide licencia el Siervo de Dios al Pontifice Gregorio IX. para ir à visitar los*
San-

DE LOS CAPITVLOS.

Santos Lugares de Gerusalen, y habida su
Santabendicion, se suspende el viaje. pag. 82.

CAP. XIV. Muere el Papa Gregorio IX. su-
cedele Inocencio IV. y vaca el Obispado de
Marruecos en Africa. pag. 91.

CAP. XV. Haze el Papa Inocencio IV. al
Beato Agno Obispo de Marruecos en la
Africa. pag. 98.

Carta Pastoral del Papa Inocencio IV. à los
Christianos de la Diocesis de Marruecos en la
Africa. pag. 101.

CAP. XVI. De otras Cartas, que escribió el
Sumo Pontifice à varios Principes Catolicos,
y Sarracenos, y à muchos Reynos, y Vniuersi-
dades, en favor del Beato Agno, y de su
Iglesia. pag. 105.

CAP. XVII. Principio, y progressos del Obispa-
do de Marruecos, con la serie de sus Obis-
pos. pag. 113.

CAP. XVIII. Entra el Santo Obispo en Mar-
ruecos, toma possession de su Obispado, dispone
su Casa, y modo de vida, y embia à sus Missio-
neros por varias partes de la Africa. pag. 125.

CAP. XIX. Sucesso milagroso de unos Compa-
ñeros.

TABLA

- ñeros del Siervo de Dios en la embaxada al
Rey de Fez. pag. 134.
- CAP. XX. Saca el Beato Agno licencia del Pō-
tifice para salir de la Africa, y passar à visitar
los Santos Lugares de Gerusalem. pag. 142.
- CAP. XXI. Buelve el Beato Agno à su Con-
vento de Zaragoza, donde fallece lleno de
años, y de Virtudes. pag. 151.
- CAP. XXII. Traslacion del Venerable Cuerpo
del Beato Agno al Convento de San Fran-
cisco del Coso, y Milagros que sucedieron en
esta celeberrima Traslacion. pag. 159.
- CAP. XXIII. Efectos admirables de devocion,
y piedad del Infante Don Pedro, y de otros
Señores del Reyno, inmediatamente despues de
la Traslacion. pag. 172.
- CAP. XXIV. Refierenfe otras Traslaciones del
Venerable Cuerpo del Beato Agno en la mis-
ma Iglesia de San Francisco. pag. 180.
- CAP. XXV. De la confirmacion milagrosa de
la Santidad, y Virtudes del Bato Agno, por
la entereza, è incorruptibilidad de su Vene-
rable Cadaver, por mas de quatrocientos
años. pag. 192.
- CAP.

DE LOS CAPITVLOS.

CAP. XXVI. *Culto inmemorial, que el Beato Agno ha tenido, y tiene al presente en el Convento de San Francisco de Zaragoza, y titulos de Beato, y Santo en las Historias.* pag. 203.

CAP. VLT. *Llevan à la Villa de Gallur un Braço del Beato Agno, y le recibe su Patria con gran solemnidad, y festivas demostraciones de alegria.* pag. 216.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

PROTESTACION.

PROTESTO lo mismo, y en la misma forma que protestè en el principio, siendo mi intencion no faltar à lo que prescriben los Decretos de los Sumos Pontifices, y Tribunal de la Santa Inquisicion, en cosa ninguna la mas leve. S. Francisco de Zaragoza en 18. de Mayo de 1697.

Fr. Joseph Antonio de Hebrera.



CAP. XXVI. Culto inmemorial que el Bato

A. recibe recibiendo y tiene al presente en el Co-

rto de San Francisco de Asís.

los de Bato y Santo en las Herrerías pag. 202.

CAP. VLT. Letanía de la Virgen de C. de la

Ergo del Bato. Letanía de la Virgen de C. de la

con gran solemnidad y justicia de la

mes de agosto. pag. 210.

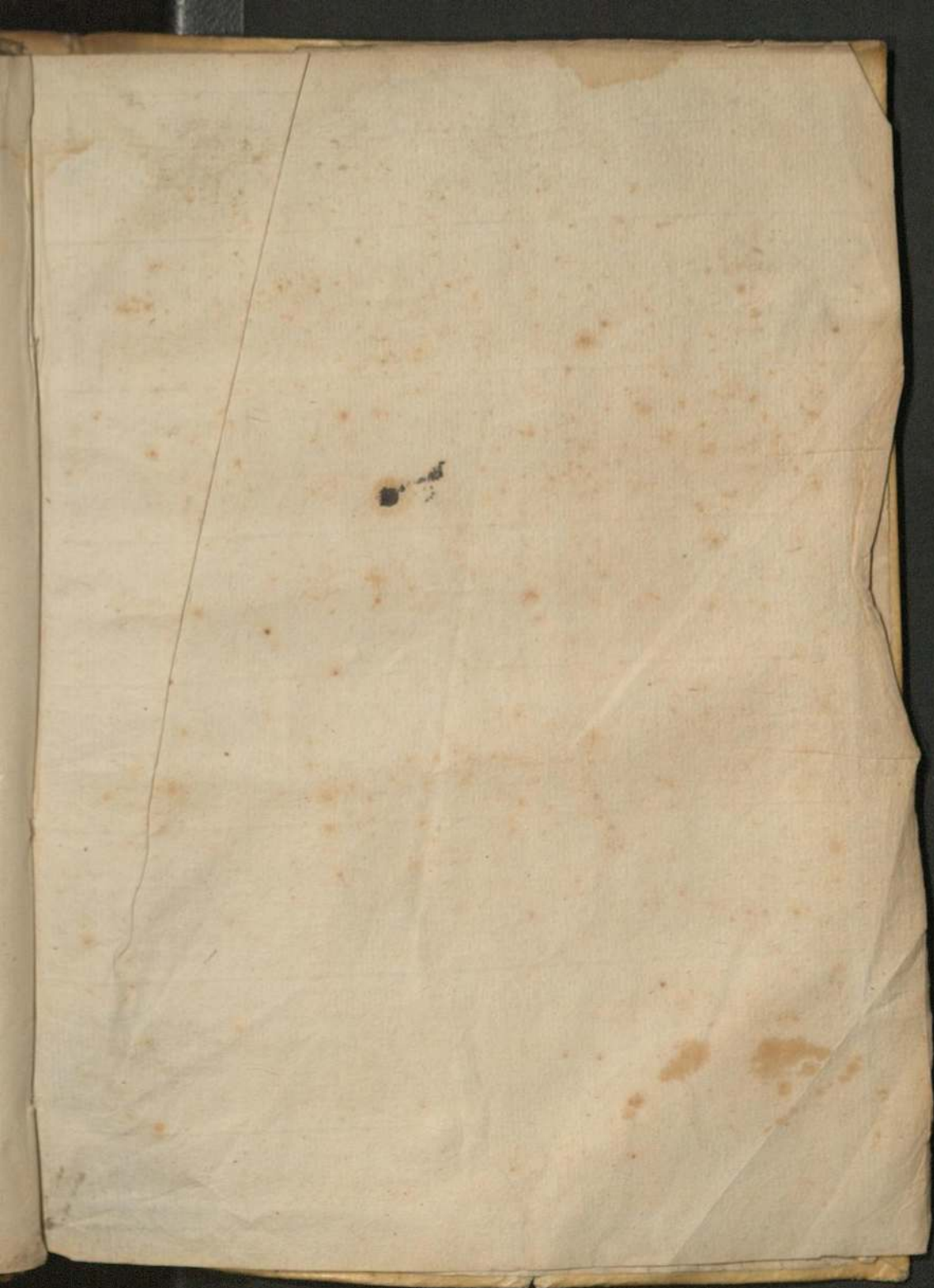
SOLI DEO HONOR ET GLORIA.

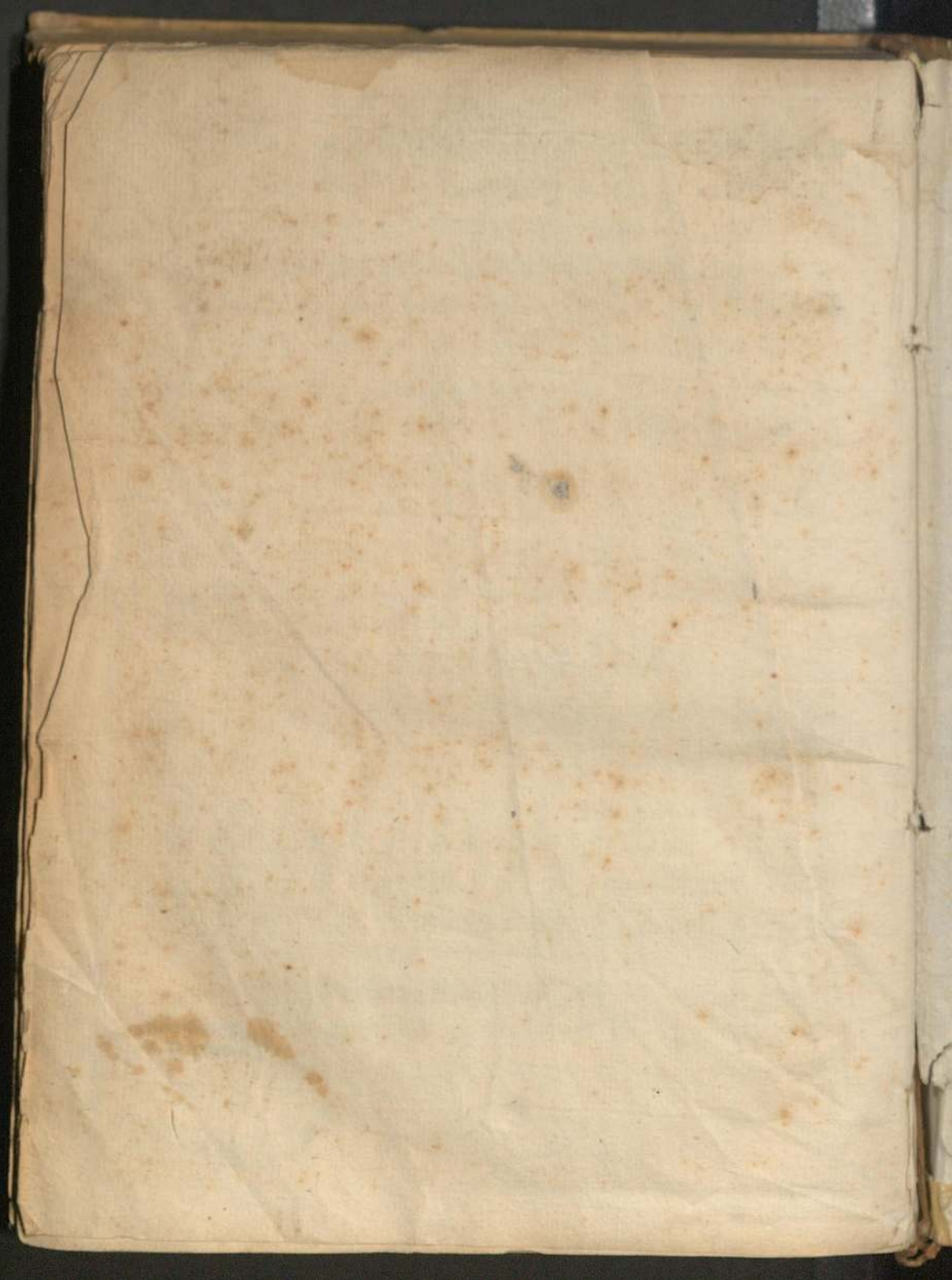
PROTESTACION.

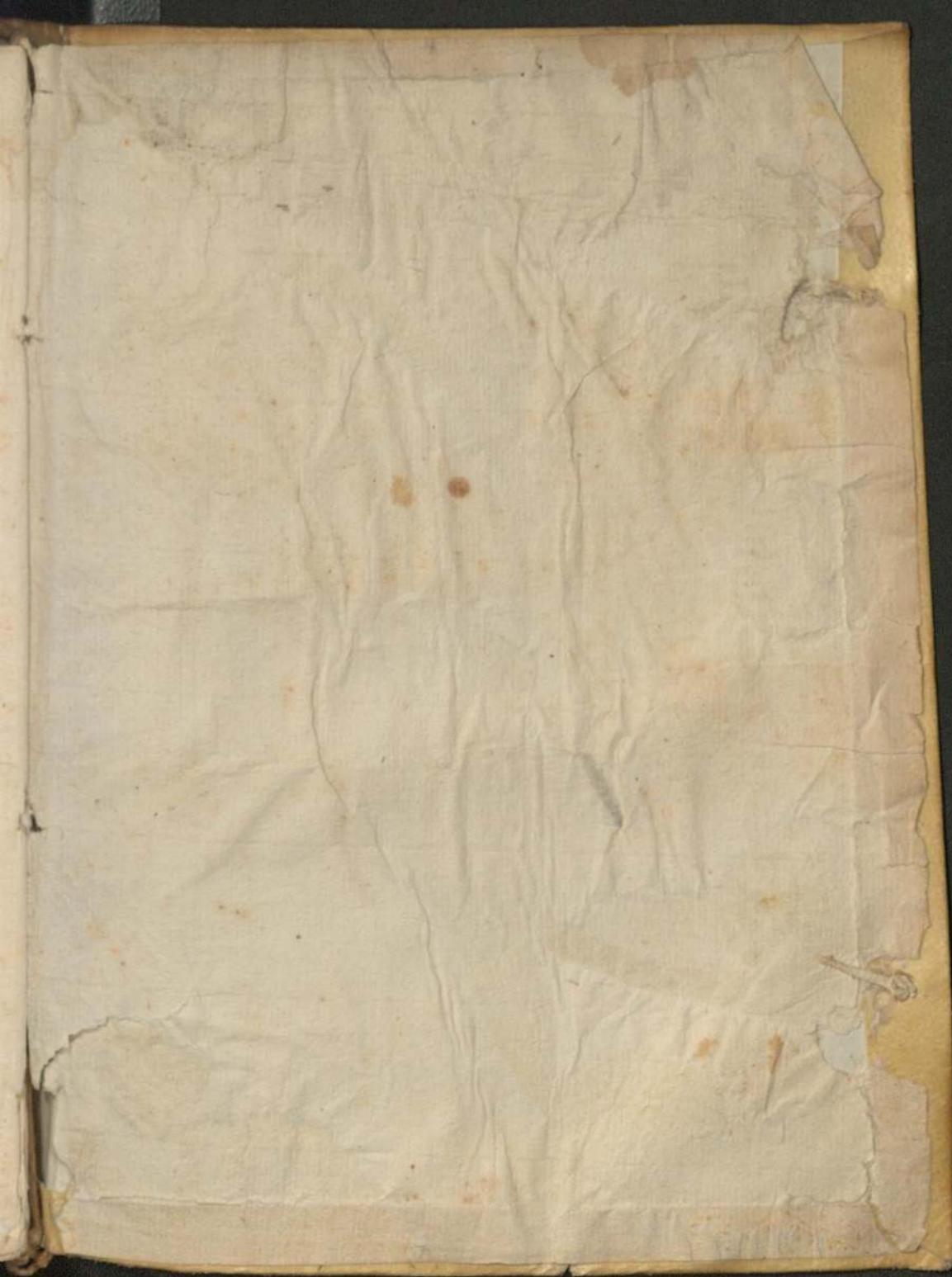
PROTESTO lo mismo, y en la misma forma
que protesté en el principio, siendo mi in-
tencion no faltar a lo que p. eler en los De-
cretos de los Santos Pontífices, y Tribunal de la
Santa Inquisicion, en cosa alguna la mas leve.
S. Francisco de Xaragoca en 18. de Mayo de 1625.

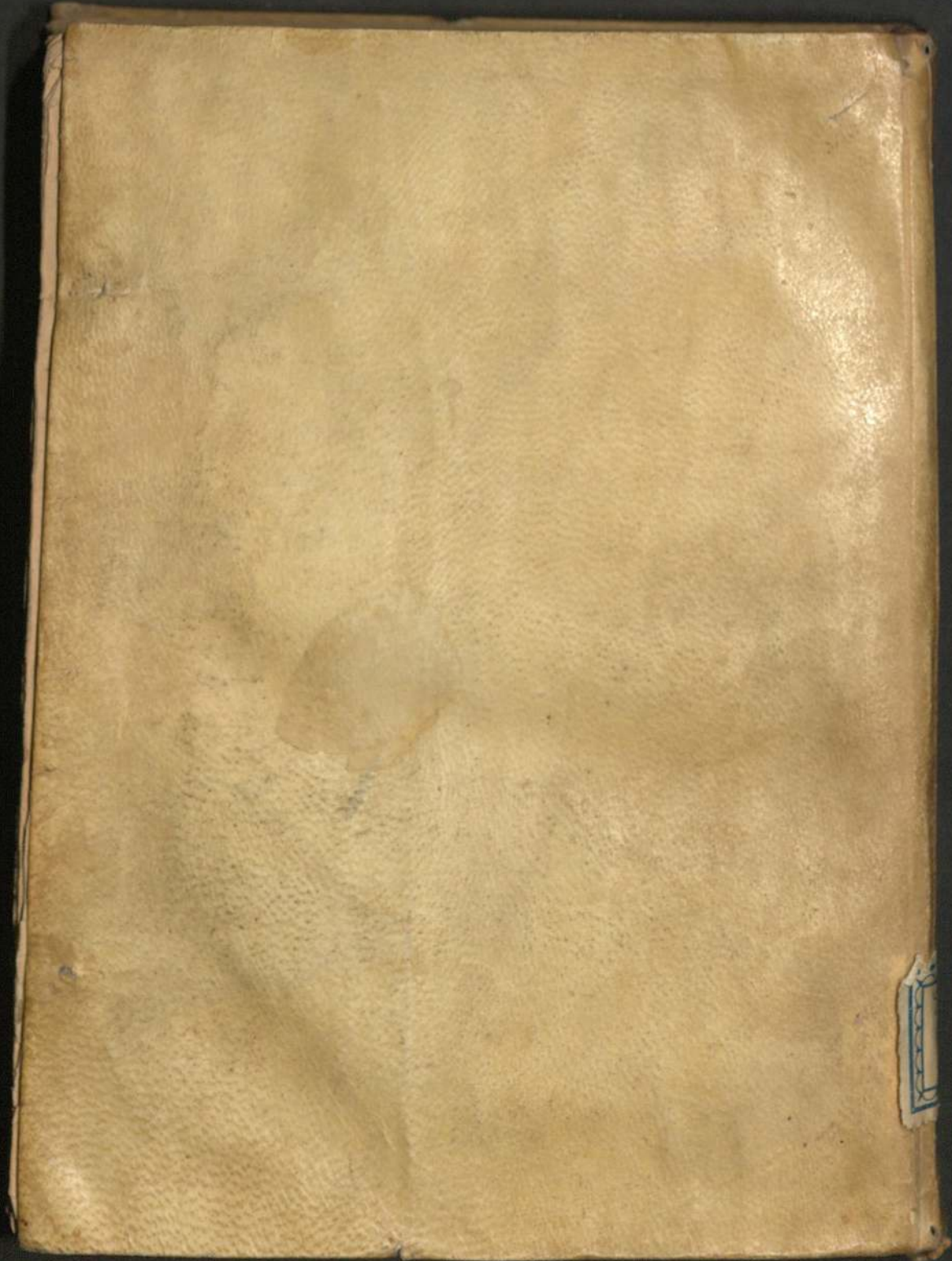
Fr. Joseph Antonio de la Cruz.











Para ser consultada
por el Sacerdote
Sr. MAGDALENA

